

DOCUMENTO DE TRABAJO N° 409

# ELEMENTOS PARA UNA CUENTA SATÉLITE DEL TRABAJO NO REMUNERADO DE LOS HOGARES EN PERÚ

José María Rentería

DEPARTAMENTO  
DE ECONOMÍA



PONTIFICIA  
**UNIVERSIDAD  
CATÓLICA**  
DEL PERÚ

DOCUMENTO DE TRABAJO N° 409

## **ELEMENTOS PARA UNA CUENTA SATÉLITE DEL TRABAJO NO REMUNERADO DE LOS HOGARES EN PERÚ**

José María Rentería

Agosto, 2015

DEPARTAMENTO  
DE **ECONOMÍA**



DOCUMENTO DE TRABAJO 409

<http://files.pucp.edu.pe/departamento/economia/DDD409.pdf>

© Departamento de Economía – Pontificia Universidad Católica del Perú,  
© José María Rentería

Av. Universitaria 1801, Lima 32 – Perú.  
Teléfono: (51-1) 626-2000 anexos 4950 - 4951  
Fax: (51-1) 626-2874  
[econo@pucp.edu.pe](mailto:econo@pucp.edu.pe)  
[www.pucp.edu.pe/departamento/economia/](http://www.pucp.edu.pe/departamento/economia/)

Encargado de la Serie: Jorge Rojas Rojas  
Departamento de Economía – Pontificia Universidad Católica del Perú,  
[jorge.rojas@pucp.edu.pe](mailto:jorge.rojas@pucp.edu.pe)

José María Rentería

Elementos para una cuenta satélite del trabajo no remunerado de los hogares en Perú  
Lima, Departamento de Economía, 2015  
(Documento de Trabajo 409)

PALABRAS CLAVE: Cuenta satélite, trabajo no remunerado.

Las opiniones y recomendaciones vertidas en estos documentos son responsabilidad de sus autores y no representan necesariamente los puntos de vista del Departamento Economía.

Hecho el Depósito Legal en la Biblioteca Nacional del Perú Nº 2015-12786.  
ISSN 2079-8466 (Impresa)  
ISSN 2079-8474 (En línea)

Impreso en Kolores Industria Gráfica E.I.R.L.  
Jr. La Chasca 119, Int. 264, Lima 36, Perú.  
Tiraje: 100 ejemplares

# ELEMENTOS PARA UNA CUENTA SATÉLITE DEL TRABAJO NO REMUNERADO DE LOS HOGARES EN PERÚ

José María Rentería

## **Resumen**

El trabajo no remunerado de los hogares es un asunto que no ha recibido en Perú la atención que amerita. De hecho, su importancia para la sociedad aún no ha sido esclarecida y su magnitud es todavía desconocida con precisión. El presente documento pretende brindar algunos elementos conceptuales y metodológicos para la elaboración de una cuenta satélite del trabajo no remunerado de los hogares en este país.

Palabras clave: Trabajo no remunerado, cuenta satélite.  
Clasificación JEL: D10.

## **Abstract**

Households' unpaid work is an issue that has not received the attention it deserves in Peru. In fact, its importance to society has not been clarified yet and its magnitude is still unknown with precision. This document seeks to provide some conceptual and methodological elements for the development of a satellite account of households' unpaid work in this country.

Keywords: Unpaid work, satellite account.  
JEL Classification: D10.

# ELEMENTOS PARA UNA CUENTA SATÉLITE DEL TRABAJO NO REMUNERADO DE LOS HOGARES EN PERÚ

José María Rentería \*

## 1. INTRODUCCIÓN

A raíz de la Primera Conferencia Mundial de la Mujer celebrada en Kenia en 1985, se propuso establecer una contabilidad complementaria con el fin de llevar a cabo estimaciones “aumentadas” del PIB. El propósito era “registrar la producción no remunerada de bienes y servicios que efectúan los hogares y facilitar indicadores acerca de su contribución al bienestar general, lo cual se puede lograr empleando el tiempo como unidad de medida (...), o bien atribuyendo un valor monetario a los insumos consistentes en tiempo o a los bienes y servicios producidos” (Benería 1999, p.330).

La producción de servicios de no mercado de los hogares ha permanecido en gran parte relegada de las estadísticas oficiales. Sin embargo, su importancia para el bienestar de la población y el sostenimiento de la sociedad es incuestionable. En este contexto, resulta relevante medirla puesto que “los niveles de bienestar de las personas y de las sociedades se sustentan tanto en el aporte de trabajo para el mercado como en el que se realiza en el ámbito de las relaciones privadas y en la esfera de las organizaciones sociales” (Aguirre 2008, p.35).

Por otro lado, “si bien es cierto que las estadísticas convencionales del SCN tienen un gran número de usos que no requieren de estimaciones de la producción de no mercado de los hogares y que incluso corren el riesgo de verse comprometidas por la consideración de esta producción, esto no quita que den una imagen fuertemente deformada de la importancia, de la composición y de la evolución de las actividades productivas. Establecer cuentas satélite constituye un medio para dar una imagen más

---

\*

IEP y PUCP / jmrenteria@pucp.pe

El presente documento se basa en los resultados de la consultoría "Metodología de la cuenta satélite del trabajo no remunerado" encargada por el Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI).

El autor expresa su agradecimiento a José Robles, Javier Vásquez, José Huertas y Ernesto Mercado por sus valiosos comentarios durante la elaboración del presente estudio.

completa de la producción, preservando al mismo tiempo las medidas clásicas de la producción y del ingreso nacional” (Chadeau 1992, p.112). Algunos países de la región, entre ellos México, Ecuador y Colombia, han adoptado este camino y ya cuentan a la fecha con estimaciones de la producción de servicios de no mercado de los hogares. Por su lado, el Perú se encuentra en una fase crítica previa a su elaboración. En efecto, en junio de 2011 se promulgó la Ley 29700 “Ley que incluye el trabajo no remunerado en las cuentas nacionales”, la cual ordena en su artículo primero que se incluya en las Cuentas Nacionales una Cuenta Satélite del Trabajo No Remunerado con énfasis en el trabajo doméstico no remunerado, otorgando dicha responsabilidad al Instituto Nacional de Estadística e Informática. Tres años más tarde se publicó el Decreto Supremo Nº 056-2014-PCM, el cual fijaba los lineamientos y definiciones para la medición de la Cuenta Satélite, dando como plazo para su elaboración el año 2015.

Lo que se busca con esta contabilidad complementaria es comparar la producción no remunerada de los hogares con la producción de mercado, teniendo en consideración que esta última ya es medida en el PIB. Sin embargo, cabe preguntarse qué tan pertinente sería hacer esta comparación. En efecto, los móviles y condiciones en que se realizan ambos tipos de producción pueden resultar bastante disímiles. “Concretamente, como el trabajo doméstico no está sometido a los apremios competitivos del mercado, los niveles de producción pueden diferir de modo considerable entre unas actividades y las otras. De igual modo, puede diferir enormemente la calidad de la producción si se trata, por ejemplo, del cuidado y la crianza de los menores, la confección de las comidas, la educación y otras muchas actividades” (Benería, *op. cit.*, p.331).

El objetivo principal del presente documento es hacer un recuento crítico de las opciones metodológicas disponibles para la elaboración de una cuenta satélite del trabajo no remunerado de los hogares en Perú. Para tal efecto, se discutirá en primer lugar la justificación y objetivos que revisten una cuenta de esta naturaleza (sección 2). Enseguida se hará un análisis conceptual de las distintas fronteras de la producción (sección 3) y los distintos tipos de trabajo (sección 4). Luego se hará una evaluación crítica de los métodos existentes para medir el trabajo no remunerado de los hogares

(sección 5). Posteriormente se hará un recuento de las distintas experiencias internacionales y hallazgos preliminares en el contexto peruano (sección 6). Finalmente, se presentará algunas consideraciones metodológicas para la elaboración de la CSTNR peruana (sección 7). Las reflexiones finales cierran el documento (sección 8).

## 2. UNA CUENTA SATÉLITE DEL TRABAJO NO REMUNERADO

Una cuenta satélite busca expandir y profundizar el conocimiento en un campo específico de la economía sin perturbar la consistencia del marco central del sistema de cuentas nacionales. Esto permite efectuar análisis a nivel integrado y de manera coherente con las demás variables macroeconómicas. En este contexto, valorar la magnitud del trabajo no remunerado constituye la opción menos ambiciosa en el marco de una Cuenta Satélite de los Hogares. En efecto, existen dos otras opciones que ofrecen mayores posibilidades de análisis: i) elaborar una Cuenta de Producción y Generación del Ingreso de los Hogares, la cual brindaría estimaciones sobre el valor de los bienes y servicios producidos y consumidos por los hogares, así como el valor agregado neto y bruto y sus componentes; o ii) elaborar la secuencia completa de cuentas del sector, la cual incluye el ingreso de mercado (cf. Eurostat 2003, pp.14-16).

Cabe destacar que la Cuenta de Producción y Generación del Ingreso de los Hogares constituye el punto de partida para la elaboración de las demás cuentas del sector. En este sentido, la valoración del trabajo no remunerado es el esfuerzo mínimo que se puede dar con el fin de explorar el sector de los hogares. Valorar únicamente el trabajo no remunerado dejará de lado elementos importantes de la función de producción, tales como el consumo intermedio o el consumo de capital.

Pese a sus limitaciones, una Cuenta Satélite del Trabajo No Remunerado hace posible visibilizar la importancia de este tipo de trabajo en la sociedad, y a la vez establecer comparaciones con el trabajo que ya es medido en el contexto de las cuentas nacionales. Tal como lo señala un estudio de la Comunidad de Madrid (2008, p.11), esta es una tarea ineludible. Medir la importancia de todo el trabajo que queda fuera de un

intercambio monetario<sup>1</sup>, permite tener una imagen más completa de la realidad, pues estas actividades inciden directamente en nuestra calidad de vida y la reproducción de la sociedad.

## 2.1. Justificación

Según Benería (1999, p.332), pueden enumerarse ocho motivos principales por los cuales medir el trabajo no remunerado es una tarea relevante:

- a. Hace visible el tema del trabajo no remunerado y abre la posibilidad de que la sociedad lo valore.
- b. Permite elaborar indicadores del aporte del trabajo no remunerado al bienestar social y a la reproducción de los recursos humanos, y facilita los datos necesarios para revisar los cálculos estadísticos del PIB y de la población activa.
- c. Permite averiguar en qué medida se comparte parejamente el trabajo (remunerado o no) en el hogar y en la sociedad.
- d. Facilita la obtención de información, de carácter micro y macroeconómico, acerca de cómo se distribuye el tiempo entre el trabajo remunerado, el gratuito y el ocio.
- e. Hace patente la variable del sexo en los presupuestos, para que quede claro que no son instrumentos neutrales en la asignación de los recursos.
- f. Conlleva a aplicaciones prácticas, por ejemplo en caso de pleito o para el cálculo la indemnización monetaria en un divorcio.
- g. Permite utilizar indicadores sobre el empleo del tiempo personal para analizar las pautas y las variaciones de la proporción entre trabajo remunerado y trabajo no remunerados a lo largo del tiempo.
- h. Puede ayudar a los poderes públicos y demás instituciones a concebir políticas y medidas que sean más eficaces.

Por otro lado, la relación entre la producción de mercado y de no mercado es una cuestión de sumo interés en el contexto de la evolución de las sociedades y sus economías. En efecto, la evidencia muestra que “la producción tiende a ser propulsada fuera del hogar durante el proceso de desarrollo, aunque por lo menos una parte de ella

---

<sup>1</sup> Como es el caso del trabajo doméstico, el voluntariado o el cuidado de hijos y adultos mayores.



puede regresar más tarde a él (...). Si no se computa la producción doméstica, es probable que se sobrevaloren los índices de crecimiento económico cuando esta producción pasa al mercado; a la inversa, es probable que se infravaloren cuando miembros del hogar (no remunerados) asumen actividades que antes estaban remuneradas” (Benería 1999, p.327).

## 2.2. Objetivos

Una CSTNR busca establecer lazos entre las cuentas macroeconómicas nacionales y un sistema de información que refleje la vida diaria en las familias y hogares (Schäfer 1995, p.34). Su objetivo es describir el volumen, tipo y valor monetario de los bienes y servicios producidos por los hogares para su propio uso, todo esto de manera que sea factible establecer comparaciones con las cuentas nacionales con el fin de llevar a cabo análisis integrales de la economía.<sup>2</sup> En otras palabras, el objetivo de la Cuenta Satélite del Trabajo No Remunerado “es registrar la producción no remunerada de bienes y servicios que efectúan los hogares y facilitar indicadores acerca de su contribución al bienestar general” (Benería 1999, p.330).

## 2.3. El problema de la valoración

El concepto del valor es un asunto de larga data. Considérese el caso en que dos individuos se involucran en un intercambio. “Cada uno está dispuesto a participar de la transacción debido a que cada uno considera que aquello que será dado es tiene menos valor que aquello que será recibido. (...) El valor es intrínsecamente subjetivo” (Shivakumar 2000, p.148).

Pero ¿qué *vale* el trabajo doméstico? ¿Tiene realmente un *valor*? “Dado que se realiza sin contraparte monetaria, desde el punto de vista de la contabilidad nacional, no vale nada, es decir cero. Pero si se considera su rol en la evolución de la sociedad, como es aquel que permite la educación de los hijos, es decir la reproducción de la sociedad en el largo plazo, es inestimable, es decir, su valor es infinito” (Chadeau & Fouquet 1981,

---

<sup>2</sup> Estas cuentas tienen, por lo tanto, necesariamente un componente monetario. Sin embargo, una de sus características es que permite incorporar un componente de volumen (en términos de tiempo y/o producción física), el cual es igualmente importante.

p.35). Entre ambos extremos existe la posibilidad de asignarle un valor monetario, de manera que se pueda comparar con otros tipos de trabajo remunerado.

Ciertamente, “si el trabajo doméstico fuera realizado a cambio de una remuneración monetaria, se vería afectado el conjunto de remuneraciones, el equilibrio económico sería profundamente transformado y el valor estimado sería otro. Sin embargo, incluso frágil, incluso engañoso, esta evaluación en cifras aporta un esclarecimiento sobre la importancia del trabajo doméstico” (Chadeau & Fouquet, *op. cit.*, p.42).

Cabe anotar que “la transferencia de trabajo desde las actividades no remuneradas a las remuneradas (y viceversa) es un proceso gradual y continuo que causa cambios constantes en las tasas salariales. Sobre la curva de estas tasas salariales puede determinarse, en un punto del tiempo y del espacio, el valor de mercado de los inputs del trabajo sin tener que preocuparse sobre cuál ha sido o será este valor en otro momento” (Goldschmidt-Clermont 1995, p.13).

### 3. LAS FRONTERAS DE LA PRODUCCIÓN

En el marco de las cuentas nacionales en general, y las CSTNR en particular, el problema de dónde establecer la frontera entre aquellas actividades que son productivas en un sentido económico y cuáles no, tiene una importancia de primer orden. En efecto, esta decisión va a condicionar la magnitud de lo que se busca medir. En las siguientes subsecciones se presentan y discuten las distintas fronteras de producción más relevantes para el caso que nos ocupa.

#### 3.1. El concepto de actividad productiva y el criterio de la tercera persona

Para establecer con claridad qué actividades son productivas en un sentido económico (y cuáles no), es necesario contar con un criterio que guíe la decisión. El criterio más ampliamente aceptado es el de la “tercera persona”, propuesto originalmente por Reid (1934). Esta regla estipula que una actividad debe considerarse como producción económica si puede ser delegada a otra unidad económica. De acuerdo con la autora, “si una actividad es de tal carácter que puede ser delegada a un trabajador remunerado,

entonces, la actividad será considerada productiva” (Reid, *op. cit.*, p.11). Décadas más tarde, Hill (1977) señalaba que en el concepto de *servicio* debe existir la posibilidad de contratar a otra unidad económica para realizarlo. Adicionalmente, “cualquier actividad, que por su propia naturaleza no pueda ser delegada, o subcontratada, a otro individuo o unidad económica, debe por consiguiente, ser tratada como un tipo de actividad intrínsecamente de no-servicio” (Hill, *op. cit.*, p.326).

Cabe señalar que, por la naturaleza de una actividad dada, puede darse el caso que sea productiva en algunos aspectos y personal en otros<sup>3</sup>; incluso, una misma actividad productiva puede percibirse por una persona como trabajo y por otra como *ocio*. Pese a ello, desde el punto de vista económico esta distinción es intrascendente. Actividades de *tiempo libre* o de *ocio* pueden ser productivas, bajo el criterio en cuestión, basta que los outputs puedan ser generados por una tercera persona para que sean consideradas productivas. Asimismo, es importante tener en cuenta que las normas sociales pueden poner algunos límites a la aplicación del criterio de la tercera persona.<sup>4</sup>

Entre las principales críticas que se han dado a este criterio, destacan dos: i) descarta aquellas actividades propias del hogar que no tienen equivalente comercial o todavía no lo tienen (Wood 1997, p.50), ii) excluye ciertas actividades personales de las definiciones de actividad económica, tales como la atención psicológica o el sexo (Wood *op. cit.* p.52). “Sea como fuere, conviene subrayar que, globalmente, se ha dado un vuelco al concepto de actividad económica, con el propósito de englobar también dentro de la misma las tareas que contribuyen a la reproducción social y al mantenimiento de la fuerza de trabajo y que no están entroncadas directamente con el mercado” (Benería 1999, p.330).

---

<sup>3</sup> “Por ejemplo, la preparación de una tarta de cumpleaños para un niño es una actividad productiva (las tartas pueden comprarse), y también una actividad personal (porque la preparación es un testimonio de cariño que le confiere su valor simbólico personal). Para el propósito de la valoración económica, sólo necesita considerarse el aspecto económico de la actividad” (Goldschmidt-Clermont 1995, p.8).

<sup>4</sup> “El baño es una actividad de cuidado personal que para los incapacitados requiere la intervención de una «tercera persona», aunque para un individuo en condiciones normales sería inconcebible en la mayoría de las sociedades que se la considerase una actividad productiva” (Goldschmidt-Clermont 1995, p.8).

Pese a que el criterio de la tercera persona parece diferenciar con claridad algunos aspectos, en otros es incapaz de resolver ambigüedades. Por ejemplo, algunos cuestionan si los traslados para ir al trabajo pueden ser delegables o no. Un trabajador no puede delegar a otra persona que se traslade a su trabajo por él. Asimismo, un estudiante no puede delegar a otra persona que estudie en su lugar. Sin embargo, existen empresas que tienen programas de formación fuera del trabajo para sus empleados. Para estos últimos, asistir a la formación será parte del trabajo, no obstante, el criterio de la tercera persona estipulará que dicha formación no es una actividad productiva. En líneas generales, estudiar o aprender algo son considerados *consumo* bajo este criterio. Otro ejemplo límite es el de productos con propiedad intelectual. Puede ser muy cuestionable afirmar que Vargas Llosa haya podido delegar a alguien más escribir “La ciudad y los perros” por él, con lo cual se deduce que escribir un libro no estaría dentro de la frontera de la producción. El caso de las relaciones sexuales queda igualmente irresuelto pese a que se puede delegar a una tercera persona fuera del hogar.<sup>5</sup>

Chadeau (1992) señala que el criterio de la tercera persona debe ser aplicado en referencia a las prácticas y normas sociales del momento. Sakuma (2010) ha propuesto reemplazar el criterio de la tercera persona por el de “intercambiabilidad de roles”, según el cual “una actividad es considerada como producción económica sólo cuando el rol de alguien de realizar la actividad puede ser intercambiado con el rol de alguien más de realizar otra actividad con algún propósito común de la sociedad a ser consumada” (Sakuma *op. cit.*, pp.7-8).

Poissonnier & Roy (2013), proponen distinguir tres perímetros para una frontera en el marco de Cuentas Satélite de los Hogares: el núcleo, el perímetro intermedio y el perímetro ampliado, sugiriendo que el primero sea el marco de referencia para la cuenta satélite.

---

<sup>5</sup> “La prostitución también existe (legal o tolerada) en la mayoría de países. Sin embargo, resulta difícil sostener que las relaciones sexuales no remuneradas al interior del hogar deberían ser consideradas productivas” (Poissonnier & Roy 2013, p.9).

- El “núcleo” consiste sólo en aquellas actividades en las que toda la literatura está de acuerdo en que son productivas: limpiar, lavar la ropa, cocinar, cuidado material y transportar niños y personas incapacitadas; administración del hogar. Todas estas tareas de rutina pueden ser delegadas y muchos hogares usan sustitutos de mercado para ellas.
- El “perímetro intermedio” añade a la lista anterior una serie de actividades que pertenecen a la *zona gris*, ya sea porque limitan con el ocio (“ocio productivo” como jardinería, reparaciones del hogar y decoración, pesca y caza, recoger bayas...) y son probablemente desempeñados de manera menos eficiente que en un contexto profesional; o porque su utilidad reposa (al menos en parte) en el proceso mismo y su *delegabilidad* puede ser cuestionada (ocio productivo, jugar con los niños, costura, trabajo manual). Comprar es también clasificada aquí cuando las fuentes no permiten distinguir entre las compras diarias de víveres (que sería parte del núcleo) de las compras por placer o el “ir de escaparates”.
- El “perímetro ampliado” contiene los traslados propios en carro y pasear al perro, por ejemplo.

### 3.2. La frontera general de la producción en el Sistema de Cuentas Nacionales

En el marco de las cuentas nacionales, la producción es entendida como “una actividad en la que una empresa utiliza insumos para obtener productos (i.e. bienes o servicios). El análisis económico de la producción se ocupa principalmente de actividades que dan lugar a productos que pueden suministrarse o proveerse a otras unidades institucionales. Si no se obtienen productos que pueden suministrarse a otras unidades, sea individual sea colectivamente, no puede haber división del trabajo, ni especialización de la producción, ni ganancias derivadas del intercambio” (ONU *et al.* 2009, §6.10, p.110, paréntesis añadidos).

La frontera general de la producción abarca el conjunto de actividades en un sentido económico. Esta frontera es más amplia que la del SCN, la cual delimita la magnitud del PIB y otras variables macroeconómicas. En líneas generales, “la producción económica puede definirse como una actividad realizada bajo el control y la responsabilidad de una

unidad institucional que utiliza insumos de mano de obra, capital y bienes y servicios para obtener bienes o servicios. (...) Un proceso puramente natural, sin intervención o dirección humana, no es producción en un servicio económico. (...) Entre las actividades que no son productivas en un sentido económico se incluyen las actividades humanas básicas como comer, beber, dormir, hacer ejercicio, etc., las cuales no pueden ser realizadas por una persona en lugar de otra. Pagar a otra persona para que haga ejercicio no sirve para mantenerse uno mismo en forma. En cambio, las actividades como el lavado, la elaboración de comidas, el cuidado de los hijos, de los enfermos o de las personas de edad avanzada son actividades que pueden ser realizadas por otras unidades y que, por tanto, quedan dentro de la frontera general de la producción. Muchos hogares emplean personal de servicio doméstico remunerado para que realice esas actividades” (ONU *et al.* 2009, p.112).

### 3.3. La frontera de la producción del Sistema de Cuentas Nacionales

Según el SCN 2008, “la producción es una actividad realizada bajo la responsabilidad, el control y la gestión de una unidad institucional, en la que se utilizan insumos de mano de obra, capital y bienes y servicios para obtener otros bienes y servicios” (ONU *et al.* 2009, §6.2, p.109). Resulta importante señalar que la definición que se retenga de *actividades productivas*, determina la magnitud del PIB. Todo aquello que se defina como *no productivo*, queda excluido de dicha medición.

La frontera de la producción en el SCN incluye las siguientes actividades (cf. ONU *et al.* 2009, p.112):

- a. La producción de todos los bienes o servicios que se suministran, o que se pretende suministrar, a unidades distintas de aquellas que los producen, incluida la producción de los bienes o servicios utilizados completamente en el proceso de producción de dichos bienes o servicios;
- b. La producción por cuenta propia de todos los bienes que sus productores conservan para su autoconsumo final o para su formación bruta de capital;
- c. La producción por cuenta propia de productos de captura del conocimiento que sus productores conservan para su autoconsumo final o formación bruta de

capital, pero con exclusión (por convención) de este tipo de productos cuando son producidos por los hogares para su propio uso;

- d. La producción por cuenta propia de los servicios de las viviendas ocupadas por sus propietarios; y
- e. Los servicios domésticos y personales producidos por personal de servicio doméstico remunerado.

Dadas estas precisiones, queda claro que están excluidas de la frontera de la producción del SCN la mayoría de los servicios producidos por los hogares para su propio uso. No es el caso de los bienes, dado que la frontera del SCN incluye la producción de todos los bienes producidos por los hogares, sea cual fuere su destino final.

En este contexto, resulta pertinente detallar en primer lugar los servicios producidos y consumidos en el hogar que no se registran en el SCN (cf. ONU *et al.* 2009, p.113):

- a. La limpieza, la decoración y el mantenimiento de la vivienda ocupada por el hogar, incluidas las pequeñas reparaciones del tipo de las que usualmente realizan tanto los inquilinos como los propietarios;
- b. La limpieza, el mantenimiento y la reparación de los bienes duraderos o de otros bienes de los hogares, incluidos los vehículos utilizados para servicio del hogar;
- c. La elaboración y el servicio de comidas;
- d. El cuidado, la formación y la instrucción de los hijos;
- e. El cuidado de los enfermos, de los inválidos y de las personas de edad avanzada;
- f. El transporte de los miembros del hogar o de sus bienes.

En segundo lugar, resulta importante señalar los argumentos que brinda el SCN para excluir los servicios mencionados líneas arriba (cf. ONU *et al.* 2009, p.113):

- a. La producción por cuenta propia de servicios en los hogares es una actividad autónoma con repercusiones limitadas en el resto de la economía. La decisión de un hogar de producir un servicio implica una decisión simultánea de consumir ese servicio; no ocurre lo mismo con los bienes. Por ejemplo, si un hogar se dedica a la producción de bienes agrícolas, esto no implica que pretenda consumirlos en su totalidad; así, una vez recogida la cosecha, el productor puede elegir qué cantidad

consumir, qué cantidad almacenar para destinar en el futuro al consumo o a la producción y qué cantidad ofrecer para su venta o trueque en el mercado. En efecto, aunque suele ser habitual referirse a la producción por cuenta propia de bienes, sin embargo, en el momentos en que tiene lugar la producción no resulta posible determinar qué cantidad de la misma será consumida por el productor; por ejemplo, si una cosecha resulta ser mayor de lo esperado, el hogar puede ofertar parte de la misma en el mercado, aunque en principio hubiera pensado consumirla en su totalidad. Esta posibilidad no se da en los servicios; no es posible producir un servicio y luego decidir si ofrecerlo a la venta o no.

- b. Como la gran mayoría de los servicios producidos por los hogares no se destinan al mercado, no suele haber precios adecuados de mercado que puedan utilizarse para valorar esos servicios. Por ello, es sumamente difícil estimar valores, no sólo de la producción de los servicios, sino también de los ingresos y gastos asociados, que se puedan sumar de una forma significativa a los valores de las operaciones monetarias en que se basan la mayoría de los asientos en las cuentas.
- c. Con excepción de los alquileres imputados de viviendas ocupadas por sus propietarios, la decisión de producir servicios para autoconsumo no está influenciada por la política económica, y no tiene influencia sobre ella, porque los valores imputados no son equivalentes a los flujos monetarios. Los cambios en los niveles de servicios producidos por el hogar, no afectan la recaudación de impuestos de la economía o el nivel del tipo de cambio, por dar dos ejemplos.

A manera de síntesis, “la resistencia de los contables nacionales a imputar valores a las producciones, los ingresos y los gastos asociados con la producción y el consumo de servicios dentro de los hogares, se explica por una combinación de factores; a saber: el aislamiento y la independencia relativa de esas actividades con respecto al mercado, la gran dificultad de obtener estimaciones económicamente significativas de sus valores, y los efectos negativos que su utilización en las cuentas podría introducir en el diseño de la política económica y en el análisis de los mercados y de sus desequilibrios” (ONU *et al.* 2009, p.113). Por otro lado, “la exclusión de los servicios de los hogares de la frontera de producción tiene consecuencias en las estadísticas de la fuerza de trabajo y



del empleo. Según las directrices de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), son personas económicamente activas las dedicadas a la producción incluida en la frontera de la producción del SCN. Si se amplía esa frontera de modo que incluya la producción por cuenta propia de servicios en los hogares, prácticamente toda la población adulta sería económicamente activa y desaparecería el desempleo. En la práctica sería necesario volver a la actual frontera de la producción del SCN, aunque solo fuera para obtener estadísticas significativas de empleo” (ONU *et al.* 2009, p.113).

Los argumentos para excluir el trabajo no remunerado de la frontera de producción del SCN han sido señalados repetidas veces como poco convincentes. De hecho, “los argumentos del SCN parecen todos válidos en el fondo, pero no específicos a la producción doméstica” (Caillavet 1995, p.58). Chadeau (1992, pp.97-99) pone de manifiesto varios puntos que reproducimos literalmente a continuación:

- a. Los servicios de vivienda que los propietarios se dan a ellos mismos no son fundamentalmente distintos de los otros servicios producidos en vista de un autoconsumo: son incluidos en la frontera de la producción de manera a evitar una distorsión de las estimaciones de la producción y del consumo de los servicios de vivienda cuando la relación entre las viviendas ocupadas por sus propietarios y las viviendas alquiladas varía en el tiempo y en el espacio. El mismo tipo de distorsión puede producirse con los otros servicios domésticos y personales producidos por cuenta propia. Por ejemplo, emplear un cocinero, ir al restorán o comprar platos ya preparados en lugar de cocinar en la casa da lugar a una distorsión del mismo tipo.
- b. Se señala que un ingreso imputado no tiene el mismo significado económico que un ingreso monetario: el ingreso monetario da libertad al consumidor para elegir entre los bienes o servicios disponibles en el mercado, mientras que el ingreso imputado obtenido de la producción doméstica no puede ser utilizado más que para adquirir el producto de esta producción. Por más justificado que esté, este argumento no aplica solamente al ingreso imputado obtenido en la producción de no mercado de los hogares: las otras imputaciones hechas en el SCN son igual de diferentes de una producción comercializada.

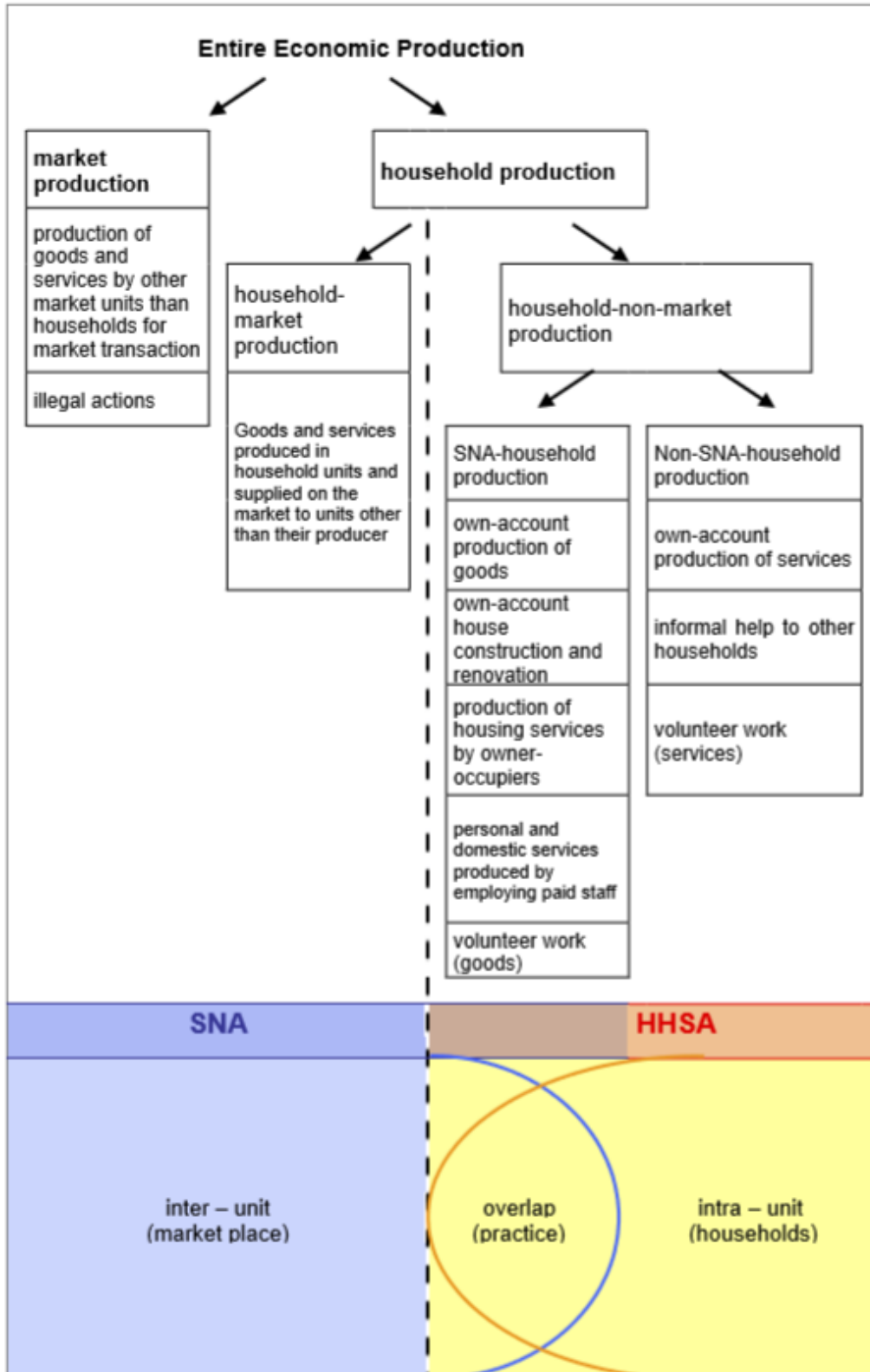
- c. Podría revelarse igualmente difícil tanto imputar un precio significativo a los bienes producidos por los hogares, como a los servicios que se dan a ellos mismos. Para poder imputar un precio a los bienes, hace falta que haya un mercado para los mismos. Si, por ejemplo, los hogares van a recoger agua por su cuenta, probablemente se dé porque el mercado no les brinda agua corriente a domicilio: será por lo tanto difícil de encontrar un precio apropiado para imputar un valor al agua. En cambio, un miembro del hogar podría decidir de vender una parte de la comida que ha preparado: en este caso, el precio de mercado está a la mano para imputar un valor a la comida consumida por el hogar.
- d. Para medir el valor de la producción, se requiere ante todo disponer de estadísticas sobre esta producción. Las encuestas de hogares muestran que los datos estadísticos no son más difíciles de recoger para un número de servicios, como la preparación de comidas o la limpieza, que para los bienes.
- e. La versión revisada del SCN describe la producción de servicios por cuenta propia como una “actividad totalmente autónoma que tiene repercusiones limitadas sobre el resto de la economía”. Se puede aseverar que existen numerosas interacciones entre lo que es producido en el mercado y lo que es producido en el domicilio (Chadeau & Roy 1986). Por ejemplo, los muebles vendidos “en kit” y los supermercados situados lejos del centro de las ciudades dan lugar respectivamente a una producción de servicios de montaje y de transporte por los hogares. El costo o la oferta insuficiente de servicios de cuidado para las personas mayores se traduce en un aumento de la producción de servicios a domicilio. La mayor participación de mujeres en el mercado de trabajo tiene una incidencia en la producción mercantil de bienes y servicios reduciendo el tiempo de trabajo doméstico, como los hornos microondas y los platos para llevar.
- f. La poca fiabilidad de las medidas del valor de los servicios producidos en el seno del hogar no es una razón suficiente para ignorarlos completamente. En otros dominios de la contabilidad nacional, la calidad de los datos deja mucho que desear. Bajo la condición de consagrar suficiente reflexión y recursos, no debe ser más difícil mejorar la calidad de las mediciones de la producción doméstica que aquella de los servicios financieros o de la administración pública.

- g. Incluir en la definición de la producción los servicios que los hogares se dan a ellos mismos, en realidad modificaría radicalmente el enfoque convencional que une la producción al empleo remunerado: esto significaría suponer que las “personas sin empleo” contribuyen a producir valor de la misma manera que las “personas con empleo” y que hacen parte de la población activa. Sin embargo, esta inclusión no hace desaparecer la distinción fundamental entre trabajo de mercado y de no mercado, por cierto, tampoco elimina el desempleo, a condición de continuar aplicando el criterio clásico “de estar activamente en busca de un empleo remunerado” para definirlo.

#### 3.4. La frontera de la producción en una Cuenta Satélite del Trabajo No Remunerado

Una cuenta satélite permite utilizar conceptos complementarios o alternativos a los establecidos en el SCN, incluso da pie a extender el límite de la frontera de producción. Es importante recordar que “la frontera de producción determina la cantidad de valor agregado registrado, y por lo tanto el monto total de ingreso generado por la producción. La gama de bienes y servicios incluida en los gastos finales de consumo de los hogares depende directamente de la definición de frontera de producción” (Caillavet 1995, p.57). En el contexto de una Cuenta Satélite del Trabajo No Remunerado (CSTNR), se busca medir las actividades productivas de los hogares en términos monetarios, de manera que las magnitudes sean consistentes, desde un punto de vista conceptual, con las mediciones hechas en el marco central de las cuentas nacionales. En este contexto, la frontera de la producción del SCN debe ser ampliada con el fin de considerar particularmente el conjunto de servicios producidos por los hogares para uso final propio. La Figura 1 muestra la frontera de producción entre el SCN y una cuenta satélite de los hogares, que es donde se ubica conceptualmente el trabajo no remunerado.

Figura 1. Clasificación de la producción según Eurostat (2003)



Nota: SNA=Sistema de Cuentas Nacionales. HHS=Cuenta Satélite de los Hogares.  
Fuente: Røger & Varjonen (2008, p.4).

## 4. CONCEPTOS Y DEFINICIONES

### 4.1. Hogar

Según el SCN 2008, para “los fines del sistema un hogar puede definirse como un grupo de personas que comparten la misma vivienda, que juntan, total o parcialmente, su ingreso y su riqueza y que consumen colectivamente ciertos tipos de bienes y servicios, sobre todo los relativos a la alimentación y el alojamiento. En general, cada miembro de un hogar debe tener algún derecho sobre los recursos colectivos del hogar. Es preciso que al menos algunas de las decisiones que afectan al consumo u otras actividades económicas se tomen por el hogar en conjunto. Los hogares suelen coincidir con las familias, pero los miembros de un mismo hogar no tienen que pertenecer necesariamente a la misma familia, en la medida que compartan de alguna manera los recursos y el consumo. Los hogares tienen dimensiones variables y adoptan una gran diversidad de formas, según sean las sociedades o las culturas, que dependen de la tradición, la religión, la educación, el clima, la geografía, la historia y de otros factores socioeconómicos” (ONU *et al.* 2009, p.542). Cabe precisar que también existen hogares institucionales. Por ejemplo, los miembros de órdenes religiosas que viven en monasterios, conventos o instituciones análogas; los pacientes de larga duración en hospitales, los presos que cumplen condenas prolongadas; las personas de edad avanzada que viven permanentemente en asilos o residencias de ancianos. “En cambio, las personas que ingresan en hospitales, clínicas, residencias de convalecencia, casas de retiro religioso o instituciones análogas por un período breve de tiempo, o que residen en los internados de escuelas, colegios o universidades, o que cumplen condenas breves, deben ser tratadas como miembros de los hogares a los que pertenecen normalmente” (ONU *et al. op. cit.*, p.543).

En una Cuenta Satélite de los Hogares, la unidad económica de interés es el hogar. En la mayoría de aplicaciones prácticas se han excluido los hogares institucionales pese a que formen parte del sector institucional de los hogares. “En las cuentas nacionales, los hogares tienen un doble rol: todos los hogares son consumidores, pero algunos hogares adicionalmente toman parte en la producción. Estos últimos son, ya sea productores de mercado (e.g. agricultores, auto-empleados) o productores por cuenta propia (bienes,

servicios domésticos producidos por propietarios). En la cuenta satélite, la producción de los hogares es ampliada de manera a comprender todos los servicios producidos por los hogares para su propio uso, y consecuentemente se puede decir que todos los hogares son tanto productores como consumidores” (Varjonen & Aalto 2006, p.12).

#### 4.2. Producción de mercado

Según el SCN 2008, la producción de mercado es aquella proyectada para la venta a precios “económicamente significativos” (cf. ONU *et al.* 2009, p.123). Cabe señalar que un “precio se dice que no es económicamente significativo cuando se tiene poca o ninguna influencia en la cantidad que el productor está dispuesto a vender y se espera que sólo tenga una influencia marginal sobre las cantidades demandadas. Es un precio que no es cuantitativamente significativo desde el punto de vista tanto de la oferta como de la demanda. Estos precios pueden ser cobrados con el fin de recaudar algunos ingresos o lograr una reducción en el exceso de demanda que se pueda producir cuando los servicios se prestan totalmente gratis, pero no pretenden eliminar tal exceso de demanda. Una vez que una decisión ha sido adoptada por razones administrativas, sociales o políticas acerca de la oferta total de un bien o servicio, su precio es deliberadamente fijado por debajo del precio de equilibrio que vaciaría el mercado. La diferencia entre un precio que no es económicamente significativo y un precio cero es, por tanto, una cuestión de grado. El precio sólo disuade a las unidades cuyas demandas son las menos urgentes sin tener impactos sobre el total de la demanda” (ONU *et al.*, *op. cit.*, pp.122-123).

La producción de mercado la realizan fundamentalmente las sociedades y cuasi sociedades, tanto financieras como no financieras, que son unidades institucionales creadas con el fin de producir bienes y servicios para el mercado. Pueden ser fuente de beneficios para sus propietarios, son esencialmente unidades de producción y no realizan por sí mismos gastos en consumo final. También los sectores institucionales de Gobierno y de Hogares pueden ser productores de mercado. En el Gobierno pueden existir establecimientos como fábricas de municiones, imprentas del Gobierno u otros, que produzcan para el mercado; y en los Hogares las empresas no constituidas en

sociedad o que no pueden calificarse como cuasi sociedades, que se dedican a producir bienes o servicios para su venta u otra disposición en el mercado a precios significativos, las que pueden realizar cualquier clase de actividad productiva, y con dimensiones que van desde la empresa unipersonal a grandes empresas con numerosos asalariados.

En las cuentas nacionales, el valor de la producción de mercado se determina como la suma de los siguientes elementos:

- a. El valor de los bienes y servicios vendidos a precios económicamente significativos;
- b. El valor de los bienes o servicios trocados en intercambio por otros bienes, servicios o activos;
- c. El valor de los bienes o servicios utilizados para efectuar pagos en especie, incluida la remuneración en especie;
- d. El valor de los bienes o servicios suministrados por un establecimiento a otro perteneciente a la misma empresa de mercado para ser utilizados como insumos intermedios donde el riesgo asociado a la continuidad del proceso productivo es transferido junto con los bienes;
- e. El valor de la variación de existencias de productos terminados y trabajos en curso destinados a uno u otro de los usos anteriormente mencionados;
- f. Los márgenes cobrados sobre la oferta de bienes y servicios, los márgenes de transporte, los márgenes sobre la adquisición y disposición de los activos financieros, etc.

#### 4.3. Producción de no mercado

En el SCN 2008 se señala que la producción no de mercado es aquella que tiene lugar en ausencia de precios “económicamente significativos”. Cabe señalar que en las Cuentas Nacionales se mide la producción no de mercado tanto del Gobierno como de las ISFLSH. Asimismo, en lo que respecta a la producción para uso final propio, en las CN

entran en consideración elementos precisos en tanto potencialmente podrían ser vendidos en el mercado.<sup>6</sup>

La producción no de mercado puede ser realizada por dos razones (cf. ONU *et al.*, *op. cit.*, p.123):

- a. Puede ser técnicamente imposible hacer que los individuos paguen por los servicios colectivos, dado que su consumo no puede seguirse o controlarse. El mecanismo de precios no puede utilizarse cuando los costos de la operación son demasiado altos y hay fallas del mercado. La producción de esos servicios ha de organizarse colectivamente por unidades gubernamentales y financiarse con fondos distintos de los ingresos procedentes de las ventas, es decir, con impuestos y otros ingresos del gobierno;
- b. Las unidades gubernamentales y las ISFLSH pueden asimismo producir y suministrar bienes o servicios a los hogares individuales por los que podrían cobrar, pero prefieren no hacerlo por razones de política social o económica. Los ejemplos más comunes son la prestación de servicios de enseñanza o de salud que se prestan gratuitamente o a precios económicamente no significativos, aunque también pueden suministrarse otras clases de bienes y servicios.

#### 4.4. Producción de los hogares

La producción de los hogares engloba el conjunto de bienes y servicios producidos al interior del hogar por sus miembros, y consumidos por ellos, combinando su trabajo no remunerado y el consumo de bienes —durables y no durables— adquiridos en el mercado (Caillavet & Chadeau 1995, p.7). Para la producción de los hogares, el trabajo doméstico es sólo un insumo entre muchos otros, aunque sin duda es el de mayor importancia en términos cualitativos y cuantitativos. Este tipo de producción incluye, por ejemplo, la preparación de comidas para sí mismo o para los miembros de la familia, el cuidado de los niños, el lavado y mantenimiento de la ropa, etc. Usualmente

---

<sup>6</sup> Por ejemplo, todos los bienes producidos por los hogares, los servicios de personal doméstico remunerado, los servicios de viviendas ocupadas por sus propietarios, la FBCF para uso propio.



se distingue las actividades productivas de las actividades personales o el ocio en base al criterio de la tercera persona (cf. Sección 3.1).

#### 4.5. Trabajo

Según la OIT, el trabajo “comprende todas las actividades realizadas por personas de cualquier sexo y edad con el fin de producir bienes o prestar servicios para el consumo de terceros o para uso final propio” (OIT 2013, p.2). Este concepto se define sin importar el carácter ilegal o informal de la actividad realizada, sin embargo, quedan excluidas por definición las actividades como el robo, pues no implican producción de bienes o servicios. Se excluyen también “las actividades de cuidado personal (por ejemplo la higiene y el aseo personales) y las actividades que no pueden ser realizadas por terceros para el beneficio de una persona (por ejemplo dormir, aprender y las actividades para el entretenimiento propio” (OIT *op. cit.*, p.3). En esta definición se puede identificar implícitamente el criterio de la “tercera persona”, el cual, pese a ser largamente adoptado, ha recibido diversas críticas (cf. Sección 3.1).

Distinguiendo el destino de la producción y la naturaleza de la transacción, existen cinco formas de trabajo mutuamente excluyentes (cf. OIT, *ibíd.*): i) trabajo de producción para el autoconsumo, ii) trabajo en la ocupación, iii) trabajo en formación no remunerado, iv) trabajo voluntario, y v) otras actividades productivas (e.g. servicios no remunerados prestados a la comunidad, trabajo en prisión no remunerado, servicio civil o militar no remunerados, etc.).

Es importante señalar que la primera forma de trabajo es la única de interés para este estudio. “Producción para el autoconsumo” o “para uso final propio” es entendido en un sentido laxo, de tal manera que debe interpretarse como “la producción cuyo destino previsto es *principalmente* para uso final del propio productor” (OIT *op. cit.*, p.6). Asimismo, es menester indicar que la producción de bienes para el autoconsumo está incluida dentro de la frontera de producción del SCN 2008, tal no es el caso de la prestación de servicios. Pese a ser excluida de la frontera de producción del SCN, la

prestación de servicios se encuentra dentro de la frontera general. En este sentido, abarca principalmente (cf. OIT, *ibíd.*):

- i) La contabilidad y administración del hogar, la compra y/o transporte de bienes del hogar;
- ii) La preparación y/o servicio de comidas, eliminación de desechos y reciclaje de residuos del hogar;
- iii) La limpieza, decoración, y tareas de mantenimiento de la vivienda y las instalaciones, de los bienes duraderos del hogar y de otros bienes, y las labores de jardinería;
- iv) El cuidado y educación de los niños, el transporte y cuidado de los miembros del hogar (mayores, dependientes u otros), y de los animales domésticos o mascotas del hogar, etc.

**Figura 2. Formas de trabajo y el Sistema de Cuentas Nacionales 2008**

Destino previsto de la producción	Para uso final propio		Para el consumo de terceros				
	Trabajo de producción para el consumo		Trabajo en la ocupación <sup>1/</sup>	Trabajo en formación no remunerado	Otras actividades productivas	Trabajo voluntario	
Formas de trabajo	de servicios	de bienes				En unidades de mercado y no de mercado	En hogares productores de bienes
	Relación con el SCN 2008	<b>Actividades dentro de la frontera de producción del SCN</b>					<b>Actividades dentro de la frontera general del SCN</b>

1/ Trabajo a cambio de remuneración o beneficio.

Fuente: OIT (2013, p.4)

#### 4.6. Trabajo remunerado

Tal como lo señala Schäfer (1995, p.34), el trabajo remunerado se caracteriza “por un empleo más bien lineal del tiempo, está dirigido a la ganancia de ingreso, frecuentemente produce para un mercado anónimo y es valorado en términos de dinero de mercado”.

#### 4.7. Trabajo no remunerado

Según Aguirre (2008), existen cuatro tipos de trabajo no remunerado: i) el trabajo de subsistencia, ii) el trabajo doméstico, iii) el trabajo de cuidados familiares y iv) el trabajo voluntario o al servicio de la comunidad.

Existen principalmente tres tipos de trabajo no remunerado cuya producción está fuera de la frontera del SCN: el trabajo doméstico, el trabajo voluntario y el trabajo del cuidado. La diferencia de estos tres tipos de trabajo con respecto al trabajo de servicios de subsistencia o al que ejerce un trabajador familiar no remunerado (TFNR), es que la producción de estos últimos se transa en el mercado, por consiguiente, es medida en el PIB.

“La frontera de la producción del SCN es de tal naturaleza que no se incluyen los servicios producidos y consumidos por los hogares, a excepción del alquiler imputado de las viviendas ocupadas por sus propietarios y de los pagos realizados al personal doméstico. Análogamente, en el SCN no se incluye estimación alguna de los servicios laborales de los individuos prestados sin costo a las instituciones sin fines de lucro. En ambos casos, la contribución en forma de tiempo incrementa el bienestar de otros individuos de la comunidad. La exclusión de estos servicios de la frontera de la producción no implica negar sus aspectos de bienestar, sino reconocer que su inclusión reduciría la utilidad del SCN, en vez de aumentarla, con respecto a los objetivos primordiales para los que fue diseñado, que son el análisis económico, la toma de decisiones y la formulación de políticas” (ONU *et al.* 2009, p.14).

“El trabajo es un input para la producción. En el sector de mercado de la economía, el problema conceptual no se plantea: una actividad pagada se considera trabajo. El trabajo no remunerado también es un input para la producción. Sin embargo, como no se paga por ello, los límites entre el trabajo no remunerado y el no-trabajo tienen que definirse; corresponde a la frontera entre las actividades productivas y las personales” (Goldschmidt-Clermont 1995, p.8). El criterio más utilizado para distinguir a las actividades productivas de las personales es el de la “tercera persona” (cf. sección 3.1).

El trabajo no remunerado se produce en diferentes circunstancias, por ejemplo dentro de la estructura formal de las organizaciones: trabajo voluntario, trabajo obligatorio no remunerado, trabajo comunitario, trabajo familiar no pagado en empresas que producen para el mercado, etc. Existe también “el trabajo no remunerado que los hogares invierten en la producción de bienes y servicios que se consumen sin pasar por transacciones de mercado, por el mismo hogar que los produce o por otros hogares de la misma red (familia, amigos, vecinos, etc.)” (Goldschmidt-Clermont 1995, pp.7-8).

La naturaleza del trabajo no remunerado que es efectuado por los hogares para el beneficio de sus miembros, varía a lo largo del tiempo y el espacio. “Su contenido refleja la cultura, el modo de organización social y el nivel de desarrollo económico” (Chadeau 1995, p.237).

“El trabajo no remunerado no está distribuido parejamente entre las clases y los grupos sociales. Las familias acomodadas pueden contratar a terceras personas (...) para que les hagan las faenas del hogar y también adquirir bienes y servicios que los hogares pobres tienen que producir por sí mismos, sin ayuda externa” (Benería 1999, p.343).

#### 4.8. Trabajo doméstico

Se designa trabajo doméstico al trabajo no remunerado que realizan los miembros del hogar para producir bienes y servicios para su consumo propio. En líneas generales, se refiere al “trabajo realizado en el contexto de la familia, necesario para el desarrollo de la vida cotidiana, en las normas sociales actuales. Esencialmente, este trabajo se realiza

sin contraprestación monetaria y por las mujeres. Es este trabajo que, por ejemplo, permite transformar las compras de los hogares en productos consumibles (peladura, cocción), o incluso que permite la educación de los hijos (cuidados, comida, vestido, instrucción): es por lo tanto un trabajo necesario puesto que de él depende la reproducción de la sociedad” (Chadeau & Fouquet 1981, p.29). Por este motivo, las actividades que se realizan dentro del hogar se conocen también como *reproductivas*. Según Goldschmidt-Clermont (1982, p.4) consisten “en aquellas tareas no remuneradas, llevadas a cabo por y para los miembros del hogar; estas actividades podrían ser reemplazadas por los bienes y servicios del mercado si los ingresos familiares, las condiciones del mercado y las preferencias individuales y agregadas permitieran que el servicio fuera delegado a un tercero, no miembro del hogar”.

Otros autores agregan que “comprende servicios personales más complejos no remunerados, que están frecuentemente conectados con necesidades personales, y realizados simultáneamente o interrelacionados con otros. (...) [Entre sus características destacan] la permanente disponibilidad de las personas implicadas, el carácter multidimensional y la frecuente interrupción de las actividades, las tensiones entre factores internos y externos que determinan el trabajo, y todo ello constituido por los procesos de trabajo en contraste con el otro extremo del principio *tailorístico* de la división del trabajo que prevalece en el sector de mercado (...) Y el trabajo doméstico tiene otro contexto social y emocional que el del trabajo remunerado. Satisface también necesidades personales y sociales que el mercado no es capaz de satisfacer” (Schäfer 1995, p.34).

Por otro lado, es preciso apuntar que el trabajo doméstico se opone al trabajo asalariado: “mientras que el contrato de trabajo salarial define la tasa de remuneración correspondiente a un trabajo definido, el contrato de matrimonio fija los derechos y deberes de los esposos, sin que sean precisados el volumen de trabajo ni la remuneración” (Chadeau & Fouquet 1981, p.35).

Cabe agregar que “se ha visto un vuelco de la tendencia a que el trabajo doméstico se desplace al mercado económico conforme se desarrollan los países. Al aumentar con el

correr de los años el costo de la mano de obra en los países de rentas elevadas, ha habido una propagación considerable de las actividades en provecho propio, como la construcción de viviendas, la carpintería y las reparaciones, de las que a menudo se encargan hombres. Estas tareas se suman luego al grueso del trabajo no remunerado efectuado en los hogares, que aumenta todavía más a medida que decrece la contratación de personal doméstico en los referidos países. (...) Resumiendo, la producción tiende a ser propulsada fuera del hogar durante el proceso de desarrollo, aunque por lo menos una parte de ella puede regresar más tarde a él, tanto si la realizan hombres como mujeres” (Benería 1999, p.327).

#### 4.9. Trabajo voluntario

“El trabajo voluntario es aquel cuyos beneficiarios no son familiares próximos y que no puede retribuirse; además, debe enmarcarse en un programa ordenado. Por lo tanto, es claramente diferente del doméstico, aunque haya semejanzas entre ambos —como sucede cuando el trabajo voluntario se efectúa en el barrio o en la comunidad— que hagan difícil trazar la línea divisoria entre uno y otro” (Benería 1999, p.328). Este tipo de trabajo no necesariamente es voluntario en un sentido literal, puesto que el ejemplo de las cocinas colectivas en la región andina sugieren que este trabajo nace como una respuesta a las “necesidades apremiantes de supervivencia y a la incapacidad de cada hogar de satisfacer por sí solo las de sus componentes” (Benería 1999, p.329).

Según la OIT, el trabajo voluntario “comprende el trabajo sin remuneración y no obligatorio realizado para terceros” (OIT 2013, p.3). Asimismo, este organismo precisa que “una actividad «no obligatoria» significa que el trabajo se realiza sin que exista un requerimiento civil, legal o administrativo; lo cual debe distinguirse de las obligaciones derivadas de responsabilidades sociales, incluyendo las comunitarias, culturales o de naturaleza religiosa” (OIT 2013, p.10). Por otro lado, “la producción «para terceros» se refiere a trabajo realizado: i) para o mediante organizaciones que abarcan unidades de mercado y no de mercado (es decir, trabajo voluntario a través de una organización) e incluye el trabajo realizado a través de, o para, grupos de autoayuda mutua y de trabajo comunitario de los que forma parte el trabajador voluntario, y ii) para otros hogares,

distintos del hogar del voluntario o de los miembros de su familia que viven en otros hogares (es decir, trabajo voluntario directo)” (OIT, *ibíd.*).

En el SCN se señala que “la prestación de servicios no remunerados a los hogares se excluye de la frontera de producción. Esta exclusión es aplicable cuando el voluntario pertenece al hogar donde está prestando los servicios o a otro. Si un voluntario está prestando servicios a un productor no de mercado o a una ISFL de mercado, la actividad en la que participan se incluye en la frontera de producción. Sin embargo, el valor de los servicios prestados se valora por suma de sus costos. El valor puede ser estrictamente cero o puede ser nominal, incluidos sueldos y salarios en especie. Por ejemplo, es posible que las órdenes religiosas que proporcionan servicios de salud y de educación no paguen sueldos a las personas que prestan los servicios, aunque pueden proporcionarles alimentos y alojamiento. En principio, estos costos deberían considerarse como sueldos y salarios en especie” (ONU *et al.* 2009, p.635).

## 5. ASPECTOS METODOLÓGICOS

### 5.1. Los hogares como productores

Los hogares pueden generar producción tanto de mercado como de no mercado. Dentro de la última se encuentra la producción doméstica cuya particularidad consiste en que “tanto los inputs como los outputs del trabajo son no-monetarizados. En este sentido, la producción de los hogares es más «no-de mercado» que otras actividades no-de mercado, como, por ejemplo, los servicios gubernamentales que no se venden al público, pero cuyos inputs de trabajo están regulados por los salarios del mercado laboral” (Goldschmidt-Clermont 1995, p.8).

#### 5.1.1. *Principales funciones de los hogares (actividades)*

Hawrylyshyn (1977) clasifica las actividades de los hogares en cuatro grupos básicos de actividades: necesidades biológicas, actividades de ocio, actividades de mercado, y actividades productivas no-de mercado. El último grupo es productivo con el fin de sugerir “que no se realizan en el mercado por un pago, pero son similares a ellas en



cuanto producen utilidad indirecta, en la forma de servicios” (Hawrylyshyn *op. cit.*, p.89). Por el contrario, las actividades de ocio o placer, producen *solamente* utilidad de manera directa.

En la elaboración de las cuentas satélite de Reino Unido, Finlandia, Australia, España y Hungría se utilizó un enfoque de funciones principales, práctica que ha sido recomendada por Eurostat. “El propósito de una CSH es mostrar la interacción entre el mercado y la producción doméstica. Esta interacción ocurre en cambios en el trabajo pero cada vez más también en cambios en los servicios de producción y terciarización. El agrupamiento de las actividades productivas de los hogares debe reflejar los tipos de servicios que los hogares producen o terciarizan. La producción de los tipos de servicios pueden ser vistos como funciones principales de los hogares y los productos respectivamente como productos principales” (Eurostat 2003, pp.19-18). La Tabla 1 muestra el esquema utilizado por el Instituto de Estadística de Finlandia, el cual es acorde con las recomendaciones en cuestión.

Tabla 1. Principales funciones de la producción de los hogares

PRINCIPALES FUNCIONES DE LA PRODUCCIÓN DE LOS HOGARES					
	PROVEER ALOJAMIENTO	PROVEER COMIDAS Y REFRIGERIOS	PROVEER VESTIDOS Y CUIDADO DE PRENDAS	PROVEER CUIDADO	TRABAJO VOLUNTARIO
<b>ACTIVIDAD PRINCIPAL</b>	Comprar vivienda. Autoconstrucción y renovación de vivienda.	Cultivar alimentos, recoger bayas, hongos, etc. Cazar y pescar.	Producción de vestimenta.	Cuidado de niños.	Ayuda a los vecinos.
	Decorar, limpiar y dar mantenimiento a la vivienda, mantenimiento al jardín.	Preparar comidas y refrigerios.	Lavar y planchar vestimenta.	Cuidado de adultos con necesidad de ayuda.	Trabajo voluntario en organizaciones.
	Pequeñas reparaciones y restauraciones.	Hornear, cocer, preservar.	Reparar prendas de vestir y otros cuidados.	Cuidado de mascotas.	
<b>ACTIVIDADES SECUNDARIAS</b>					
<b>Compras</b>	Compras relacionadas a la restauración, mantenimiento y limpieza de la vivienda.	Comprar provisiones, comprar electrodomésticos y utensilios de cocina.	Comprar vestimenta, comprar materiales y equipos para hacer vestimenta y su cuidado, comprar calzado.	Comprar equipos relacionados al cuidado de niños y cuidado para adultos con necesidad de ayuda.	
<b>Traslados y transporte, mantenimiento de vehículos</b>	Traslados relacionados a la adquisición y mantenimiento de la vivienda.	Traslados relacionados a la compra de provisiones.	Traslados relacionados a la compra de vestimenta y su cuidado.	Transporte de niños y adultos con necesidad de ayuda, pasatiempos, etc.	Traslados relacionados al trabajo voluntario.
<b>Administración del hogar</b>	Planificar y organizar actividades, servicios, cuentas, etc. aplicados a todas las funciones principales.				

Nota: Las actividades productivas incluidas en el marco central de las cuentas nacionales están sombreadas.

Fuente: Varjonen, Hamunen & Soenne (2014, p.8). Elaboración adaptada del autor. Traducción propia.

## 5.2. Métodos de valoración de la producción de los hogares

“La valoración de la producción de los hogares es inevitable si el propósito es mostrar el valor monetario de la producción de los hogares en la economía o integrarla completamente con el esquema de las cuentas nacionales. En las cuentas nacionales, los precios de mercado son la referencia básica para la valoración de la producción. En la ausencia de transacciones de mercado, la valoración es efectuada en relación a los costos incurridos (servicios de no mercado producidos por el Gobierno) o en referencia a los precios de mercado para bienes o servicios análogos (...) Los dos últimos han sido usados para valorar la producción de no mercado de los hogares. El enfoque del input es análogo al enfoque para la otra producción de no mercado: suma de costos. El enfoque del output está alineado con los requerimientos de la valoración de la producción para uso final propio. Pero el problema de la valoración es más grave comparado con el del marco central de las cuentas nacionales: el insumo trabajo no está dado por mercado (método del input) y ninguno de los productos es vendido en el mercado (método del output). Por lo tanto, precios y salarios de sus equivalentes de mercado deben ser usados (costos de trabajo, precios de productos). Este es, en la práctica, el problema central en una cuenta satélite de los hogares” (Eurostat 2003, pp.11-12).

Goldschmidt-Clermont (1995, p.9) señala que en la producción de los hogares hay dos cantidades desconocidas; el valor del trabajo no pagado y el valor del output del hogar. Para alcanzar la valoración monetaria del proceso de producción de los hogares, disponemos de dos perspectivas básicas (Lützel 1989):

- a. Se toma prestado del mercado un valor (precio) para el output de los hogares y se deriva de él el valor del trabajo, es decir, se realiza una «valoración basada en el output», o alternativamente,
- b. Se toma prestado del mercado un valor (salario) para el trabajo y se deriva de él el valor del output, es decir, se realiza una «valoración basada en los salarios»

### 5.2.1. Método del producto (output)

El método del output busca imputar un valor monetario a la producción de los hogares. El punto de partida es el valor de mercado de los productos. Luego de restar los costos de producción se obtiene el ingreso mixto, el cual incluye el excedente de explotación y la compensación del trabajo.

*Método del output* (Eurostat 2003, p.12):

**Valor de los productos** (precio \* cantidad) a precios equivalentes de mercado  
- consumo intermedio  
**= valor agregado bruto**  
- consumo de capital  
- otros impuestos a la producción  
+ otros subsidios a la producción  
**= ingreso mixto** (residual, incluye la compensación del trabajo y el capital)

El paso previo necesario es definir qué es lo que producen los hogares. El nivel de desagregación es sumamente relevante, puesto que determinará el grado de fineza y precisión de la valoración. Sin embargo, dicha desagregación está supeditada a las fuentes disponibles para cada función del hogar. En este sentido, se requieren datos sobre los precios de los productos análogos presentes en el mercado y sobre el volumen (cantidades físicas) de la producción doméstica.

En líneas generales, para llevar a cabo este enfoque “primero se debe identificar los bienes y servicios producidos por los hogares para su propio consumo, y los bienes y servicios equivalentes ofrecidos en el mercado, «los sustitutos de mercado». La producción doméstica es entonces evaluada al precio de mercado de estos sustitutos” (Chadeau 1992, p.101).

Según Goldschmidt-Clermont (1995, p.9), en este enfoque el valor del trabajo no remunerado es una cantidad desconocida y se mide como retorno por el trabajo (RT), i.e. ingreso mixto. El proceso consiste en:

- Identificación de la producción del hogar (bienes y servicios), midiéndolo en unidades físicas.

- Determinación del precio de los bienes y servicios similares producidos en el mercado.
- Imputación de este valor a la producción del hogar (valor bruto del producto, VBP).
- Deducción del consumo intermedio (CI), amortización del capital (AC) y salarios pagados a los empleados domésticos (SD).
- Obtención del valor del trabajo no pagado (RT):

$$RT = VBP - (CI + AC + SD)$$

Su formulación matemática clásica es la siguiente:

$$HP = \sum_i \sum_j (Q_{ij} \cdot P_i)$$

Donde,

*HP* es el valor monetario de la producción de los hogares a precio de mercado.

*Q<sub>ij</sub>* es la cantidad de bienes y servicios *i* que produce anualmente el hogar *j*.

*P<sub>i</sub>* es el precio del sustituto de mercado para el bien o servicio *i*.

Una de las principales virtudes del método del output es que está en consonancia con las prácticas generales recomendadas por el SCN. De hecho, desde un punto de vista teórico, este enfoque es el más satisfactorio pues “permite evaluar los bienes y servicios producidos en el hogar al precio que podrían conseguirse en el mercado; es así como la producción es generalmente evaluada en las cuentas nacionales” (Chadeau 1992, p.112).

Asimismo, dada su estrategia para estimar la producción, posibilita el cálculo de la productividad del hogar siempre que se cuente con información sobre el número de horas invertidas en el proceso productivo. El método del output “refleja los niveles relativos de productividad del hogar y del mercado. En la producción de bienes standards, las empresas del mercado alcanzan una elevada productividad aprovechando la producción en masa, la especialización y las inversiones en equipamientos importantes: consecuentemente, pueden producir a precios relativamente bajos. Para este tipo de producción, el hogar está en desventaja: a precios de mercado, el valor de

la producción del hogar es bajo y lo mismo sucede con los retornos por trabajo. De ahí que algunos hogares interrumpen la producción de estos bienes. Por el contrario, en la producción basada en trabajo intensivo (por ejemplo, los servicios personalizados tales como el cuidado de los niños, ancianos, etc.) el hogar está en posición ventajosa porque está más próximo al consumidor de los servicios y sus gastos generales (overhead) son bajos: los retornos por trabajo son altos” (Goldschmidt-Clermont 1995, p.9).

Otro problema que se evita con el método del output es el relacionado al ocio. En efecto, “las actividades de tiempo de ocio crean problemas de valoración en el método basado en salarios, porque se teme que el ritmo de la actividad del trabajador no remunerado puede ser más bajo (pero también puede ser más elevado, a causa de la motivación) que en el caso de los trabajadores remunerados. En las valoraciones basadas en el producto, no es necesario tomar en consideración si la actividad se realiza en tiempo percibido como de ocio o no; si el hombre que cuida el huerto se para a menudo a escuchar los pájaros, esto se reflejará en su producción de verduras y los retornos por trabajo se reducirán en la misma medida” (Goldschmidt-Clermont 1995, p.15).

Finalmente, con este método se evita también el problema de las actividades que se realizan de manera simultánea, pues considera la totalidad de los productos por separado.

#### *Limitaciones.-*

Una de las principales dificultades de este método consiste en encontrar los productos equivalentes de mercado y sus respectivos precios. Entre sus desventajas, se puede mencionar que produce estimaciones agregadas. Hacer cortes con criterios socioeconómicos puede resultar una tarea difícil si no se cuenta con información recogida directamente de los hogares. Adicionalmente, los resultados dependen del nivel de agregación que se elija.

Por otro lado, dado que considera cada producto por separado, la interpretación de los retornos del trabajo se torna difícil para las actividades que se realizan simultáneamente. Es más, los retornos del trabajo de aquellas actividades que se

realizan a la vez (como cocinar y cuidar al niño) pueden verse reducidos, lo cual no significa una menor productividad. Enfrentar este problema implica dividir los insumos relacionados a productos que suelen realizarse de manera simultánea.

Una debilidad relevante es que en la práctica se emplean precios promedio de mercado (cf. Holloway, Short & Tamplin 2002). Sin embargo, “la naturaleza de los bienes y servicios producidos por los hogares es intrínsecamente diferente de la naturaleza de los bienes y servicios producidos en el mercado. El uso de precios promedio de mercado, el cual refleja una variedad de calidades en el mercado, para valorar la producción del hogar asume implícitamente que el rango de la calidad encontrada en el mercado es la misma que el rango de calidad encontrado en el hogar” (Eurostat 2003, p.38). Finalmente, cabe señalar que este método ha sido implementado muy raras veces, debido principalmente a la ausencia de datos cuantitativos y cualitativos sobre la producción efectiva de los hogares. La única oficina de estadística que ha publicado una Cuenta Satélite de los Hogares utilizando esta metodología es la Office for National Statistics (ONS) del Reino Unido (cf. Holloway, Short & Tamplin, *op. cit.*), aunque en calidad de cuenta experimental. La Tabla 2 muestra las actividades consideradas en su ensayo empírico. A diferencia de la propuesta de Eurostat (2003) que considera al transporte como una función secundaria o auxiliar del resto de actividades, la ONS la considera una función principal adicional.

Tabla 2. Reino Unido: Principales funciones consideradas con el Método del Output, 2002

Función	Definición	Producto (Output)		Valor de mercado imputado
		Unidad	Tipo de ajuste	
Proveer Alojamiento	Comprar o alquilar una casa o departamento, amoblarlo y equiparlo, limpiarlo, mantenerlo, repararlo, etc.	Número de habitaciones en viviendas ocupadas	-	Renta promedio de una habitación universitaria
Proveer Transporte	Todos los traslados proveídos por el hogar usando el criterio de la tercera persona. No incluye traslados por negocios o trabajo.	Distancia promedio anual de viaje per capita	Según 5 modos (a pie, bicicleta, carro, moto, otro privado) y 4 propósitos (educación, compras, trabajo, ocio y otros).	Precio de un vehículo privado de alquiler (especie de taxi que se separa por adelantado)
Proveer Nutrición	Comidas, aperitivos, bebidas para los miembros de los hogares. La actividad principal es la preparación de comidas.	Todas las comidas y bebidas consumidas en el hogar	Tamaño de porción, número de platos (1, 2 y 3) y tipo de comida (entrada, postre, almuerzo, ensalada, sándwich, etc.)	Precio promedio de las comidas fuera del hogar (Incluye el costo del local y transporte)
Proveer vestido y servicios de lavandería	Prendas producidas por los hogares, incluye el mantenimiento de la ropa	Número promedio de cargas de lavado por semana, y se asume que el 10% se plancha	-	Precio de servicio de lavandería por carga, y precio de planchado por kilo

Continúa...



Proveer Cuidado de niños	Servicios de cuidado informal a niños	Número de horas-niño por año	Según tipo de día (de semana, de vacaciones colegiales, etc.) y grupos de edad	Salario de nanas con cama adentro
Proveer Cuidado de adultos	Cualquier ayuda de miembros de hogares, excepto trabajo voluntario de organizaciones	Número de adultos que reciben cuidado	Según tipo y frecuencia de ayuda que recibe el adulto	Tasa de cuidado continuo semanal
Actividad voluntaria	Actividad voluntaria formal, llevada a cabo a través de un grupo u organización	Tiempo dispensado en voluntariado formal	Tipo de actividad de voluntariado	Salario horario relacionado a ocupaciones ligadas al trabajo voluntario

Fuente: Holloway, Short & Tramplin (2002).  
Elaboración propia.

### 5.2.2. Método del insumo (input)

El método del input consiste en imputar un valor monetario al trabajo doméstico. Al final, lo que se obtiene es una estimación del valor monetario de la producción de no mercado de los hogares.

Con este método, el VAB es la suma del valor del trabajo más el consumo de capital e impuestos menos los subsidios. A diferencia del método del output, el valor agregado obtenido con este método no incluye los beneficios.

*Método del input* (Eurostat 2003, p.12):

**Valor del trabajo** (unidades de tiempo valoradas a un salario adecuado/tiempo)  
+ otros impuestos a la producción  
- otros subsidios a la producción  
+ consumo de capital  
**= valor agregado bruto**  
+ consumo intermedio  
**= valor total de la producción** (suma de costos)

El método del input requiere haber resuelto tres cuestiones previas: i) elegir el tipo de salario y el tipo de sustituto, ii) definir el concepto de “tiempo de trabajo”; y iii) elegir efectuar la medición en términos brutos o netos.

El primer punto se refiere al tipo de trabajador en el cual se basará la imputación del salario (generalista, especialista, etc.). En lo que atañe al segundo punto, es conveniente mencionar que “el tiempo de trabajo remunerado se usa usualmente como base de los salarios horarios. El tiempo de trabajo remunerado incluye vacaciones, licencias de enfermedad y los recesos diarios. La información de las encuestas de uso del tiempo incluye solo el tiempo real de trabajo sin tiempos para almuerzos ni licencias por enfermedad, ni tampoco vacaciones. Por lo tanto, las horas realmente trabajadas serían una base preferible para calcular los salarios horarios (...) Si se quiere saber cuánto costaría sustituir la producción de los hogares por alternativas de mercado, el tiempo real de trabajo es preferible (el salario horario es superior y refleja el pago por vacaciones, enfermedad, etc.) Si el análisis toma en cuenta las condiciones reales del

trabajo doméstico, el tiempo de trabajo remunerado es más realista” (Eurostat 2003, p.27). Finalmente, la elección de salarios brutos o netos es un punto de suma importancia. En algunos países, debido a la carga de impuestos y contribuciones a la seguridad social, los salarios brutos pueden incluso más que duplicar los salarios netos. En la opinión de algunos autores, para los propósitos de la Contabilidad Nacional, “deberían usarse las remuneraciones netas después de impuestos y de pagos a la seguridad social, puesto que el trabajo remunerado no genera flujos de seguridad social o flujos de impuestos sobre los ingresos. Por otra parte, para los fines del nivel de hogares, las remuneraciones brutas son relevantes porque corresponden a los gastos perdidos que permiten al hogar alcanzar cierto nivel de vida sin necesidad de desembolsar su equivalente monetario” (Goldschmidt-Clermont 1995, p.13).

Finalmente, cabe señalar que el método del input hace posible la desagregación de los resultados por género, tipo de hogar, nivel de ingresos, etc.

#### *Limitaciones.-*

Con el método del input, el valor de la producción depende en gran medida del nivel de salario que se utilice en la imputación. Asimismo, es imposible calcular productividades puesto que desde este enfoque “el valor del trabajo no remunerado del hogar varía exclusivamente en función de los factores que influyen sobre los salarios en el mercado laboral; la productividad de las empresas en el mercado, las negociaciones de poder de los sindicatos, etc. Desde esta perspectiva, el valor del trabajo no remunerado no guarda relaciones con la productividad del hogar. Como resultado, este método de valoración no tiene capacidad de explicar los cambios de producción del sector hogares al sector de mercado y viceversa” (Goldschmidt-Clermont 1995, p.10). En este sentido cabe anotar que series cronológicas de algunos países (e.g. EEUU, Alemania, Canadá y Noruega) han puesto en evidencia una disminución de la importancia relativa del trabajo doméstico no remunerado. “Esto se debe posiblemente a la participación creciente de las mujeres en el mercado de trabajo, pero puede deberse también a un aumento de la productividad del trabajo en el seno del hogar, gracias a bienes de equipamiento tales como lavadoras, lavaplatos, hornos microondas y robots domésticos que permiten una economía de tiempo; o incluso a productos, como las verduras

peladas y pre-lavadas, las comidas listas a consumir o los productos descartables. Las estimaciones fundadas en los inputs que no pueden tener en cuenta las variaciones de productividad, introducen un sesgo negativo en las estimaciones del crecimiento de la producción doméstica, si esta producción aumenta” (Chadeau 1992, p.107).

En este mismo sentido, los métodos de los sustitutos reposan en una hipótesis fuerte. “Evaluar el tiempo de trabajo doméstico a tasas de salario del mercado de trabajo implica que la productividad en el seno del hogar es la misma que aquella observada en el mercado: ningún dato empírico permite de verificar (o invalidar) esta hipótesis” (Chadeau 1992, pp.103-104). Asimismo, cabe apuntar que “los salarios de los sustitutos del hogar no son una base satisfactoria para la evaluación, en el análisis económico, debido al desconocimiento de su relación con el valor de la producción del hogar. Para el análisis económico es necesario conocer el valor de mercado (imputado) de la producción del hogar; la valoración basada en salarios no puede proporcionar los datos necesarios” (Goldschmidt-Clermont 1995, pp.13-14). En este sentido, no permite conocer cómo se relaciona el valor de mercado con el valor de la producción doméstica: “¿si su tiempo productivo vale el valor del mercado, los hogares están operando con pérdidas? ¿Les cuesta más su producción de lo que les costaría comprar los correspondientes bienes y servicios en el mercado?

Por otro lado, los resultados son sensibles al tipo de salarios que se emplee, ya sean brutos o netos. Esta última observación depende del tipo de análisis que se quiera llevar a cabo. “Salarios brutos muestran cuáles serían los costos totales que los hogares pagarían por emplear otros que produzcan bienes y servicios; salarios netos reflejan las condiciones reales del trabajo doméstico (no se pagan impuestos, no se ganan contribuciones a la seguridad social)” (Eurostat 2003, p.24).

Dado que medir el tiempo que pasa una persona realizando actividades simultáneamente conduciría a resultados paradójicos (la duración de un día superaría las 24 horas), con el método del input se obvia por lo general las actividades secundarias, tomándose en consideración únicamente aquellas que el informante

declara como principal. Cabe resaltar que este problema no se da con el método del output, puesto que se mide la cantidad de productos y no el tiempo invertido.

El método del input tiene dos grandes variantes, el costo de oportunidad (sección a) y el costo de reemplazo (sección b).

*a. Costo de oportunidad*

Este método consiste en imputar al trabajo doméstico el valor del “salario perdido” en el mercado laboral, i.e. el salario que la persona deja de percibir en su trabajo remunerado por dedicarse a labores domésticas. Las teorías y modelos en los que se basa tienen algunos supuestos, por ejemplo: “los hogares asignan tiempo de modo que maximicen sus retornos; tienen la posibilidad de sustituir el tiempo de mercado por el tiempo no-de mercado (en unidades marginales) y viceversa; el salario de mercado perdido revela el valor de utilidad que el hogar otorga a la asignación del tiempo de sus miembros a la producción en el hogar” (Goldschmidt-Clermont 1995, p.11).

Su expresión matemática es la siguiente:

$$HW = \sum_s (T_s W_s P_s)$$

Donde,

$HW$  es el valor del trabajo doméstico.

$T_s$  representa el tiempo promedio consagrado al trabajo doméstico por persona y por año en la categoría  $s$  de la población. Las categorías de población son definidas en función de criterios como el estatus profesional y el sexo, el cual influye a la vez sobre el tiempo consagrado al trabajo doméstico y sobre la remuneración.

$W_s$  es la tasa de salario promedio de la categoría  $s$  en el mercado de trabajo.

$P_s$  es el tamaño de población en la categoría  $s$ .

*Limitaciones.-*

Este método da lugar a diferentes valores para productos idénticos, dependiendo de quién realizó la tarea. Su principal limitación consiste en que “implica que un

trabajo que produce un bien o servicio en el hogar es evaluado al precio de un trabajo que produce un bien o un servicio totalmente diferente en el mercado. Por consiguiente, la tasa de salario ya no tiene vínculo alguno con el tipo de producto para el cual el trabajo es efectuado” (Chadeau 1992, p.104). En otras palabras, “el valor obtenido no guarda relación con el trabajo que realmente se valora: con este método, por ejemplo, el trabajo de lavar platos conlleva un valor más alto si los lava un profesor de universidad que si lo hace un auxiliar administrativo” (Goldschmidt-Clermont 1995, p.11).

Por otro lado, este método parte de la hipótesis que los individuos tienen la posibilidad de elegir libremente la cantidad de horas de trabajo que dedicarán en el mercado laboral, en puestos que corresponden a sus niveles de calificación. En la vida real, no obstante, las personas no suelen elegir estas condiciones.

Varios autores han desaconsejado el uso de este método para propósitos de medición de la producción de los hogares en el marco de las cuentas nacionales (cf. Goldschmidt-Clermont 1995, Blades 2000, Chadeau 1992). En particular, se ha criticado la “falta de validez [de sus supuestos] fuera del limitado círculo de hogares privilegiados en las economías desarrolladas” (Goldschmidt-Clermont 1995, p.11). Este método parece ser más adecuado en el contexto de estudios microeconómicos sobre maximización de utilidades en el seno del hogar.

*b. Costo de reemplazo*

La lógica del método del costo de reemplazo consiste en imputar un valor al trabajo doméstico equivalente al salario de un trabajador de mercado que se desempeña en actividades similares. El asunto está en el elegir al mejor sustituto posible. Existen varias opciones: usar el salario de un trabajador generalista, varios especialistas, o una estrategia híbrida.

**b1) Generalizado**

En algunos países existen actores institucionalizados que realizan muchas de las tareas domésticas. “El método de costo de reemplazo de mercado con el salario

de un sustituto polivalente o generalista parece ser la base más apropiada para valorar el trabajo del hogar” (Eurostat 2003, p.26). Según Eurostat, *ibíd.*, entre sus virtudes destacan que: i) las condiciones de trabajo son similares a las del trabajo doméstico, incluyendo la simultaneidad de actividades, la calidad de los bienes de capital, el monto del consumo intermedio, etc. Esto significa que la productividad es, en general, similar a la del hogar; ii) El contenido del trabajo es similar al trabajo doméstico; iii) El método de valoración es simple y directo.

En notación matemática tenemos que:

$$HW = \sum_i (T_i \cdot W)$$

Donde,

$HW$  es el valor del trabajo doméstico.

$T_i$  representa el tiempo anual asignado al trabajo doméstico por la persona  $i$ .

$W$  representa la tasa de salario de una persona especializada en las actividades domésticas.

Por su lado, Goldschmidt-Clermont (1995, p.13) señala que “los salarios de los trabajadores de hogar sustitutos son los salarios más satisfactorios para realizar valoraciones del trabajo no remunerado de los hogares basadas en los salarios, porque estos trabajadores sustitutos trabajan en circunstancias de productividad muy próximas a las de los miembros no remunerados del hogar. La imputación proporciona el valor del mercado del trabajo no remunerado. Si el objetivo es simplemente establecer un orden de magnitud del valor del trabajo no remunerado, este método de valoración es suficientemente satisfactorio”.

Sin embargo, tiene también limitaciones importantes. Entre las principales, se puede mencionar que incluso un trabajador generalista no realiza todas las tareas que se efectúan en el hogar. En efecto, algunas tareas exigen competencias particulares y no se dan con la misma intensidad en todos los hogares.

## b2) Especializado

Una segunda estrategia consiste en asignar a cada actividad específica que realiza el hogar, el valor del salario del trabajador especialista correspondiente que se desempeña en el mercado.

Su notación matemática es la siguiente:

$$HW = \sum_i \sum_j (T_{ij} \cdot W_i)$$

Donde,

$HW$  es el valor del trabajo doméstico.

$T_{ij}$  representa el tiempo anual consagrado a la actividad doméstica  $i$  por la persona  $j$ .

$W_i$  representa el nivel de salario de una persona especializada en la actividad  $i$  (o su sustituto más cercano) en el mercado.

Tal como señala Chadeau (1992, p.104), en la práctica es muy poco probable que los hogares empleen la variedad de personal que los métodos del sustituto especializado supone. Otra dificultad importante consiste en la elección precisa de la categoría de trabajador de mercado que “donará” su salario. Por ejemplo, para la actividad de preparación de comidas, ¿es más pertinente elegir al ayudante de cocina, al cocinero o al gran chef?

### *i. Trabajadores especializados en empresas de mercado*

Las condiciones de trabajo en empresas de mercado no son similares a las que predominan al interior de los hogares. La inversión en capital es mayor en las primeras y la producción tiene formas determinadas de organización (producción de masa, producción en cadena, división del trabajo, especialización en tareas, etc.). Todo esto tiene un impacto significativo en la productividad, el cual se ve reflejado en los niveles de salarios que perciben los trabajadores especializados. Dado que en los hogares se pueden realizar varias tareas simultáneamente, o incluso combinarlas con actividades de ocio, el trabajo es mucho menos intensivo



que en el las sociedades. Por otro lado, tal como se ha señalado líneas arriba, un problema no menor con este método es la elección del tipo de especialista que se elegirá, i.e. el nivel de calificación. El espectro puede resultar bastante amplio, por ejemplo entre el ayudante de cocina y el gran chef. Cabe mencionar que, con el fin de tomar en cuenta las diferencias en la calidad de la producción de los hogares con respecto a la del mercado, algunos autores han propuesto usar el salario especialista con un ajuste entre 50% y 70% para aquellas actividades que se proveen en el mercado (cf. Blades 2000, p.118), aunque sin brindar mayor sustento técnico.

*ii. Trabajadores especializados en el hogar*

Existen algunos trabajadores especializados que realizan sus labores en los hogares directamente. Tal es el caso de gasfiteros, profesores privados, jardineros, etc. Sus condiciones de trabajo son más parecidas a las del trabajo doméstico, con la salvedad de que hacen una sola labor a la vez. Pese a ser una opción más adecuada para la imputación, este tipo de especialistas abarcan solo una cantidad limitada de actividades realizadas también por los hogares.

b3) Híbrido

El método híbrido consiste en mezclar dos o más de los métodos expuestos líneas arriba. La combinación más utilizada es la de valorar a precios de un generalista el conjunto de actividades que realiza el hogar habitualmente (limpiar, lavar, cocinar, etc.), mientras que las tareas más complejas como gasfitería o reparación de la vivienda, son evaluadas al nivel del salario de un especialista. Un ejemplo de aplicación se puede consultar en Trewin (2000) para el caso oficial australiano.

### 5.3. Fuentes necesarias para la elaboración de una CSTNR

Independientemente del método que se elija, para la elaboración de una CSTNR se requiere de encuestas de hogares y las cuentas nacionales. En el caso del método del output, se requiere información muy detallada a nivel de cada función y producto que se considere.<sup>7</sup> En el caso del método del input, se requiere de encuestas sobre el uso del tiempo de los miembros del hogar. Esta información resulta igualmente útil en el método del output con el fin de calcular productividades.

- a. Cuentas Nacionales
- b. Encuesta de Uso del Tiempo
- c. Encuesta de Presupuesto Familiar
- d. Encuesta de Producción de los Hogares

## 6. PRINCIPALES HECHOS ESTILIZADOS

### 6.1. El caso peruano

Para el caso peruano existen algunos estudios que han analizado el uso del tiempo desde una perspectiva de género (Freyre & Mendoza 2011, Dador 2013), otros han intentado valorar el trabajo no remunerado, aunque ninguno en el marco de las cuentas nacionales. Así, figuran principalmente documentos impulsados por el Movimiento Manuel Ramos (cf. Berrocal 2013, Velazco & Velazco 2013) y el estudio de Beltrán (2014).

---

<sup>7</sup> Ver el ejemplo del Reino Unido en la Tabla 2.

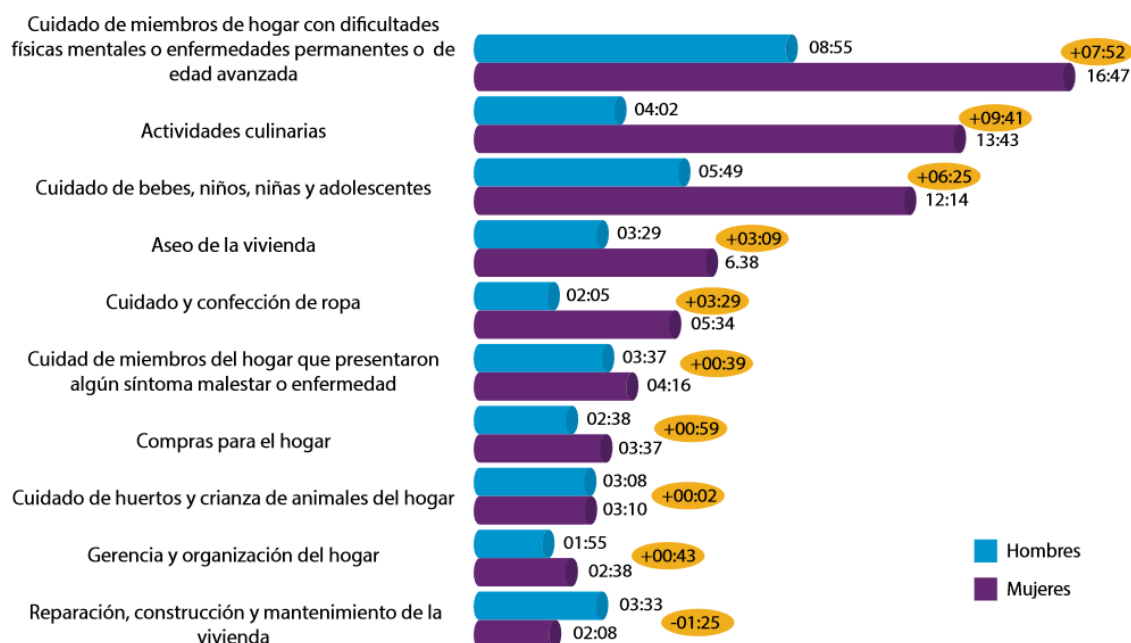
Tabla 3. Perú: Carga global de trabajo según sexo, 2010

<b>Sexo</b>	<b>Trabajo remunerado</b>	<b>Trabajo doméstico</b>	<b>Carga global de trabajo</b>
Hombre	50:38	15:53	66:31
Mujer	36:25	39:28	75:53
Diferencia	14:13	-24:15	-9:22

Fuente: Freyre & Mendoza (2011, p.12).  
Elaboración propia.

En base a la ENUT 2010, Dador (2013) señala que las actividades de cuidado son las que consumen la mayor parte del tiempo dedicado a las actividades domésticas no remuneradas. Tal como se puede apreciar en el Grafico 1, las actividades de *cuidado de otros* representan en total 33:17 horas semanales en el caso de las mujeres, aunque en el caso de los hombres es 18:21 horas. Por otro lado, existen diferencias significativas en función del área de residencia. En efecto, en el área rural, cada semana se dedican al TNR 10 horas más que en el área urbana (en el caso de las mujeres), y 6 horas más en el caso de los hombres. Asimismo, se observa que a medida que las mujeres tienen un nivel educativo más alto, el número de horas dedicadas al TNR. Mientras que las mujeres con educación primaria o inferior dedican 45 horas semanales a este tipo de actividades, las mujeres con educación universitaria le dedican 28 horas.

Gráfico 1. Perú: Promedio de horas a la semana dedicadas a las actividades domésticas no remuneradas, 2010



Nota: Población de 12 años y más.  
Fuente: Dador (2013, p.20).

Velazco & Velazco (2013) valoran el TNR utilizando tres métodos: el generalista, especialista y salario medio. “Para cada método se decidió considerar tres escenarios en relación al salario de referencia. En uno de ellos el salario corresponde de manera separada a los salarios percibidos por hombres y mujeres. El segundo caso toma en cuenta el salario del hombre para imputar al tiempo de trabajo de las mujeres. Y un tercer escenario asume el salario promedio por ámbito geográfico” (Velazco & Velazco, *op. cit.*, p.45). Pese a que el objetivo de las autoras es comparar el valor del TNR con el PIB, es evidente que no establecen ningún vínculo metodológico con el mismo. Su procedimiento consiste en valorar el TNR a partir de la ENUT y la ENAHO, y comparar este valor con el PIB. Este modo de proceder obvia la complejidad de la medición del PIB y, en particular, el hecho de que los salarios que se utilizan en la elaboración de las Cuentas Nacionales son superiores a los de las Encuestas de Hogares debido al problema de sub-declaración de la que sufren estas últimas. Por otro lado, a nuestro entender las autoras comenten un error al imputar salarios distintos según sexo, pues esto equivale en cierto sentido a aplicar el método del costo de oportunidad, el cual ha

sido ampliamente criticado en la literatura, en especial cuando se trata de las cuentas nacionales (cf. sección 5.2.2). Más allá de sus limitaciones, el estudio de Velazco & Velazco da cuenta que el método del generalista (salario del trabajo doméstico) reporta la menor magnitud, mientras que el del especialista está en el otro extremo. Asimismo, las estimaciones resultan ser muy sensibles al método elegido, lo cual es un reflejo del grado de desigualdad del país. Las distintas estimaciones de las autoras se presentan en la Tabla 4.

Tabla 4. Perú: Estimaciones de la contribución del TNR como porcentaje del PIB

Actividades	Método Generalista			Método Especialista			Método Salario Promedio		
	Salario de cada sexo	Salario del hombre	Salario promedio de ambos sexos	Salario de cada sexo	Salario del hombre	Salario promedio de ambos sexos	Salario de cada sexo	Salario del hombre	Salario promedio de ambos sexos
Actividades Domésticas No remuneradas	15,4	16,8	14,7	23,5	29,1	23,9	18,1	23,2	20,3
Total de Actividades No Remuneradas (domésticas y no domésticas)	16,2	17,7	15,4	24,5	30,3	24,9	19,0	24,4	21,3

Fuente: Velazco & Velazco (2013, p.49).

Empleando cuatro métodos distintos para valorar el tiempo que dedican los peruanos a actividades reproductivas, Beltrán (2014) encontró que el Producto Bruto del Hogar (PBH) en 2010 oscilaba entre 65,000 y 129,000 millones de nuevos soles, es decir, representaba entre el 15% y 30% del PIB. Asimismo, la autora observó “una concentración de las actividades en las mujeres (entre 60% y 70% de este valor), y en la zona urbana (más de 80%)” (Beltrán *op. cit.*, p.57). En el estudio se señala que hubo problemas con el registro de las horas en la Encuesta Nacional de Uso del Tiempo (ENUT) 2010. En efecto, “la gran mayoría de encuestados tiene un total de horas dedicadas a las distintas actividades que no corresponde al que hay en una semana (168 horas). Solo el 0,2% de los entrevistados reportaron las horas correctas, mientras que los que sub reportaron y sobre reportaron representan el 61,2% y el 38,6%, respectivamente” (Beltrán *ibid.*). Luego de corregir ambos tipos de distorsiones, la

participación del PBH en el PBI nacional aumentó en un punto porcentual aproximadamente. Este estudio adolece de las mismas limitaciones que el de Velazco & Velazco, *op. cit.*

## 6.2. El contexto internacional

### 6.2.1. *Los países industrializados*

Resulta importante tener en cuenta que la mayor parte de las experiencias de medición a nivel internacional se han concentrado en la elaboración de Cuentas Satélite de los Hogares (CSH). En este contexto, pese a que se le da al trabajo no remunerado un lugar preponderante, no es el único centro de atención en una CSH.

A pesar de las diferentes variantes metodológicas empleadas, los estudios a nivel internacional muestran que las horas dedicadas al trabajo no remunerado son de una magnitud, por lo menos, similar a la dedicada al trabajo remunerado (Chadeau 1992, Goldschmidt-Clermont & Pagnossin-Aligisakis 1995, Roy 2012). Incluso, en la región europea se ha constatado que el tiempo consagrado al trabajo doméstico sobrepasa generalmente al tiempo consagrado al trabajo remunerado (cf. Chadeau 1992, p.104). Asimismo, uno de los hallazgos más interesantes ha sido que “la contribución de las mujeres al trabajo doméstico representa entre dos tercios y tres cuartos del tiempo total consagrado a las tareas domésticas por el conjunto de hombres y mujeres. Las encuestas sobre uso del tiempo muestran que el volumen del trabajo doméstico efectuado por las mujeres varía en función de su estatus profesional (según sean ellas asalariadas, ejerzan un trabajo independiente o sean amas de casa), del número de hijos en el hogar y de la edad del más joven. (...) Sea cual fuere el estatus profesional, el tiempo consagrado a la producción doméstica crece con el número de hijos, y es más importante a medida que la edad del último hijo es baja. (...) [La contribución relativa de las mujeres] es más débil cuando se utiliza el método de costo de oportunidad. Esto refleja la diferencia entre las tasas de salarios masculinos y femeninos: el tiempo más reducido que los hombres pasan en el trabajo doméstico es evaluado a una tasa superior al de las mujeres, quienes, sin embargo, le consagran un mayor número de horas” (Chadeau, *op. cit.*, p.105).

Usando el método del sustituto especialista en 6 países, Chadeau (1992) encuentra que el trabajo doméstico incrementaría el consumo del hogar de 57% a 83%.

El estudio de Caillavet & Chadeau (1995) realiza un balance minucioso de las mediciones efectuadas en doce países de la OCDE hasta antes de 1995. Dicho documento recopila las fuentes y métodos empleados por las oficinas de estadística de Australia, Austria, Canadá, Dinamarca, Finlandia, Francia, Alemania, Italia, Holanda, Nueva Zelanda, Noruega y Suecia. La Tabla 5 muestra el promedio de horas semanales invertidas al TNR en dichos países.

Tabla 5. OCDE: Promedio de horas semanales invertidas en trabajo no remunerado (selección de países)

País	Año	Población en estudio (Edad)	Promedio de horas semanales invertidas en TNR	
			Mujeres	Hombres
Australia	1992	>=15	35:42	19:04
Alemania	1991-92	>=12	35:14	19:08
Austria	1992	>=19	38:30	15:10
Canadá	1992	>=15	31:42	18:18
Dinamarca	1987	>=16 & <=74	21:42	11:19
Finlandia	1987-88	>=10 & <=64	25:05	14:07
Francia	1985-86	>=15	32:55	18:50
Holanda	1988	>=12	4:53	2:33
Italia	1988-89	>=14	38:30	8:24
Noruega	1990-91	>=16 & <=79	4:22	2:37
Nueva Zelanda	1990	>=12	33:36	20:10
Suecia	1990-91	>=20 & <=65	34:00	21:03

Fuente: Caillavet & Chadeau (1995). Elaboración propia.

La Tabla 6 y Tabla 7 presentan el tiempo total dedicado al trabajo en algunos países en desarrollo e industrializados, respectivamente. Se puede apreciar que al considerar tanto el trabajo remunerado como no remunerado, las mujeres trabajan más horas por semana que los hombres. “Del total de horas de trabajo de los hombres en países industrializados, alrededor de dos terceras partes se asignan a actividades remuneradas

y registradas en el SCN y la restante tercera parte corresponde al trabajo no remunerado que no se registran en el SCN. Para el caso de las mujeres se encuentra el escenario opuesto en la distribución del tiempo. Con respecto a los países en desarrollo, se observa que más del 75% del trabajo de los hombres está concentrado en las actividades remuneradas del SCN, mientras que las mujeres en su gran mayoría, 66% en promedio para la muestra de países, asignan su tiempo al trabajo no remunerado y no registrado en el SCN” (Velazco & Velazco 2013, p.27).

Tabla 6. Países en desarrollo seleccionados: Asignación del tiempo por sexo (% del tiempo total del trabajo)

País	Año	Tiempo Total de Trabajo		Femenino		Masculino	
		SCN	Fuera del SCN	SCN	Fuera del SCN	SCN	Fuera del SCN
<b>Zonas Urbanas</b>							
Colombia	1983	49	51	24	76	77	23
Indonesia	1992	60	40	35	65	86	14
Kenya	1986	46	54	41	59	79	21
Nepal	1978	58	42	25	75	67	33
Venezuela	1983	59	41	30	70	87	13
<b>Promedio</b>		<b>54</b>	<b>46</b>	<b>31</b>	<b>69</b>	<b>79</b>	<b>21</b>
<b>Zonas rurales</b>							
Bangladesh	1990	52	48	35	65	70	30
Guatemala	1977	59	41	37	63	84	16
Kenya	1988	56	44	42	58	76	24
Nepal	1978	56	44	46	54	67	33
Filipinas	1975/77	73	27	29	71	84	16
<b>Promedio</b>		<b>59</b>	<b>41</b>	<b>38</b>	<b>62</b>	<b>75</b>	<b>24</b>
Corea, Rep. de	1990	45	55	34	66	56	44
<b>Promedio (países muestra)</b>		<b>54</b>	<b>46</b>	<b>34</b>	<b>66</b>	<b>76</b>	<b>24</b>

Fuente: Informe sobre Desarrollo Humano (1995: 102, sacado de Harvey, 1995)

Fuente: Velazco & Velazco (2013, p.28).



Tabla 7. Países industrializados seleccionados: Asignación del tiempo por sexo (% del tiempo total de trabajo)

País	Año	Tiempo Total de Trabajo		Femenino		Masculino	
		SCN	Fuera del SCN	SCN	Fuera del SCN	SCN	Fuera del SCN
Australia	1992	44	56	28	72	61	39
Austria	1992	49	51	31	69	71	29
Canadá	1992	52	48	39	61	65	35
Dinamarca	1987	68	32	58	42	79	21
Finlandia	1987/88	51	49	39	61	64	36
Francia	1985/86	45	55	30	70	62	38
Alemania	1991/92	44	56	30	70	61	39
Israel	1991/92	51	49	29	71	74	26
Italia	1988/89	45	55	22	78	77	23
Países Bajos	1987	35	65	19	81	52	48
Noruega	1990/91	50	50	38	62	64	36
Reino Unido	1985	51	49	37	63	68	32
EE.UU:	1985	50	50	37	63	63	37
Promedio		49	51	34	66	66	34

Fuente: Informe sobre Desarrollo Humano (1995: 102, sacado de Goldschmidt-Clemont y Aligisakis, 1995)

Fuente: Velazco & Velazco (2013, p.28).

La Tabla 8 muestra los resultados de algunos estudios relacionados a Cuentas Satélite de los Hogares. Se puede apreciar que medir todos los inputs de la producción doméstica tiene un impacto relevante en variables macroeconómicas de interés. En el caso de Estados Unidos y el País Vasco, el efecto disminuye a lo largo del tiempo, lo cual se explicaría tentativamente por una mayor participación de las mujeres en el mercado laboral. Asimismo, contabilizar la producción doméstica puede tener un impacto en el ahorro en ambas direcciones: en el caso del Reino Unido sería negativo, mientras que en Finlandia cercano a cero.

Cabe señalar que las comparaciones internacionales son bastante frágiles. En efecto, el estudio de Rüger & Varjonen (2008), el cual recalcula las estimaciones iniciales de Alemania (Schäfer 2004) y Finlandia (Varjonen & Aalto 2006) de modo que sean comparables, muestra que los resultados varían de manera significativa tanto en términos absolutos como relativos, llegando incluso a modificar las conclusiones basadas en la comparación de los reportes originales. Pese a todo, Poissonnier & Roy (2013) señalan que las estimaciones a nivel agregado pueden tener cierto sentido, sin

embargo, comparaciones internacionales a un nivel más fino requieren de ajustes específicos para llevarse a cabo.

Tabla 8. Estimaciones de Cuentas Satélite de los Hogares en cinco países:  
Efectos en agregados macroeconómicos clave

País	Fuente	Año	Revisiones			Ratio de ingresos y ahorro		
			PIB	Consumo <sup>1/</sup>	FBCF <sup>2/</sup>	Ingreso	SCN <sup>3/</sup>	no-SCN <sup>3/</sup>
EEUU	<sup>a/</sup>	1946	+50%	+63%	+50%	+59%	8.3%	10.8%
EEUU	<sup>b/</sup>	1965	+39%	+49%	+50%	+49%	8.6%	11.5%
EEUU	<sup>a/</sup>	1997	+36%	+34%	+54%	+38%	1.8%	8.5%
EEUU	<sup>b/</sup>	2004	+27%	+26%	+48%	+32%	1.8%	4.2%
Finlandia	<sup>c/</sup>	2001	+40%	+59%	+60%	+81%	-1.2%	0.2%
Finlandia	<sup>d/</sup>	2006	+39%	+55%	+47%	+77%	-1.8%	-0.3%
País Vasco	<sup>e/</sup>	1993	+49%	+74%*	-	-	-	-
País Vasco	<sup>e/</sup>	1998	+39%	+64%	-	-	-	-
País Vasco	<sup>e/</sup>	2003	+33%	+56%	-	-	-	-
Reino Unido	<sup>f/</sup>	2000	+63%	+95%	+98%	+93%*	4.2%	-6.9%
Finlandia	<sup>g/</sup>	2001	+36%	-	-	-	-	-
Alemania	<sup>g/</sup>	2001	+43%	-	-	-	-	-

\* Cálculos de Poissonnier & Roy (2013). - No disponible

<sup>1/</sup> Consumo final de los hogares incluye consumo individual excepto para el País Vasco.

<sup>2/</sup> Formación Bruta de Capital Fijo de los hogares.

<sup>3/</sup> SCN se refiere a la producción y otros conceptos tal como son definidos en el Sistema de Cuentas Nacionales. Por otro lado, no-SCN se refiere a las extensiones de estos conceptos para propósitos de una Cuenta Satélite de los Hogares.

<sup>a/</sup> Landefeld & McCulla (2000); <sup>b/</sup> Landefeld et al. (2009); <sup>c/</sup> Varjonen & Aalto (2006); <sup>d/</sup> Hamunen et al. (2012); <sup>e/</sup> Eustat (2004); <sup>f/</sup> Holloway et al. (2002); <sup>g/</sup> Rüger & Varjonen (2008).

Fuente: Poissonnier & Roy (2013). Elaboración del autor.

De otro lado, es importante mencionar que las estimaciones de la producción de los hogares son muy sensibles a la definición que se adopta de “trabajo doméstico”, tal como se muestra en el ejemplo de la Tabla 9. En efecto, la decisión que se adopta para establecer la frontera entre actividades productivas y no productivas es de suma importancia. Para evitar estos problemas y avanzar en la armonización internacional, algunos autores han propuesto utilizar la definición más restrictiva (núcleo o *core*

*perimeter*, cf. sección 3.1) debido a que “todos sus elementos son comúnmente aceptados como productivos, es *a priori* el más fácil de medir a lo largo de los países, y es menos propenso a una sobre-estimación de la productividad (...), asunto clave en el método del input” (Poissonnier & Roy 2013, p.9).

Tabla 9. Francia: Tres definiciones de producción doméstica, 2010 (billones de euros)

Perímetro	Alojamiento	Comida	Vestido	Cuidado	Transporte	Compras	Total*	Voluntario
<b>Núcleo</b>	276	472	68	100	43	0	<b>959</b>	28
	29%	49%	7%	10%	5%	0%	<b>100%</b>	3%
<b>Intermedio</b>	370	472	83	139	51	115	<b>1231</b>	42
	30%	38%	7%	11%	4%	9%	<b>100%</b>	3%
<b>Ampliado</b>	370	472	83	154	445	115	<b>1639</b>	60
	23%	29%	5%	9%	27%	7%	<b>100%</b>	4%

\* Excluye el trabajo voluntario.

Fuente: Poissonnier & Roy (2013). Elaboración del autor.

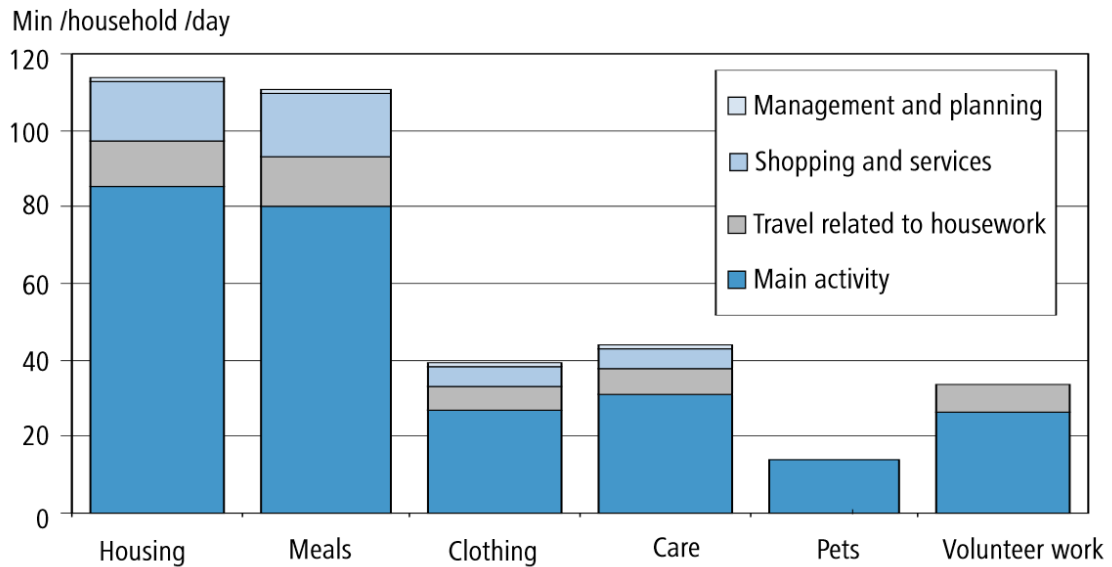
Asimismo, se puede decir que la experiencia de los países desarrollados da cuenta que la elección de un salario sustituto (generalista o especialista) no es una fuente mayor de discrepancias, ya que no afecta de manera significativa las estimaciones.<sup>8</sup> Sin embargo, la definición de producción doméstica (i.e. dónde colocar la frontera entre actividades productivas y no productivas) así como el tratamiento de las contribuciones sociales y el tiempo de trabajo, parecen tener un impacto mucho más importante.

En el caso de Finlandia, su CSH muestra que las actividades a las que los hogares dedican más tiempo son las de servicios de alojamiento y preparación de comidas (cf. Gráfico 2. Asimismo, la actividad que genera el mayor valor agregado es la de proveer servicios de alojamiento (cf. Gráfico 3).

<sup>8</sup>

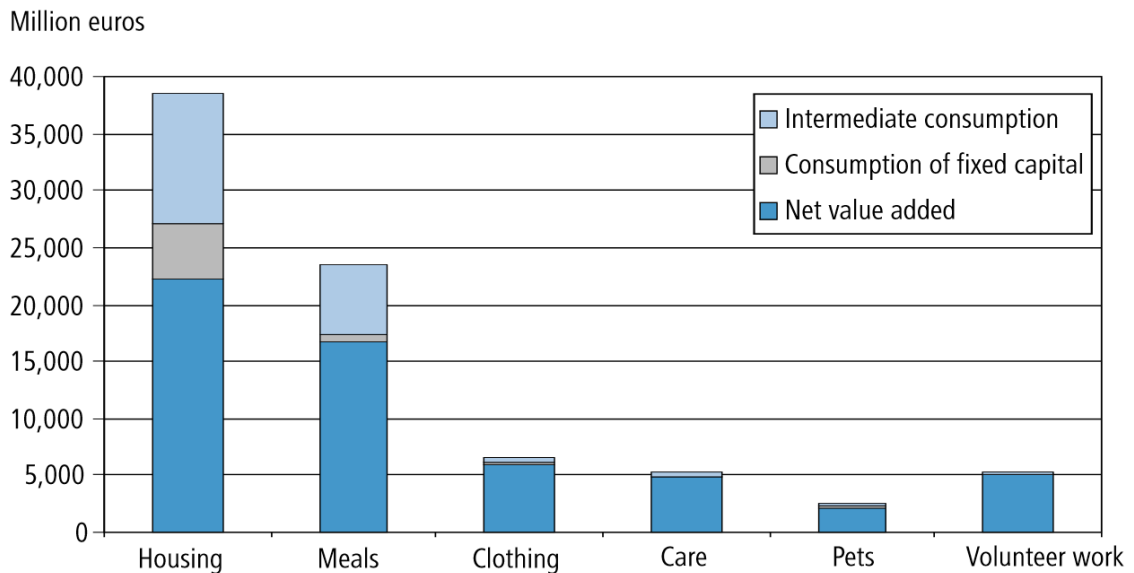
En el caso de Francia, la diferencia en los resultados es de 3% (Poissonnier & Roy 2013, p.16).

Gráfico 2. Finlandia: Tiempo invertido en las funciones principales, 2001  
(minutos/hogar/día)



Fuente: Varjonen & Aalto (2006, p.45).

Gráfico 3. Finlandia: Producción de los hogares según funciones principales, 2001



Fuente: Varjonen & Aalto (2006, p.36).

Fraumeni (2008) efectuó un recapitulativo de mediciones de la producción doméstica como porcentaje del PIB para distintos países y con distintas metodologías. Los resultados se presentan en la Tabla 10.

Tabla 10. Producción doméstica como porcentaje del PIB por metodología

<b>País</b>	<b>Autor</b>	<b>Año</b>	<b>% del PIB</b>	<b>Ajustes y observaciones</b>
<b>Costo de oportunidad</b>				
Estados Unidos	L	1985	78	Insumo laboral y de capital, insumo laboral antes de impuestos
Estados Unidos	L	2004	70	Insumo laboral y de capital, insumo laboral antes de impuestos
Estados Unidos	L	1985	68	Sólo insumo laboral, antes de impuestos
Estados Unidos	L	2004	62	Sólo insumo laboral, antes de impuestos
Canadá	H & M	1992	54	Sólo insumo laboral, antes de impuestos
Canadá	H & M	1992	32	Sólo insumo laboral, después de impuestos
<b>Producción</b>				
Canadá	H & M	1992	50	Incluye mantenimiento del hogar, provisión de cuidados, trabajo voluntario y educación y UOD
Canadá	H & M	1992	47	Incluye mantenimiento del hogar, provisión de cuidados, trabajo voluntario y educación; excluye UOD
Canadá	H & M	1992	44	Incluye mantenimiento del hogar, provisión de cuidados y UOD; excluye trabajo voluntario y educación
Canadá	H & M	1992	42	Incluye mantenimiento del hogar y provisión de cuidados; excluye trabajo voluntario, educación y UOD
<b>Costo del especialista</b>				
Canadá	H & M	1992	43	Insumo laboral, antes de impuestos
Estados Unidos	L	1985	40	Insumo laboral y de capital, insumo laboral antes de impuestos
Estados Unidos	L	2004	32	Insumo laboral y de capital, insumo laboral antes de impuestos
Estados Unidos	L	1985	31	Sólo insumo laboral, antes de impuestos
Estados Unidos	L	2004	24	Sólo insumo laboral, antes de impuestos
México	G L	1996	23	Sólo insumo laboral, salarios tomados del SCNM
México	G L	1996	22	Sólo insumo laboral, salarios tomados de la ENTAUT
<b>Costo del especialista ajustado por calidad</b>				
Estados Unidos	L	1985	36	Insumo laboral y de capital, insumo laboral antes de impuestos
Estados Unidos	L	2004	28	Insumo laboral y de capital, insumo laboral antes de impuestos
Estados Unidos	L	1985	26	Sólo insumo laboral, antes de impuestos
Estados Unidos	L	2004	20	Sólo insumo laboral, antes de impuestos
<b>Costo del generalista</b>				
Canadá	H	1992	36	Sólo insumo laboral, antes de impuestos
Estados Unidos	L	1985	35	Insumo laboral y de capital, insumo laboral antes de impuestos
Canadá	H & M	1992	34, 36	Sólo insumo laboral, antes de impuestos
Canadá	H	1998	33	Sólo insumo laboral, antes de impuestos
Estados Unidos	L	2004	27	Insumo laboral y de capital, insumo laboral antes de impuestos
Estados Unidos	L	1985	26	Sólo insumo laboral, antes de impuestos
Estados Unidos	L	2004	19	Sólo insumo laboral, antes de impuestos
<b>Costo del generalista – salario mínimo</b>				
Estados Unidos	L	1985	28	Insumo de trabajo y de capital, insumo de trabajo antes de impuestos
Estados Unidos	L	2004	20	Insumo de trabajo y de capital, insumo de trabajo antes de impuestos
Estados Unidos	L	1985	18	Sólo insumo de trabajo, antes de impuestos
Estados Unidos	L	2004	12	Sólo insumo de trabajo, antes de impuestos

Nota: L=Landefeld *et al.* (2006), GL=Gómez Luna (2001), H=Hamdad (2003), H&M=Harvey & Mukbopadhyay (1996).

Fuente: Fraumeni (2008, pp.28-29).

Igualmente, Budlender & Brathaug (2008) hicieron el ejercicio de calcular el valor del TNR de Sudáfrica y Noruega con distintos métodos (cf. Tabla 11 y Tabla 12). Sus resultados muestran que existen diferencias significativas en función del método que se considere, en particular en Sudáfrica. Esto sugiere que en países desiguales (como Sudáfrica) la variación de las estimaciones será mayor en relación a países más igualitarios (como Noruega). Para el caso peruano, debería esperarse un escenario similar al del país africano.

Tabla 11. Sudáfrica: Resultados obtenidos con distintos métodos de valoración, 2000

Datos	Método	Medida de tiempo	Valor (en millones de R)	Porcentaje del PIB
EFT	Media para toda la economía	Minutos en 24 horas	440.132	50
EFT	Media para toda la economía	Minutos completos	489.617	55
Censo	Media para toda la economía	Minutos en 24 horas	285.679	32
EFT	Costos de oportunidad	Minutos en 24 horas	334.779	38
EFT	Generalista	Minutos en 24 horas	159.705	18
EFT	Generalista	Minutos completos	178.372	20
Censo	Generalista	Minutos en 24 horas	94.943	11
EFT	Especialista	Minutos en 24 horas	216.467	24

Nota: 1 Rand=\$US0,14.

Fuente: Budlender & Brathaug (2008, p.82).

Tabla 12. Noruega: Resultados obtenidos con distintos métodos de valoración, 1972-1990

Método	Año	Porcentaje del PIB
Generalista (ama de casa)	1990	37
Especialista	1990	38
Costo de oportunidad	1981	40
Especialista	1981	39
Especialista	1972	50

Fuente: Budlender & Brathaug (2008, p.83).

### 6.2.2. América Latina

En el ámbito latinoamericano destacan las experiencias de México y Ecuador. México ha desplegado un esfuerzo importante para elaborar su CSTNR con año base 2008. En ambos casos el objetivo fue valorar el TNR, por lo que la valoración del consumo intermedio, el consumo de capital fijo y los impuestos sobre la producción netos de subsidios se postergó para una eventual cuenta satélite de producción de los hogares.

La cuenta mexicana utiliza como fuentes la Encuesta Nacional de Uso del Tiempo (ENUT) 2008 y 2009, la Encuesta Nacional de Empleo (ENE) y la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE). La primera sirvió para conocer las horas dedicadas al TNR así como la población que realiza este tipo de actividad. Las dos últimas proporcionaron información de las características ocupacionales de la población a nivel nacional, variables demográficas y económicas, horas semanales dedicadas al trabajo remunerado y los salarios netos por ocupación. Por otro lado, se utilizó la Encuesta Nacional a Instituciones Sin Fines de Lucro 2009, la cual permitió conocer el número de personas y las horas dedicadas al trabajo voluntario en dichas instituciones por actividad económica, complementando así los datos de la ENUT. Finalmente, utilizaron información de las cuentas nacionales mexicanas con el fin de obtener datos de las remuneraciones medias por actividad económica en cifras brutas. En particular, fueron de utilidad las cuentas de bienes y servicios (que sirvieron de base para valorar el TNR en cifras brutas), así como las cuentas por sectores institucionales (útil para la integración de la producción de los servicios no remunerados con la producción del sector de los hogares ya medida dentro del marco central).

En base al criterio de la tercera persona, la CSTNR de México considera como actividades productivas de la producción doméstica seis grupos:

1. Proporcionar alimentos
2. Proporcionar limpieza y mantenimiento a la vivienda
3. Proporcionar limpieza y cuidado de la ropa y calzado
4. Proporcionar compras y administración del hogar
5. Proporcionar cuidados y apoyo
6. Proporcionar ayuda a otros hogares y trabajo voluntario

Cabe señalar que el tiempo de traslados fue clasificado entre las distintas actividades según el destino del mismo. Por otro lado, para la agrupación de actividades se basaron en la Clasificación Mexicana de Actividad de Uso del Tiempo (CMAUT) 2009.

Para la valoración del TNRH de México se procedió de la siguiente manera: “Para estimar el costo bruto por hora se relaciona cada actividad del TNRH con su equivalente

en el mercado, considerando las remuneraciones medias por actividad económica  $i$  ( $RM_i$ ) que brinda el SCN mexicano. Para obtener el costo por hora de las  $RM_i$ , se utiliza la información de la ENOE para vincularlas con las horas efectivamente trabajadas por actividad económica  $i$  ( $HET_i$ ) de la población ocupada que en la semana de referencia hayan recibido un ingreso por su trabajo y cuya jornada laboral haya sido igual o mayor a una hora. Lo anterior queda representado de la siguiente manera:

$$CH_{Bit} = RM_{it}/HET_{it}$$

Donde,

$CH_{Bit}$  : Costo bruto por hora para la actividad  $i$  del año  $t$ .

$RM_{it}$  : Remuneración media mensual por actividad  $i$  del año  $t$ .

$HET_{it}$  : Horas promedio al mes efectivamente trabajadas por actividad  $i$  del año  $t$ .

El cálculo del costo neto por hora se basa en la información reportada en la ENOE, al vincular las actividades de TNRH con el ingreso mensual por ocupación  $i$  para el año  $t$  ( $IM_{it}$ ) y las horas efectivamente trabajadas por ocupación  $i$  para el año  $t$  ( $HET_{it}$ ) de acuerdo con la Clasificación Mexicana de Ocupaciones (CMO). De esta manera, el costo neto por hora se define por:

$$CH_{Nit} = IM_{it}/HET_{it}$$

Donde,

$CH_{Nit}$  : Costo neto por hora para la ocupación  $i$  del año  $t$ .

$IM_{it}$  : Ingreso promedio mensual por ocupación  $i$  del año  $t$ .

$HET_{it}$  : Horas promedio al mes efectivamente trabajadas por ocupación  $i$  del año  $t$ .

El producto de las horas del TNRH por el costo por hora, bruto ( $CH_{Bit}$ ) o neto ( $CH_{Nit}$ ), de cada actividad da como resultado el valor económico del TNRH:

$$VTNRH_t = \sum [(CH_{it}) * (HTNRH_{it})]$$

Donde:

$VTNRH_t$  : Valor económico del TNRH del año  $t$ .

$CH_{it}$  : Costo por hora de la actividad  $i$  del año  $t$ .

$HTNRH_{it}$  : Horas de TNRH por actividad  $i$  del año  $t$ " (cf. INEGI 2011, pp.11-12).

Tal como se ha señalado, la CSTNR de México calculó varios escenarios en base a los métodos de costo de oportunidad y costo de reemplazo (generalista, por función



individual equivalente e híbrido), brindando tanto cifras brutas como netas. Entre sus principales resultados, se puede mencionar que 83 millones de personas realizaron trabajo no remunerado en 2011, de las cuales 44 millones eran mujeres. Según el método híbrido, dicho año el valor económico neto per cápita del TNR fue de 28 mil pesos. Asimismo, la función con mayor valor económico fue la de “proporcionar cuidados y apoyo” (16.2 mil pesos), mientras que la última en el ranking es la de “proporcionar compras y administración en el hogar” (3.7 mil pesos). Finalmente, como es de esperar, las estimaciones con el método híbrido y con la función individual equivalente no son las mismas. Mientras que el primer método señala que el valor económico bruto del TNR representa 20.8% del PIB en 2011, el segundo apunta 27.2%.

Por otro lado, la CSTNR de Ecuador toma en cuenta 66 actividades a partir del criterio de la tercera persona, cuidando la concordancia con la Clasificación de Actividades del Uso del Tiempo para América Latina y el Caribe (CAUTAL). Sus fuentes son la Encuesta del Uso del Tiempo (EUT) 2007 y 2012, que sirve para calcular las horas semanales. “Para la determinación del precio promedio por hora se utilizó la información de la Tabla de Generación del Ingreso por Industria de Cuentas Nacionales, en la que se incluyen remuneraciones de las cuasi-sociedades, personas naturales no obligadas a llevar contabilidad y de las Encuestas de Condiciones de Vida” (INEC 2014, p.2). Dicha cuenta utilizó el método de reemplazo con salario híbrido. En efecto, “se asignó como salario del generalista, la remuneración promedio por horas de la rama de actividad “hogares privados con servicio doméstico” a aquellas actividades normalmente realizadas por el personal doméstico contratado; y como salario del especialista a las siguientes ramas de actividad: Fabricación de muebles; Construcción; Servicios de reparación y mantenimiento de vehículos de motor y motocicletas; Transporte y almacenamiento; Actividades profesionales, técnicas y administrativas; Servicios de enseñanza privados; y, Servicios sociales y de salud privados” (INEC 2014, p.3).

El procedimiento seguido por el INEC para la elaboración de su CSTNRH fue el siguiente:

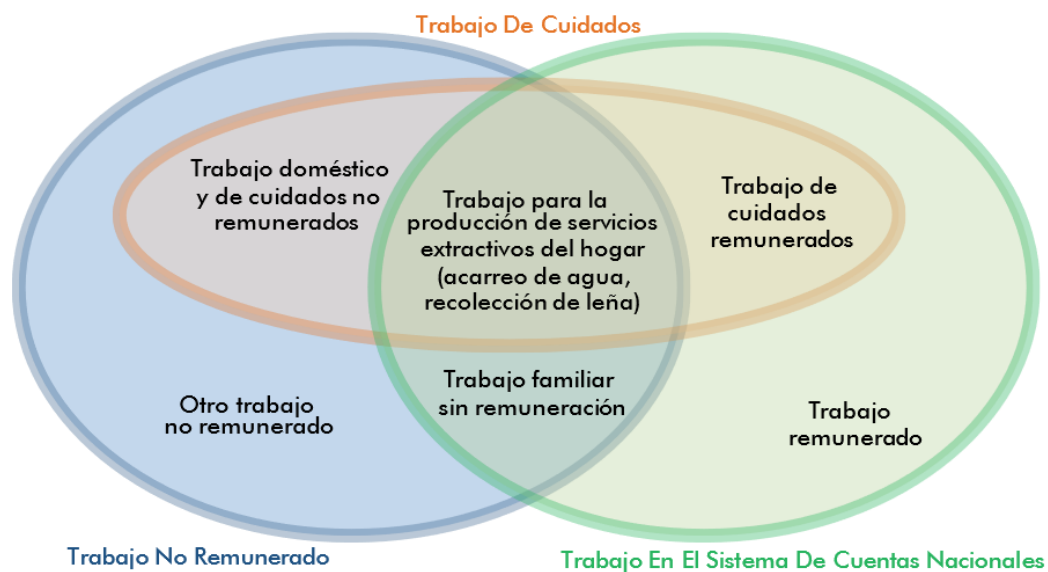
1. Delimitación del Campo de Acción de las Actividades del Trabajo No Remunerado;
2. Especificación de las Clasificaciones de Productos y Actividades;
3. Cálculo de Producción del TNR;

- 3.1. Cálculo del tiempo en número de horas anuales para cada una de las actividades del TNR;
- 3.2. Cálculo de los precios promedio por hora;
- 3.3. Determinación del método de valoración del TNR
4. Elaboración de los equilibrios de oferta y utilización de los servicios del TNR
5. Elaboración de las tablas de oferta utilización del TNR

Entre los principales resultados, destaca que el tiempo anual del TNR en 2010 fue de 11 millones de horas, de las cuales el 78% fue realizado por mujeres. La función que más absorbió este tipo de trabajo fue el de actividades culinarias (38.14%), seguido por las del mantenimiento del hogar (18.56%). El cuidado de personas con limitaciones así como la construcción y reparaciones, fueron las actividades con menos participación (menos de 1% cada una). Por otro lado, el VAB del TNR con respecto al PIB fue de 15.4% en 2011, 4.5 puntos más de lo que se registró para el año 2007.

A raíz de una ley publicada en 2010 que establecía la inclusión de la Economía del cuidado en las cuentas nacionales, el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE) de Colombia hizo las mediciones del caso para la elaboración de una cuenta satélite.

**Figura 3. DANE: Trabajo de cuidados, el trabajo no remunerado y el trabajo en el sistema de cuentas nacionales**



El DANE señala que los servicios de cuidado responden a la definición amplia de *servicios* estipulada en el SCN. “Por ejemplo, (a) los servicios de alimentación y vestuario que se proveen en los hogares (la preparación de comidas, la limpieza, planchado y guardado de ropa, por ejemplo) “cambian la condición de los bienes de consumo”; (b) el transporte de personas del propio hogar (llevar o traer a algún miembro del hogar), el suministro de medicinas o el baño de niñas y niños pequeños, proveen transporte, proporcionan tratamiento médico o mejoran el aspecto de los miembros del hogar; (c) el apoyo a miembros del hogar (jugar con niños y niñas pequeños, ayudar con las tareas escolares) que implican “cambios en la condición mental de las personas”.

Los servicios de cuidado descritos en el primer caso (a) se asimilan al trabajo doméstico y se consideran “cuidado indirecto”, es decir, son actividades necesarias para que el cuidado directo de personas ocurra. Los servicios de cuidado indirecto comprenden, además de la preparación de comidas y el cuidado de la ropa, el mantenimiento del entorno (limpieza y mantenimiento de la vivienda) y la realización de compras y trámites para el propio hogar.

Los casos (b) y (c) se refieren al cuidado directo de personas, ya que involucran el desarrollo de una relación interpersonal (Folbre, 2006).

Tanto el cuidado indirecto, como el cuidado directo de personas pueden estar dentro o fuera de la esfera del mercado. Por ejemplo, las empleadas del servicio doméstico proveen servicios de cuidado indirecto (y a veces, también directo) y los servicios educativos y de salud constituyen una provisión de servicios de cuidado directo en el mercado, mientras que el cuidado realizado por las personas, en sus propios hogares, sea directo o indirecto, se consideran producción de no mercado” (DANE 2013, p.10).

La fuente principal utilizada por la DANE en su aplicación empírica fue la Encuesta Nacional del Uso del Tiempo 2012-2013, cuyo formulario indaga 91 actividades. “La ENUT permite clasificar al trabajo doméstico y de cuidados no remunerado en seis funcionalidades, de acuerdo con el tipo de servicios de cuidado que producen: alimentación; mantenimiento de vestuario; limpieza y mantenimiento del hogar; compras y administración del hogar; cuidado y apoyo de personas y trabajo voluntario” (DANE, *op. cit.*, p.15).

La valoración del trabajo no remunerado se da mediante el método del costo de reemplazo. En una primera instancia, se considera los ingresos laborales promedio de personas que realizan trabajos generalistas (limpiadores y asistentes domésticos, según la Clasificación Internacional Uniforme de Ocupaciones CIOU 2008). En una segunda instancia, se aplica el método “especialista”, aplicando el salario promedio por hora de ocupaciones seleccionadas asimilables a las funcionalidades de la ENUT (cf. Tabla 13). Finalmente, se emplea también un método híbrido utilizando el ingreso generalista para las actividades domésticas y los ingresos especialistas para las actividades de cuidado directo.

Tabla 13. DANE: Ocupaciones seleccionadas para valorar el trabajo doméstico y de cuidados no remunerado, según funcionalidad, con ingresos especializados

Funcionalidad del TDCNR	Ocupaciones por funcionalidad (CIUO 2008)
Alimentación	Cocineros, ayudantes de cocina, camareros
Mantenimiento de vestuario	Lavanderos, sastres, zapateros
Limpieza y mantenimiento del hogar	Limpiadores, cuidadores de animales, lavadores de vehículos, trabajadores de jardinería, operarios de la construcción, ebanistas, mecánicos y reparadores de vehículos de motor y electrónica.
Compras y administración del hogar	Limpiadores, cobradores, agentes inmobiliarios, conductores, mensajeros.
Cuidado y apoyo	Cuidadores de niños, trabajadores de los cuidados personales, maestros, profesionales en enfermería.
Trabajo voluntario	Cocineros, limpiadores, lavanderos, cuidadores, maestros, trabajadores de jardinería, conductores, profesionales y asistentes del trabajo social.

Fuente: DANE (2013, p.17).

Entre los principales resultados, se puede mencionar que los hogares colombianos dedican la mayor de su trabajo no remunerado a actividades ligadas a la alimentación. Asimismo, los tres métodos de valoración indican que el trabajo doméstico y de cuidados no remunerado equivale a una quinta parte del PIB colombiano (19.3% con el método generalista, 20.4% con el método especialista, 19.1% con el método híbrido).

Tabla 14. Colombia: Número de horas de trabajo doméstico y de cuidados no remunerado, según funcionalidad, 2012-2013

Funcionalidad del TDCNR	Hom- bres	Muje- res	Total	Estructura porcen- tual (%)	TDCNR de las mujeres / TDCNR to- tal (%)
	Millones de horas				
Total horas de trabajo no remunerado	7.165	27.588	34.754	100,0	79,4
Alimentación	1.376	10.766	12.142	34,9	88,7
Mantenimiento de vestuario	418	3.597	4.015	11,6	89,6
Limpieza y mantenimiento del hogar	2.063	6.139	8.202	23,6	74,8
Compras y administración	1.711	2.132	3.843	11,1	55,5
Cuidado y apoyo de personas	1.369	4.406	5.775	16,6	76,3
Trabajo voluntario	228	548	776	2,2	70,6

Fuente: DANE (2013, p.19).

En lo que respecta al uso del tiempo, un análisis del Ministerio de Trabajo y Promoción del Empleo del Perú encuentra algunos rasgos en común entre distintos países latinoamericanos, que reproducimos literalmente (cf. MTPE 2008, p.13):

- Los hombres participan menos e invierten menos tiempo en la generalidad de las actividades domésticas consideradas.
- Las actividades domésticas entre hombres y mujeres aparecen segmentadas, prevalecen los estereotipos de género.
- Las actividades de cuidado se posicionan entre las que más tiempo consumen a mujeres y hombres, sin embargo el tiempo de dedicación es mayor entre las mujeres y también lo es su participación.
- La jornada laboral de las mujeres es inferior a la de los varones, debido a la necesidad de atender las responsabilidades domésticas y familiares.
- La condición de trabajadoras remuneradas de las mujeres, no las libera de destinar tiempos considerables a las labores domésticas. Cualquiera sea la duración de la jornada laboral, ellas dedican mucho más tiempo que los varones a estas actividades.

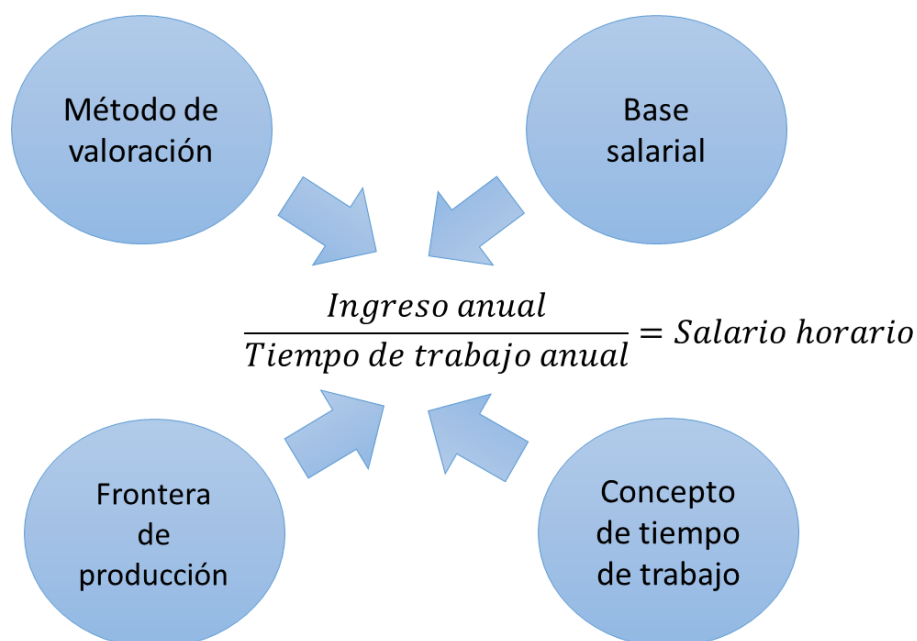
- Las labores de cuidado de niños, enfermos y adultos mayores, aumentan la participación y el tiempo invertido por las mujeres en las actividades domésticas. El tiempo destinado por las mujeres a las actividades domésticas se acrecienta cuando existen niños en edad preescolar en el hogar, mientras que el de los varones tiende a permanecer invariable, verificándose la misma tendencia en todos los países.
- El tiempo de dedicación de los individuos y su participación, decrece en las actividades domésticas, cuando existe quien las desarrolle. En todos los países se verifica que, la presencia de un miembro del hogar dedicado a los quehaceres domésticos reduce el tiempo de dedicación, y particularmente en estas actividades, del resto de las mujeres que viven en el hogar, situación que no se percibe entre los varones.
- El tiempo destinado por las mujeres a las actividades domésticas disminuye cuando en el hogar existen personas mayores de 75 años, mientras que el de los varones tiende a permanecer constante.
- Las mujeres en edad activa no buscan trabajo remunerado principalmente por falta de tiempo.

## 7. LINEAMIENTOS METODOLÓGICOS: ALGUNOS ELEMENTOS PARA EL CASO PERUANO

### 7.1. Aspectos Generales

Pese a que el método del output aparece como el método más adecuado desde un punto de vista conceptual, su implementación no es viable en el Perú debido a la insuficiente disponibilidad actual de información para dicho propósito. En este sentido, acoger el método del input es la única alternativa factible. En lo que sigue de la presente sección se discuten cuatro puntos sensibles para la elaboración de la CSTNRP.

Figura 4. Aspectos a considerar para la aplicación del método del input en la CSTNRP



Fuente: Rüger & Varjonen (2008, p.18).Elaboración adaptada del autor.

a. La frontera de la CSTNR

Antes de profundizar en las distintas decisiones que se deben tomar para la implementación del método del input, conviene discutir el primer paso a tomar: elegir dónde establecer la frontera de la producción para la cuenta. Tal como ha sido señalado en las secciones precedentes, esto tendrá un impacto muy significativo en los resultados.

Una variante de la propuesta de Poissonnier & Roy (2013) parece la mejor estrategia a seguir, dada la ausencia de consensos y recomendaciones internacionales. Dichos autores proponen considerar tres fronteras distintas: la primera, que incluya todas las actividades que están fuera del SCN pero que son indiscutiblemente productivas (cocinar, lavar, limpiar, etc.); la segunda, que incluya además de las primeras, aquellas que limitan con el ocio (jardinería, decoración, etc.), aquellas que se realizan presumiblemente de manera menos eficiente que en un contexto profesional (producción de textiles, mantenimiento de vehículos, etc.) y aquellas cuya delegabilidad puede resultar cuestionable (ocio productivo, jugar con los niños); y la tercera, que amplíe completamente la frontera (manejar, pasear a la mascota).



Los autores de la propuesta se inclinan por dar prioridad al primer perímetro por las siguientes razones: “todos sus elementos son comúnmente aceptados como productivos, es *a priori* el de más fácil medición a lo largo de los países y es menos sujeto a una sobre-estimación de la productividad” (Poissonnier & Roy 2013, p.15). Sin embargo, para la CSTNRP se sugiere considerar únicamente dos fronteras, con el fin de simplificar la discusión.<sup>9</sup> La primera coincidiría con la el núcleo de Poissonnier & Roy, *op. cit.*, mientras que la segunda abarcaría todas las demás actividades que se mantienen dentro de la frontera general de la producción (i.e. perímetros 2 y 3 de Poissonnier & Roy).

La ventaja de llevar a cabo esta estrategia es muy grande de cara al futuro. En efecto, permitirá comparaciones internacionales de manera muy clara y congruente, dependiendo del perímetro de la producción doméstica que se desee analizar.

b. Sustituto generalista o especialista

La alternativa del costo de oportunidad queda totalmente descartada dado que no se adapta a los requerimientos de una CSTNR.<sup>10</sup> Por lo tanto, la elección está entre el sustituto generalista o especialista. Para ello, es preciso tener en cuenta dos aspectos. “Primero, las personas tienden a auto-excluirse de las tareas en las cuales son muy improductivos. Muy pocos economistas hacen su propia gasfitería, por ejemplo. Segundo, las tareas que constituyen la mayor parte del trabajo no remunerado no son las más especializadas: preparación de comidas, limpieza de la vivienda, cuidado de niños” (Poissonnier & Roy 2013, p.14). Sin embargo, es evidente que existen diferencias en cuanto al uso del capital, al modo de organización del trabajo, etc.

La recomendación para una CSTNRP consiste en usar un método híbrido, que considere un trabajador generalista para las tareas que realiza el hogar habitualmente, y especialistas para aquellas tareas más complicadas. En este sentido, sería conveniente elegir como sustitutos especializados a los trabajadores menos calificados y a los menos

---

<sup>9</sup> De todos modos, el cuerpo principal de la Cuenta debería enfocarse en los resultados de una sola frontera. Dado el contexto internacional actual, lo más pertinente parece dar prioridad a la frontera más amplia, dejando la discusión sobre el núcleo en un capítulo específico o en un anexo del documento.

<sup>10</sup> Para más detalles, referirse a la Sección 5.2.2 inciso a).

intensivos en capital. De este modo, se reducen las posibilidades de efectuar un sobredimensionamiento del valor del TNR. Una opción igual de relevante es la de considerar los especialistas del sector informal. Esto está en consonancia con el hecho de que “el aspecto esencial es que el método represente los mejores salarios que cada país pueda encontrar para remunerar el trabajo no remunerado del hogar” (Varjonen, Hamunen & Soenne 2014, p.11).

Otra alternativa a considerar es la de usar únicamente salarios generalistas. Dado que son menores a los de los especialistas, las estimaciones serían conservadoras y constituirían un umbral mínimo.

Finalmente, resulta pertinente tener en cuenta que las experiencias de otros países concluyen que las estimaciones del valor del TNR no varían dramáticamente si se consideran generalistas o especialistas. Resulta necesario corroborar esta afirmación para el caso peruano mediante un análisis de sensibilidad con datos de la ENUT y Cuentas Nacionales.

#### c. Salarios netos o brutos

Cuando los hogares llevan a cabo actividades productivas, no pagan impuestos ni contribuciones sociales. “Pese a que los salarios en las cuentas nacionales son generalmente brutos del impuesto a la renta y contribuciones a la seguridad social, los impuestos en las cuentas nacionales sólo se contabilizan si son realmente pagadas. Dado que esto no es verdadero para los hogares, los salarios netos son apropiados y representan las condiciones reales” (Rüger & Varjonen, p.32).

Tal como lo sugiere Eurostat (2003), los salarios brutos resultan convenientes cuando el criterio es la sustitución de productos de mercado a nivel del hogar (¿cuánto tendrían que pagar en el mercado para adquirir el servicio?). Por el contrario, cuando el objetivo es determinar cuánto los hogares estarían ganando por su producción, se debe considerar salarios netos.

Varjonen, Hamunen & Soenne (2014, p.11) señalan que “dos supuestos básicos reposan detrás de la elección. Por un lado, si los hogares tuvieran que comprar el servicio en el mercado, tendrían que pagar el salario bruto. Por otro lado, si se piensa que los hogares ganan el dinero produciendo los servicios ellos mismos, entonces el salario neto sería obviamente más apropiado porque los hogares no tendrían que pagar impuestos o contribuciones de seguridad social para ellos mismos (Eurostat 2003, 27). Los salarios netos y las contribuciones de seguridad social serían también más relevantes si las cuentas satélite de los hogares son integradas al marco central de las cuentas nacionales —o comparadas con ellas. Registrar estos tipos de impuestos y contribuciones sociales imputadas significaría que otros sectores de las cuentas tendrían que mostrar esos impuestos y contribuciones sociales como sus ingresos. Sin embargo, el sector gobierno no registra normalmente impuestos imputados, y cuando no se pagan beneficios de seguridad social al igual que la producción no remunerada de los hogares, no podría haber contribuciones sociales imputadas para dicho trabajo. Salarios netos han sido utilizados en comparaciones multinacionales calculadas por la OCDE (2010) y Alemania (Schäfer 1994, Rüger & Varjonen 2008)”.

Nuevamente, es preciso tener en consideración que toda CSTNR debe adaptarse a la realidad de cada país. En este contexto, uno de los rasgos más distintivos de la economía peruana es el de ser mayoritariamente informal. Por consiguiente, incluso si los hogares tuvieran que adquirir servicios en el mercado con el fin de reemplazar su trabajo no remunerado, no pagarían impuestos ni contribuciones puesto que lo más probable es que contraten dichos servicios de manera informal. De aquí se deduce que los salarios netos aparezcan como la opción más adecuada para la CSTNRP.

d. Tiempo trabajado o tiempo pagado

El tiempo de trabajo pagado (TTP) incluye vacaciones, licencias por enfermedad y los refrigerios diarios. Este tiempo constituye por lo general la base de los salarios horarios. Sin embargo, las ENUT indagan únicamente por el tiempo trabajado (TT) sin los tiempos de refrigerio, vacaciones, etc.

Alemania determinó que el 19.8% del tiempo trabajado constituye tiempo de ausencias (refrigerios, etc.), lo cual se incluyó en el salario del concepto de tiempo de trabajo pagado para inferir el salario basado en el tiempo realmente trabajado (Rüger & Varjonen, p.33).

## 7.2. Propuesta de actividades no remuneradas para la Cuenta Satélite

La propuesta de clasificación de actividades no remuneradas para la CSTNRP se basa en las recomendaciones de Eurostat (2003), considerando las actividades disponibles recogidas en la ENUT 2010 por el INEI. En este sentido, se considera que los hogares tienen cinco funciones principales:

<b>A) PROVEER ALOJAMIENTO</b>
<b>B) PROVEER COMIDAS Y REFRIGERIOS</b>
<b>C) PROVEER VESTIMENTA Y CUIDADOS DE PRENDAS</b>
<b>D) PROVEER CUIDADOS DE NIÑOS O ADULTOS</b>
<b>E) PROVEER TRABAJO VOLUNTARIO</b>

“La producción de los tipos de servicios pueden ser vista como funciones principales de los hogares y los productos respectivamente como productos principales” (Eurostat 2003, p.19). El esquema contempla actividades principales (sección a) que están directamente ligadas con la productos que se desprenden de las funciones principales de los hogares. Asimismo, se contemplan actividades secundarias (sección b), las cuales son anexas, aunque necesarias, para que las actividades principales se puedan llevar a cabo. Las actividades secundarias son tres: compras, traslados y transporte, y administración del hogar.

a) Actividades Principales

<b>A) PROVEER ALOJAMIENTO</b>
<b>D. ASEO DE LA VIVIENDA</b>
1. Tender las camas, ordenar las habitaciones o recoger lo utilizado para dormir?
2. Limpiar o lavar el baño o letrina? (incluye lavar el inodoro o bacín)
3. Hacer la limpieza general, como barrer o trapear pisos, sacudir, de los ambientes interiores o exteriores de la vivienda (no considere la limpieza del área de la cocina y del baño o letrina)?
4. Hacer el arreglo general de la vivienda como acomodar, ordenar o recoger juguetes, libros, papeles, adornos, etc.?
5. Realizar trabajos de jardinería como: plantar, regar, podar, abonar, etc.?
6. Acomodar, quemar, enterrar o botar la basura?
8. Limpiar o lavar algún vehículo del hogar como automóvil, moto, carreta, bicicleta, bote, acémila, etc.?
9. Alimentar, bañar o limpiar o el lugar donde duerme o vive su mascota (perro, gato, peces, pájaros, etc.)
<b>F. REPARACIÓN, CONSTRUCCIÓN Y MANTENIMIENTO EN LA VIVIENDA</b>
1. Supervisar alguna reparación eléctrica, de gasfitería, trabajos de albañilería por ampliación, modificación o construcción de su vivienda?
2. Efectuar alguna reparación eléctrica, de gasfitería, trabajo menor de albañilería, etc. en su vivienda?
4. Efectuar la reparación de algún artefacto electrodoméstico, equipo, mueble o vehículo del hogar o de alguno de sus miembros?
<b>P. CUIDADO DE MIEMBROS DEL HOGAR CON DIFICULTADES FÍSICAS, MENTALES O ENFERMEDADES PERMANENTES O DE EDAD AVANZADA TOTALMENTE DEPENDIENTES</b>
2. Tender la cama y/o limpiar la habitación de.....? ( Nombre)

<b>B) PROVEER COMIDAS Y REFRIGERIOS</b>
<b>C. ACTIVIDADES CULINARIAS</b>
1. Preparar ó cocinar el desayuno, almuerzo, lonche y/o cena para los miembros del hogar (incluye para llevar al trabajo o centro educativo)?
2. Calentar o servir los alimentos, poner la mesa o levantar los platos? (considere el tiempo empleado para todos los alimentos del día)

4. Lavar la vajilla, (platos, vasos, cubiertos, ollas, etc.); limpiar el lugar donde se preparan los alimentos: cocina, lavadero, repostero, etc. y/o barrer o trapear el área de la cocina?

7. Encender la leña, bosta o estiércol, carbón, etc. para cocinar los alimentos de su hogar o para otro fin?

**P. CUIDADO DE MIEMBROS DEL HOGAR CON DIFICULTADES FÍSICAS, MENTALES O ENFERMEDADES PERMANENTES O DE EDAD AVANZADA TOTALMENTE DEPENDIENTES**

1. Cocinar, preparar o servir algún alimento especial para.....? ( Nombre

**C) PROVEER VESTIMENTA Y CUIDADOS DE PRENDAS**

**E. CUIDADO Y CONFECCIÓN DE ROPA**

1. Lavar su ropa o la de algún miembro del hogar (si uso lavadora no considere el tiempo que opera sola)? (incluye la tarea de seleccionarla y tenderla)

2. Planchar su ropa o la de algún miembro del hogar?

3. Acomodar, guardar su ropa o la de algún miembro del hogar en su lugar después de haber sido lavada o planchada?

5. Realizar el lustrado de su calzado o de algún miembro del hogar?

**P. CUIDADO DE MIEMBROS DEL HOGAR CON DIFICULTADES FÍSICAS, MENTALES O ENFERMEDADES PERMANENTES O DE EDAD AVANZADA TOTALMENTE DEPENDIENTES**

3. Lavar y/o planchar por separado la ropa de.....?

**D) PROVEER CUIDADOS DE NIÑOS O ADULTOS**

**G. CUIDADO DE BEBES, NIÑAS, NIÑOS Y ADOLESCENTES**

1. Dar de amamantar a algún recién nacido o bebe? (**formule esta pregunta sólo a mujeres**)

2. Dar de comer a algún bebe, niña o niño del hogar (no incluye amamantar?)

3. Bañar, vestir y/o cambiar el pañal a algún bebe, niña o niño del hogar?

4. Jugar, contar o leer cuentos a alguna niña o niño del hogar?

5. Estar pendiente de algún bebe, niña o niño del hogar, mientras Ud. hacia otras cosas? (excluya la supervisión de tareas escolares)

6. Ayudar a realizar las tareas escolares de alguna niña, niño o adolescente del hogar?

7. Estar pendiente de las tareas escolares de alguna niña, niño o adolescente del hogar, mientras Ud. hacia otra cosa?

8. Asistir a reuniones, festejos u otras actividades realizadas por el jardín, PRONOEI, cuna guardería, wawawasi, centro educativo, etc. al que asiste alguna niña, niño o adolescente del hogar?

9. Practicarle alguna terapia a un bebe, niña, niño o adolescente del hogar para que supere una dificultad física o mental? (Siempre que no sea totalmente dependiente de otra persona)

**H. CUIDADO DE MIEMBROS DEL HOGAR QUE PRESENTARON ALGÚN SINTOMA, MALESTAR O ENFERMEDAD**

1. Cuidar a algún miembro del hogar que presentó algún síntoma, malestar o enfermedad durante las horas del día y la noche?

**P. CUIDADO DE MIEMBROS DEL HOGAR CON DIFICULTADES FÍSICAS, MENTALES O ENFERMEDADES PERMANENTES O DE EDAD AVANZADA TOTALMENTE DEPENDIENTES**

4. Dar o ayudar a comer sus alimentos a.....?

5. Bañar, ayudar a ir al baño, vestir o ayudar a vestir a.....?

6. Estar pendiente de....., mientras Ud. hacia otras cosas?

7. Cuidar durante las horas de la noche a.....? (Incluye el estar en vela)

10. Practicarle alguna terapia especial, curación o administrarle medicinas a.....?

**E) PROVEER TRABAJO VOLUNTARIO**

**N. TAREAS DE APOYO A OTRO HOGAR (Trabajo No Remunerado) ENCUESTADORA: Sólo se refiere a ayudas GRATUITAS**

1. Preparar, cocinar, calentar o servir el desayuno, almuerzo, lonche y/o cena para otro hogar?

2. Hacer la limpieza general como barrer o trapear pisos, sacudir paredes, puertas, ventanas, muebles, etc. de los ambientes interiores o exteriores de la vivienda de otro hogar y de manera gratuita?

3. Acarrear agua o almacenarla para otro hogar y de manera gratuita?

4. Lavar y/o planchar la ropa para otro hogar y de manera gratuita?

5. Realizar algún tipo de reparación eléctrica, de gasfitería, trabajo de albañilería, etc. en la vivienda de otro hogar y de manera gratuita?

6. Cuidar algún bebe, niña, niño o adolescente de otro hogar en su propia vivienda o en la vivienda del que cuidó y de manera gratuita?

7. Cuidar algún miembro de otro hogar que presentó algún malestar, síntoma o enfermedad durante horas del día o de la noche en su propia vivienda o en la vivienda del que cuidó y de manera gratuita?

9. Comprar, ayudar o acompañar a realizar las compras de alimentos, bebidas, artículos de limpieza u otros productos o equipos, etc. Para otro hogar y de manera gratuita?

10. Realizar algún tipo de pago o trámite por algún servicio, como: agua, electricidad, teléfono, etc., u otro similar para otro hogar y de manera gratuita?

**O. TRABAJO VOLUNTARIO PARA ORGANIZACIONES O INSTITUCIONES ENCUESTADORA:  
Sólo se refiere a TRABAJO VOLUNTARIO GRATUITO**

1. Participar con su trabajo en alguna actividad realizada por el centro educativo al que asiste algún miembro del hogar de manera gratuita?

2. Ayudar con su trabajo en las labores de limpieza, preparación de alimentos, cuidado de personas en algún asilo, orfanato, establecimiento de salud, comedor popular, vaso de leche, club de madres etc. de manera gratuita?

3. Realizar alguna faena o trabajo comunal en beneficio de su barrio, centro poblado, comunidad, distrito, etc., de manera gratuita?

4. Realizar o acompañar a realizar trámites para obtener el servicio de agua, electricidad, radio teléfono, desagüe, carreteras u otros para su barrio, centro poblado, comunidad, distrito, etc. de manera gratuita?

5. Asistir a asambleas, marchas, dar charlas, repartir volantes, pegar carteles, pintar paredes para alguna organización gremial, profesional, política o religiosa, ronda campesina, sindicato, turnos de vigilancia u otros de manera gratuita?

b) Actividades Secundarias

b1) Compras

**A) PROVEER ALOJAMIENTO**

**I. COMPRAS PARA EL HOGAR**

1. Realizar la compra o trueque de alimentos, artículos de limpieza u otros productos para el hogar, para la semana, la quincena o el mes?

2. Realizar compras diarias o pequeñas de alimentos, artículos de limpieza u otros productos para el hogar en establecimientos cercanos? (incluye los "mandados")

6. Comprar vajillas, utensilios, artefactos electrodomésticos, equipos, muebles, instrumentos, computadora u otro tipo de equipamiento para el hogar o para algún miembro del hogar?

7. Comprar piezas de repuestos y accesorios para artefactos electrodomésticos, equipos, muebles, instrumentos, computadora u otro tipo de equipamiento para el hogar?

8. Comprar algún automóvil, motocicleta y/o bicicleta para el hogar o para algún miembro del hogar?

9. Comprar piezas de repuestos y accesorios para vehículos del hogar como: automóvil, motocicleta, bicicleta?



## **B) PROVEER COMIDAS Y REFRIGERIOS**

### **I. COMPRAS PARA EL HOGAR**

1. Realizar la compra o trueque de alimentos, artículos de limpieza u otros productos para el hogar, para la semana, la quincena o el mes?

2. Realizar compras diarias o pequeñas de alimentos, artículos de limpieza u otros productos para el hogar en establecimientos cercanos? (incluye los "mandados")

6. Comprar vajillas, utensilios, artefactos electrodomésticos, equipos, muebles, instrumentos, computadora u otro tipo de equipamiento para el hogar o para algún miembro del hogar?

## **C) PROVEER VESTIMENTA Y CUIDADOS DE PRENDAS**

### **I. COMPRAS PARA EL HOGAR**

5. Comprar o acompañar a comprar a algún miembro del hogar ropa o calzado para Ud. u otro miembro del hogar?

## **D) PROVEER CUIDADOS DE NIÑOS O ADULTOS**

### **I. COMPRAS PARA EL HOGAR**

3. Comprar medicinas, hierbas o ingredientes para remedios caseros, para usted ó algún miembro del hogar?

4. Comprar o acompañar a comprar a algún miembro del hogar útiles escolares para Ud. u otro miembro del hogar (Incluye la compra de útiles para la universidad, instituto, academia, etc.)

b2) Traslados y transporte

## **A) PROVEER ALOJAMIENTO**

### **D. ASEO DE LA VIVIENDA**

7. Acarrear agua para uso del hogar ó almacenarla?

### **F. REPARACIÓN, CONSTRUCCIÓN Y MANTENIMIENTO EN LA VIVIENDA**

5. Llevar a reparar algún artefacto electrodoméstico, equipo, mueble o vehículo del hogar o de alguno de sus miembros?

## **B) PROVEER COMIDAS Y REFRIGERIOS**

### **C. ACTIVIDADES CULINARIAS**

5. Llevar el almuerzo o cena a algún miembro del hogar al trabajo, chacra, centro educativo, hospital, cárcel, etc.?

### **C) PROVEER VESTIMENTA Y CUIDADOS DE PRENDAS**

#### **E. CUIDADO Y CONFECCIÓN DE ROPA**

4. Llevar o recoger su ropa o la de algún miembro del hogar de la lavandería?  
(Considere el tiempo de traslado (ida y vuelta) a este establecimiento)

### **D) PROVEER CUIDADOS DE NIÑOS O ADULTOS**

#### **H. CUIDADO DE MIEMBROS DEL HOGAR QUE PRESENTARON ALGÚN SINTOMA, MALESTAR O ENFERMEDAD**

2. Llevar, recoger o acompañar a algún miembro del hogar al hospital, clínica o consultorio particular, centro o puesto de salud, curandero, partera, etc.?

3. Llevar, recoger o acompañar a algún miembro del hogar a sesiones de terapia física, médica ó psicológica?

#### **J. GERENCIA Y ORGANIZACIÓN DEL HOGAR**

11. Llevar a algún miembro del hogar al PRONOEI, cuna guardería, wawawasi, centro educativo, centro de trabajo, etc.? (Si lo realizó en el trayecto de traslado a su centro de trabajo, inclúyalo sólo si le tomó de 10 ó más minutos)

12. Recoger a algún miembro del hogar del PRONOEI, cuna guardería, wawawasi, centro educativo, centro de trabajo, etc.? (Si lo realizó en el trayecto de retornó a su vivienda, inclúyalo sólo si le tomó de 10 ó más minutos)

#### **P. CUIDADO DE MIEMBROS DEL HOGAR CON DIFICULTADES FÍSICAS, MENTALES O ENFERMEDADES PERMANENTES O DE EDAD AVANZADA TOTALMENTE DEPENDIENTES**

8. Llevar o recoger de algún centro de estudios, establecimiento o lugar de cuidado a.....?

9. Llevar, recoger o acompañar a....., a algún establecimiento de salud para que le hagan terapias o para realizar algún tipo de trámite? ( Nombre)

## **E) PROVEER TRABAJO VOLUNTARIO**

### **N. TAREAS DE APOYO A OTRO HOGAR (Trabajo No Remunerado) ENCUESTADORA: Sólo se refiere a ayudas GRATUITAS**

8. Llevar, recoger o acompañar a algún miembro de otro hogar al hospital, clínica o consultorio particular, centro o puesto de salud, curandero, partera o a una sesión de terapia física, médica o psicológica y de manera gratuita?

11. Trasladar (ida y vuelta) a algún miembro de otro hogar al PRONOEI, cuna guardería, wawawasi, centro educativo u otro lugar y de manera gratuita?

### *b3) Administración del hogar*

## **A) PROVEER ALOJAMIENTO**

### **J. GERENCIA Y ORGANIZACIÓN DEL HOGAR**

2. Llevar las cuentas de los gastos e ingresos, así como, de la distribución del presupuesto del hogar?

4. Realizar el pago de algún tipo de servicio como: agua, electricidad, teléfono, impuestos, arbitrios u otros similares?

6. Realizar trámites para obtener prestamos de dinero, algún tipo de permiso o servicio en la vivienda como: agua, electricidad, teléfono, Internet, etc. u otro tipo de trámites similares?

7. Realizar el envío o recojo de encomiendas, cartas, giros, etc.?

8. Realizar el cobro del subsidio de algún programa social como Juntos, u otros?

9. Encargarse de la seguridad del hogar, cerrando puertas y ventanas por la noche o al salir de la vivienda sin quedarse nadie en ella?

10. Estar pendiente de la entrega de algún servicio a domicilio como: el gas, el agua de camión cisterna, el recojo de la basura u otro tipo de entrega?

13. Buscar vivienda para alquilar o comprar vivienda para su hogar o mudarse de casa?

## **B) PROVEER COMIDAS Y REFRIGERIOS**

### **J. GERENCIA Y ORGANIZACIÓN DEL HOGAR**

1. Dirigir o supervisar los quehaceres cotidianos del hogar como el qué comer, el lavado de la ropa, etc.?

2. Llevar las cuentas de los gastos e ingresos, así como, de la distribución del presupuesto del hogar?

7. Realizar el envío o recojo de encomiendas, cartas, giros, etc.?

8. Realizar el cobro del subsidio de algún programa social como Juntos, u otros?

### **C) PROVEER VESTIMENTA Y CUIDADOS DE PRENDAS**

#### **J. GERENCIA Y ORGANIZACIÓN DEL HOGAR**

1. *Dirigir o supervisar los quehaceres cotidianos del hogar como el qué comer, el lavado de la ropa, etc.?*

2. *Llevar las cuentas de los gastos e ingresos, así como, de la distribución del presupuesto del hogar?*

7. *Realizar el envío o recojo de encomiendas, cartas, giros, etc.?*

8. *Realizar el cobro del subsidio de algún programa social como Juntos, u otros?*

### **D) PROVEER CUIDADOS DE NIÑOS O ADULTOS**

#### **J. GERENCIA Y ORGANIZACIÓN DEL HOGAR**

2. *Llevar las cuentas de los gastos e ingresos, así como, de la distribución del presupuesto del hogar?*

3. *Realizar el pago por derecho de inscripción, matrícula, mensualidad, cuotas u otros en el centro de estudios al que asiste algún miembro del hogar?*

5. *Realizar trámites para Ud. o algún miembro del hogar para obtener DNI, partida de nacimiento o matrimonio, certificado de estudios, pasaporte, cita médica, etc.?*

7. *Realizar el envío o recojo de encomiendas, cartas, giros, etc.?*

8. *Realizar el cobro del subsidio de algún programa social como Juntos, u otros?*

### **E) PROVEER TRABAJO VOLUNTARIO**

#### **J. GERENCIA Y ORGANIZACIÓN DEL HOGAR**

2. *Llevar las cuentas de los gastos e ingresos, así como, de la distribución del presupuesto del hogar?*

## 8. REFLEXIONES FINALES

El objetivo del presente documento ha sido analizar preliminarmente algunos elementos metodológicos que podrían guiar la elaboración de la Cuenta Satélite del Trabajo No Remunerado de los Hogares del Perú. En ese sentido, se efectuó una revisión de la experiencia internacional en lo que respecta a la elaboración de cuentas satélite de los hogares, en particular del trabajo no remunerado. Una discusión, tanto

metodológica como conceptual, ha sido presentada a lo largo del estudio. Este balance tiene la ambición de contribuir a la concepción de una estrategia para la elaboración de una cuenta de este tipo por parte del INEI, que se adapte eficientemente tanto a las limitaciones de la información disponible como al contexto particular peruano.

La valoración del TNR reviste grandes dificultades, no obstante, constituye un esfuerzo ineludible para los institutos nacionales de estadística. El reto consiste en efectuar una medición coherente con el marco central de las cuentas nacionales, de modo que la economía en su totalidad pueda ser analizada de manera integrada y coherente.

Existen dos grandes principios que deben guiar la elaboración de la CSTNR: “el primero es un argumento práctico de simplicidad: siempre que sea posible, las soluciones más parsimoniosas y las que implican los menores cambios a las figuras ya existentes del SCN deben ser favorecidas. El segundo es que al trabajar en el marco de las Cuentas Nacionales, se debe depender de los conceptos y principios preexistentes de la Contabilidad Nacional” (Poissonnier & Roy 2013, p.32).

Es menester tener en cuenta que “la atribución de un valor al tiempo doméstico tiene múltiples problemas, y lleva particularmente el peso de una sociedad construida sobre la discriminación: los costos de oportunidad reflejan la discriminación de salarios, al igual que el método del costos de un sustituto global, que recurre en general al salario de un empleado doméstico (...), vuelve a la segregación de sexos en la estructura profesional del mercado de trabajo. Sólo el método de valoración por el output parece *a priori* neutro, al igual que la medida por el volumen de tiempo” (Caillavet 1995, p.61).

Desde un punto de vista meramente teórico, el método del output parece ser el más recomendable. Sin embargo, es al mismo tiempo el más difícil de llevar a cabo en la práctica debido nivel de detalle de la información que requiere para su implementación. “Para la producción de los hogares, en cualquier caso se necesita hacer una imputación. Parece por tanto conceptualmente más sólido adoptar la valoración basada en el output (producción), de modo que en la cuenta se evalúe por el mismo método. E, igualmente, desde el punto de vista conceptual. Desde el punto de vista de la puesta en práctica, resulta más atractiva la valoración basada en salarios. Al menos a corto plazo, hasta que

la recogida de datos sobre el volumen de la producción se convierta en algo rutinario, como ya ha sucedido con tantas otras mediciones económicas mucho más complejas” (Goldschmidt-Clermont 1995, p.16).

En este sentido, “una vía fructífera consistiría en desarrollar la posibilidad de llevar a cabo el enfoque del output llevando a cabo encuestas detalladas sobre la producción de los hogares aproximadamente cada cinco años. El método del sustituto especializado puede ser usado a la vez para valorar las actividades para las cuales sólo están disponibles datos sobre el tiempo invertido, y para permitir interpolar entre las encuestas sucesivas” (Chadeau 1992, p.112).

Otros autores concuerdan en la necesidad de hacer viable el método del output. En efecto, Goldschmidt-Clermont sugiere “recoger los datos de producción de una muestra reducida de población, calculando los retornos por hora del trabajo en esta muestra y después imputando estos retornos al trabajo de los datos de uso de tiempo nacionales. Los retornos de trabajo, calculados desde los precios de mercado, requieren ciertos ajustes cuando se utilizan para las cuentas nacionales; la deducción de los impuestos y los pagos a la seguridad social, añadido de los subsidios, etc.” (Goldschmidt-Clermont 1995, p.14).

La disyuntiva entre el método del input y el del output, mucho tiene que ver con los objetivos y el uso que se pretenda dar a la medición. “Las diferencias entre el método basado en los insumos y el basado en los productos plantean otros interrogantes por lo que hace a su utilidad. Así, por ejemplo, si aumenta el tiempo necesario para traer el agua, la contabilidad basada en los insumos arrojará un incremento del insumo tiempo sin que haya un aumento correspondiente del producto, lo cual quiere decir que, para calcular el bienestar, un método basado en el producto es mejor, ya que recoge con más exactitud los cambios del bienestar. En cambio, desde la perspectiva de documentar el tiempo necesario para efectuar el trabajo doméstico, el método basado en los insumos es más explícito. Además, los usos, costumbres y reglas de la sociedad complican la cuestión, pues, como ha afirmado Floro (1997), la noción de tiempo y el modo de usarlo y repartirlo varía de un país a otro y entre las diferentes culturas,

sucediendo, en algunos casos, que lo que los occidentales consideran actividades recreativas —por ejemplo, las festividades tradicionales y el intercambio de obsequios— en otras sociedades sea tenido por trabajo no remunerado” (Benería 1999, p.334).

El método del input es la estrategia más viable dada las circunstancias actuales. Para implementarlo, se debe tener claro que el objetivo es encontrar trabajadores sustitutos parecidos, no sólo en lo que respecta a la actividad que realizan sino también en los productos, su calidad, y las condiciones en que se desempeñan. En relación a este método, dos decisiones requieren especial atención dado el impacto que tendrán en los resultados: i) dónde se establece el límite de la frontera de la producción de los hogares, y ii) usar salarios netos o brutos (cf. Poissonnier & Roy 2013).

Las cuatro principales decisiones a tomar se discutieron en la sección 7.1. En particular, resulta conveniente efectuar análisis de sensibilidad con el fin de establecer el impacto de cada alternativa en los resultados. Pese a que en dicha sección se hayan sugerido las vías prioritarias, sería responsable efectuar simulaciones con todas las combinaciones de valoración discutidas.

## Bibliografía / References

AGUIRRE, R.

2008 "La necesaria redefinición de la noción de trabajo. Problemas conceptuales y metodológicos". En *Aportes para el Estado y la Administración Gubernamental*, año 14, nº25, pp.35-51.

BELTRÁN, A.

2014 *Medición del valor agregado del hogar: Nuevos enfoques para el caso peruano*. Lima: INEI.

BENERÍA, L.

1999 "El debate inconcluso sobre el trabajo no remunerado". En *Revista Internacional del Trabajo*, vol. 118, nº3, pp.321-46.

1992 "Accounting for women's work: The progress of two decades". En *World Development*, vol. 20, nº11, pp.1547-60.

BERROCAL, L.

2013 "El tiempo de trabajo de mujeres y hombres". En *El uso del tiempo de las mujeres. Análisis metodológico de la valoración económica del trabajo gratuito y datos de la I Encuesta Nacional del Tiempo. Dos estudios y dos reflexiones*, pp. 75-106. Lima: Movimiento Manuela Ramos.

BLADES, D.

2000 "A proposal for a satellite account for non-market household production". En *Household Accounting: Experience in concepts and compilation*, vol.2 Household Satellite Extensions, pp. 113-23. Nueva York: Naciones Unidas.

BUDLENDER, D.; BRATHAUG, A.

2008 "Cómo valorar el trabajo no remunerado". En *La economía invisible y las desigualdades de género. La importancia de medir y valorar el trabajo no remunerado*. Washington: OPS, pp.59-86.

CAILLAVET, F.

1995 "L'intégration de la production domestique dans les comptes nationaux. Récentes avancées et perspectives". En *STATECO*, nº 83-84, pp.55-76.

CAILLAVET, F.; CHADEAU, A.

1995 *Household production in OECD countries: Data sources and measurement methods*. París: OCDE.

CHADEAU, A.

1995 "Measuring household activities: Some international comparisons". En *Review of Income and Wealth* (31), pp.237-53.



1992 *Que vaut la production non marchande des ménages?* Révue économique de l'OCDE, nº18.

1985 "Measuring household activities: Some international comparisons". En *Review of Income and Wealth*, 31, pp.237-53.

CHADEAU, A.; FOUQUET, A.

1981 "Peut-on mesurer le travail domestique ?". En *Économie et Statistique*, nº136, pp.29-42.

CHADEAU, A.; ROY, C.

1986 "Essai de mise en correspondance de la consommation finale des ménages et de leurs activités". En *Cinq études de comptabilité nationale*. Archives et Documents nº145. París: INSEE.

CHAMIE, M.; ME, A.

2000 "Toward an International Standard Classification of all activities for the study of economic and social production in satellite accounting frameworks". En *Household Accounting: Experience in concepts and compilation*, vol.2 Household Satellite Extensions, pp. 125-45. Nueva York: Naciones Unidas.

COMUNIDAD DE MADRID

2008 *La cuenta satélite del trabajo no remunerado en la Comunidad de Madrid*. Madrid: Comunidad de Madrid.

DADOR, J.

2013 *Trabajo no remunerado de las mujeres. Insumos para la incidencia. Trabajo doméstico y voluntario sin pago*. Lima: Movimiento Manuela Ramos.

DANE

2013 *Cuenta Satélite de la Economía del Cuidado*. Bogotá: DANE.

EUROSTAT

2003 *Household production and consumption. Proposal for a methodology of Household Satellite Accounts*. Luxemburgo: Comisión Europea.

EUSTAT

2004 *Household production satellite account for the Autonomous Community of the Basque Country*. Guipúzcoa: EUSTAT

FREYRE, M.; MENDOZA, E.

2011 *Brechas de género en la distribución del tiempo*. Lima: Ministerio de la Mujer y Desarrollo Social.

FLORO, M.

1997 *Time as a numeraire: The institutional and social dimensions of time use*. Ponencia presentada en el Rescheduling Time Symposium, Universidad de Manchester, 6-7 de noviembre.

FRAUMENI, B.

2008 "Cuentas de producción doméstica de los hogares para Canadá, México y Estados Unidos: Aspectos metodológicos, resultados y recomendaciones". En *La economía invisible y las desigualdades de género. La importancia de medir y valorar el trabajo no remunerado*. Washington: OPS, pp.21-34.

GOLDSCHMIDT-CLERMONT, L.

2000 "Measuring and valuing non-SNA activities". En *Household Accounting: Experience in concepts and compilation*, vol.2 Household Satellite Extensions, pp. 73-87. Nueva York: Naciones Unidas.

1995 "La valoración monetaria del trabajo no remunerado". En *Política y sociedad*, nº19, pp.7-17.

1993 "Monetary valuation of non-market productive time. Methodological considerations". En *Review of Income and Wealth* (39), nº4, pp.419-33.

1982 *Unpaid work in the household*. Geneva: OIT.

GOLDSCHMIDT-CLERMONT, L.; PAGNOSSIN-ALIGISAKIS, E.

1999 "Household's non-SNA production: Labour time, value of labour and of product, and contribution to extended private consumption". En *Review of Income and Wealth*, 45, pp.519-29.

1995 *Measures of unrecorded economic activities in fourteen countries*. Occasional Paper 20. Human Development Report Office.

GÓMEZ LUNA, M.

2001 *Cuenta Satélite de los hogares: Valoración del trabajo doméstico no pagado. El caso de México*. México: INEGI.

HAMDAD, M.

2003 *Valuing households unpaid work in Canada, 1992 and 1998: Trends and sources of change*. Statistics Canada Economic Conference, mayo.

HAMUNEN, E.; SOINNE, K.; VARJONEN, J.

2012 *Satellite accounts on household production: Eurostat methodology and experiences to apply it*. Paper prepared for the 32<sup>nd</sup> General Conference of the International Association for Research in Income and Wealth.

- HARVEY, A.; MUKHOPADHYAY, A.  
 2005 "Household production in Canada: Measuring and valuing outputs". *Advances in household economics, consumer behavior and economic policy*. HOA, T. ed. Hants. Ashgate, pp.70-84.
- HAWRYLYSHYN, O.  
 1977 "Towards a definition of non-market activities". En *The Review of Income and Wealth* (23), pp.79-96.
- HILL, P.  
 1977 "On goods and services". En *Review of Income and Wealth*. 23(4), pp.315-38.
- HOLLOWAY, S.; SHORT, S.; TAMPLIN, S.  
 2002 *Household satellite account (experimental) Methodology*. UK: Office for National Statistics.
- INEC  
 2012 Cuentas Satélite del trabajo no remunerado de los hogares, 2007-2010. Quito: INEC.
- INEGI  
 2011 *Cuenta satélite del trabajo no remunerado de los hogares de México, 2003-2009*. Aguascalientes: INEGI.
- IRONMONGER, D.  
 2000 *Household production and the household economy*. Research Paper, University of Melbourne.
- LANDEFELD, S.; FRAUMENI, B.; VOJTECH, C.  
 2009 "Accounting for household production: A prototype satellite account using the American Time Use Survey". En *Review of Income and Wealth*, 55, pp.205-25.  
 2006 *Accounting for nonmarket production: A prototype satellite account using the American Time Use Survey*. Mimeo.
- LANDEFELD, S.; MACCULLA, S.  
 2000 "Accounting for nonmarket household production within a National Accounts framework". En *Review of Income and Wealth*, 46, pp.289-307.
- LÜTZEL, H.  
 1989 "Household production and national accounts". En *Statistical Journal of the United Nations*. IOS Press.
- MTPE  
 2008 *Uso del tiempo e inequidades de género en el trabajo remunerado y doméstico en Lima Metropolitana*. Boletín de Economía Laboral 40, año 12. Lima: Ministerio de Trabajo y Promoción del Empleo.

OIT

2013 *Resolución sobre las estadísticas del trabajo, la ocupación y la subutilización de la fuerza de trabajo*. 19ª Conferencia Internacional de Estadísticos del Trabajo. Ginebra: OIT.

ONU *et al.*

2009 *Sistema de Cuentas Nacionales 2008*. Comisión Europea, Fondo Monetario Internacional, Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico, Naciones Unidas, Banco Mundial.

ONU

2000 *Household Accounting: Experience in concepts and compilation*. Nueva York: Naciones Unidas.

OPS

2008 *La economía invisible y las desigualdades de género. La importancia de medir y valorar el trabajo no remunerado*. Washington DC: Organización Panamericana de la Salud.

PEÑA, X.; URIBE, C.

2013 *Economía del cuidado: Valoración y visibilización del trabajo no remunerado*. Lima: IEP.

PNUD

1995 *Informe sobre desarrollo humano 1995. La revolución hacia la igualdad en la condición de los sexos*. Nueva York: PNUD.

POISSONNIER, A.; ROY, D.

2013 *Households satellite account for France in 2010. Methodological issues on the assessment of domestic production*. Document de travail. París: INSEE.

REID, M.

1934 *Economics of household production*. Nueva York: John Wiley.

ROY, D.

2012 "Unpaid domestic work: 60 billion hours in 2010". En *Insee Première*, 1423, pp.1-4.

RÜGER, Y.; VARJONEN, J.

2008 *Value of household production in Finland and Germany*. Working Paper 112. Helsinki: National Consumer Research Centre.

SAKUMA, I.

2010 *The production boundary reconsidered*. Paper prepared for the 31<sup>st</sup> General Conference of the International Association for Research in Income and Wealth. Saint Gallen, Suiza, 22-28 de agosto.

SCHÄFER, D.

2004 Unbezahlte Arbeit und Brutto-inlandsprodukt 1992 und 2001. Neuberechnung des Haushalts-Satellitensystems. Wiesbaden: Statistischen Bundesamt.

1995 "La producción doméstica en Alemania: Conceptos y planes para un sistema de contabilidad satélite". En *Política y Sociedad*, 19, pp.33-43.

SHIVAKUMAR, S.

2000 "Valuation as an issue in national accounting and policy analysis". En *Household Accounting: Experience in concepts and compilation*, vol.2 Household Satellite Extensions, pp. 147-79. Nueva York: Naciones Unidas.

TREWIN, D.

2000 *Unpaid work and the Australian economy*. Canberra: Australian Bureau of Statistics.

VARJONEN, J.

1998 *Metodología para una Cuenta Satélite de Producción Doméstica*. Guipúzcoa: EUSTAT.

VARJONEN, J.; AALTO, K.

2006 *Household production and consumption in Finland 2001*. Helsinki: Statistics Finland.

VARJONEN, J.; HAMUNEN, E.; SOINNE, K.

2014 *Satellite accounts on household production: Eurostat methodology and experiences to apply it*. Working papers 1/2014. Helsinki: Statistics Finland.

VARJONEN, J.; NIEMI, I.

2000 "A proposal for a European satellite account of household production". En *Household Accounting: Experience in concepts and compilation*, vol.2 Household Satellite Extensions, pp. 89-111. Nueva York: Naciones Unidas.

VELAZCO, J.; VELAZCO, J.

2013 "Estimación del valor económico del trabajo no remunerado: Una aplicación para Perú". En *El uso del tiempo de las mujeres. Análisis metodológico de la valoración económica del trabajo gratuito y datos de la I Encuesta Nacional del Tiempo. Dos estudios y dos reflexiones*, pp. 11-73. Lima: Movimiento Manuela Ramos.

WOOD, C.

1997 "The first world / third party criterion: A feminist critique of production boundaries in economics". En *Feminist Economics*, vol. 3, n°3, pp.47-68.

ANEXO

Clasificación detallada de todas las actividades de la ENUT 2010

	Fuera de la frontera general de la producción (Sí / No)	Dentro de la frontera de la producción del SCN (Sí / No)	Perímetro no-SCN (1) (2)	Función principal** (A) (B) (C) (D) (E)	Tipo (Principal o secundaria) (P) (S)	Actividad secundaria de Función Principal*** (1) (2) (3)	Actividad Simultánea (X)
<b>A. NECESIDADES PERSONALES</b>							
1. Dormir?	Sí	-	-	-	-	-	-
2. Comer sus alimentos? (Desayuno, almuerzo, lonche y cena)	Sí	-	-	-	-	-	-
3. Realizar su higiene y arreglo personal?	Sí	-	-	-	-	-	-
4. Acudir a una consulta médica, realizarse análisis clínicos, estudios médicos? (Ecografías, radiografías, etc.)	Sí	-	-	-	-	-	-
5. Asistir a terapias o rehabilitación?	Sí	-	-	-	-	-	-
6. Recuperarse en cama por presentar algún síntoma, malestar o enfermedad?	Sí	-	-	-	-	-	-
<b>B. ACTIVIDADES EDUCATIVAS</b>							
1. Asistir a clases en un centro educativo o programa de educación básica o superior? (Primaria, secundaria, superior universitaria o no universitaria)	Sí	-	-	-	-	-	-
2. Estudiar o realizar tareas escolares o universitarias, en su vivienda, biblioteca u otro lugar? (Fuera del horario de clases)	Sí	-	-	-	-	-	-
3. Recibir clases particulares de nivelación o afianzamiento para sus estudios?	Sí	-	-	-	-	-	-
4. Asistir a cursos de alfabetización, a cursos en un CETPRO (ex - ceo), CENECAPE, academia preuniversitaria, instituto de idiomas, de alta cocina u otros similares?	Sí	-	-	-	-	-	-
5. Estudiar o realizar tareas del CETPRO (ex - ceo), CENECAPE, academia, instituto, etc. en su vivienda, biblioteca u otro lugar? (Fuera del horario de clases)	Sí	-	-	-	-	-	-
6. Asistir a talleres de capacitación, seminarios, conferencias, forum, etc. sobre liderazgo, nutrición, salud reproductiva, etc., de carácter educativo?	Sí	-	-	-	-	-	-
7. Trasládarse (ida y vuelta) a su centro educativo, universidad, academia, instituto o por alguna otra actividad educativa? (Asistencia a seminarios, conferencias, biblioteca, etc.)	Sí	-	-	-	-	-	-

<b>C. ACTIVIDADES CULINARIAS</b>				<b>t</b>				
1. Preparar ó cocinar el desayuno, almuerzo, lonche y/o cena para los miembros del hogar (incluye para llevar al trabajo o centro educativo)?	No	No	1	B	P	-	-	-
2. Calentar o servir los alimentos, poner la mesa o levantar los platos? (considere el tiempo empleado para todos los alimentos del día)	No	No	1	B	P	-	-	-
3. Realizar con horas o días de anticipación la preparación de alimentos como: matar y lavar animales, desgranar, tostar, moler, lavar granos u otro tipo de preparación previa?	No	Sí	-	-	-	-	-	-
4. Lavar la vajilla, (platos, vasos, cubiertos, ollas, etc.); limpiar el lugar donde se preparan los alimentos: cocina, lavadero, repostero, etc. y/o barrer o trapear el área de la cocina?	No	No	1	B	P	-	-	-
5. Llevar el almuerzo o cena a algún miembro del hogar al trabajo, chacra, centro educativo, hospital, cárcel, etc.?	No	No	1	B	S	2		
6. Recolectar leña, bosta o estiércol, carbón para cocinar los alimentos de su hogar o para otro fin?	No	Sí	-	-	-	-	-	-
7. Encender la leña, bosta o estiércol, carbón, etc. para cocinar los alimentos de su hogar o para otro fin?	No	No	1	B	P	-	-	-
8. Preparar para consumo exclusivo del hogar: pan, pasteles, mermeladas, dulces, charqui, chalonga u otros alimentos similares que se puedan <u>almacenar</u> uno o más días?	No	Sí	-	-	-	-	-	-
<b>D. ASEO DE LA VIVIENDA</b>				<b>t</b>				
1. Tender las camas, ordenar las habitaciones o recoger lo utilizado para dormir?	No	No	1	A	P	-	-	-
2. Limpiar o lavar el baño o letrina? (incluye lavar el inodoro o bacín)	No	No	1	A	P	-	-	-
3. Hacer la limpieza general, como barrer o trapear pisos, sacudir, de los ambientes interiores o exteriores de la vivienda (no considere la limpieza del área de la cocina y del baño o letrina)?	No	No	1	A	P	-	-	-
4. Hacer el arreglo general de la vivienda como acomodar, ordenar o recoger juguetes, libros, papeles, adornos, etc.?	No	No	1	A	P	-	-	-
5. Realizar trabajos de jardinería como: plantar, regar, podar, abonar, etc.?	No	No	2	A	P	-	-	-

6. Acomodar, quemar, enterrar o botar la basura?	No	No	1	A	P	-	-
7. Acarrear agua para uso del hogar ó almacenarla?	No	No	1	A	S	2	-
8. Limpiar o lavar algún vehículo del hogar como automóvil, moto, carreta, bicicleta, bote, acémila, etc.?	No	No	1	A	P	-	-
9. Alimentar, bañar o limpiar o el lugar donde duerme o vive su mascota (perro, gato, peces, pájaros, etc.)	No	No	1	A	P	-	-
<b>E. CUIDADO Y CONFECCIÓN DE ROPA</b>			<b>t</b>				
1. Lavar su ropa o la de algún miembro del hogar (si uso lavadora no considere el tiempo que opera sola)? (incluye la tarea de seleccionarla y tenderla)	No	No	1	C	P	-	-
2. Planchar su ropa o la de algún miembro del hogar?	No	No	1	C	P	-	-
3. Acomodar, guardar su ropa o la de algún miembro del hogar en su lugar después de haber sido lavada o planchada?	No	No	1	C	P	-	-
4. Llevar o recoger su ropa o la de algún miembro del hogar de la lavandería? (Considere el tiempo de traslado (ida y vuelta) a este establecimiento)	No	No	1	C	S	2	-
5. Realizar el lustrado de su calzado o de algún miembro del hogar?	No	No	1	C	P	-	-
6. Tejer, hilar, bordar, confeccionar o remendar prendas de vestir para Ud. o de algún miembro del hogar?	No	Sí	-	-	-	-	-
<b>F. REPARACIÓN, CONSTRUCCIÓN Y MANTENIMIENTO EN LA VIVIENDA</b>			<b>t</b>				
1. Supervisar alguna reparación eléctrica, de gasfitería, trabajos de albañilería por ampliación, modificación o construcción de su vivienda?	No	No	2	A	P	-	-
2. Efectuar alguna reparación eléctrica, de gasfitería, trabajo menor de albañilería, etc. en su vivienda?	No	No	2	A	P	-	-
3. Efectuar algún tipo de construcción como: modificación, ampliación o construcción de algún espacio en su vivienda?	No	Sí	-	-	-	-	-



4. Efectuar la reparación de algún artefacto electrodoméstico, equipo, mueble o vehículo del hogar o de alguno de sus miembros?	No	No	2	A	P	-	-
5. Llevar a reparar algún artefacto electrodoméstico, equipo, mueble o vehículo del hogar o de alguno de sus miembros?	No	No	1	A	S	2	-
6. Hacer algún mueble, artesanía, adorno u otro tipo de enseres de utilidad para el hogar?	No	Sí	-	-	-	-	-
<b>G. CUIDADO DE BEBES, NIÑAS, NIÑOS Y ADOLESCENTES</b>			<b>t</b>				
1. Dar de amamantar a algún recién nacido o bebe? (formule esta pregunta sólo a mujeres)	No	No	1	D	P	-	-
2. Dar de comer a algún bebe, niña o niño del hogar (no incluye amamantar?)	No	No	1	D	P	-	-
3. Bañar, vestir y/o cambiar el pañal a algún bebe, niña o niño del hogar?	No	No	1	D	P	-	-
4. Jugar, contar o leer cuentos a alguna niña o niño del hogar?	No	No	2	D	P	-	-
5. Estar pendiente de algún bebe, niña o niño del hogar, mientras Ud. hacia otras cosas? (excluya la supervisión de tareas escolares)	No	No	2	D	P	-	X
6. Ayudar a realizar las tareas escolares de alguna niña, niño o adolescente del hogar?	No	No	2	D	P	-	-
7. Estar pendiente de las tareas escolares de alguna niña, niño o adolescente del hogar, mientras Ud. hacia otra cosa?	No	No	2	D	P	-	X
8. Asistir a reuniones, festejos u otras actividades realizadas por el jardín, PRONOEI, cuna guardería, wawawasi, centro educativo, etc. al que asiste alguna niña, niño o adolescente del hogar?	No	No	2*	D	P	-	-
9. Practicarle alguna terapia a un bebe, niña, niño o adolescente del hogar para que supere una dificultad física o mental? (Siempre que no sea totalmente dependiente de otra persona)	No	No	2	D	P	-	-

<b>H. CUIDADO DE MIEMBROS DEL HOGAR QUE PRESENTARON ALGÚN SINTOMA, MALESTAR O ENFERMEDAD</b>			<b>t</b>				
1. Cuidar a algún miembro del hogar que presentó algún síntoma, malestar o enfermedad durante las horas del día y la noche?	No	No	1	D	P	-	-
2. Llevar, recoger o acompañar a algún miembro del hogar al hospital, clínica o consultorio particular, centro o puesto de salud, curandero, partera, etc.?	No	No	1	D	S	2	-
3. Llevar, recoger o acompañar a algún miembro del hogar a sesiones de terapia física, médica ó psicológica?	No	No	1	D	S	2	-
4. Preparar remedios caseros para curar algún malestar, síntoma o enfermedad de algún miembro del hogar?	No	Sí	-	-	-	-	-
<b>I. COMPRAS PARA EL HOGAR</b>			<b>t</b>				
1. Realizar la compra o trueque de alimentos, artículos de limpieza u otros productos para el hogar, para la semana, la quincena o el mes?	No	No	1	A, B	S	1	-
2. Realizar compras diarias o pequeñas de alimentos, artículos de limpieza u otros productos para el hogar en establecimientos cercanos? (incluye los "mandados")	No	No	1	A, B	S	1	-
3. Comprar medicinas, hierbas o ingredientes para remedios caseros, para usted ó algún miembro del hogar?	No	No	1	D	S	1	-
4. Comprar o acompañar a comprar a algún miembro del hogar útiles escolares para Ud. u otro miembro del hogar (Incluye la compra de útiles para la universidad, instituto, academia, etc)	No	No	1	D	S	1	-
5. Comprar o acompañar a comprar a algún miembro del hogar ropa o calzado para Ud. u otro miembro del hogar?	No	No	2	C	S	1	-
6. Comprar vajillas, utensilios, artefactos electrodomésticos, equipos, muebles, instrumentos, computadora u otro tipo de equipamiento para el hogar o para algún miembro del hogar?	No	No	1	A, B	S	1	-
7. Comprar piezas de repuestos y accesorios para artefactos electrodomésticos, equipos, muebles, instrumentos, computadora u otro tipo de equipamiento para el hogar?	No	No	1	A	S	1	-
8. Comprar algún automóvil, motocicleta y/o bicicleta para el hogar o para algún miembro del hogar?	No	No	2	A	S	1	-
9. Comprar piezas de repuestos y accesorios para vehículos del hogar como: automóvil, motocicleta, bicicleta?	No	No	1	A	S	1	-

J. GERENCIA Y ORGANIZACIÓN DEL HOGAR			t				
1. Dirigir o supervisar los quehaceres cotidianos del hogar como el qué comer, el lavado de la ropa, etc.?	No	No	1	B, C	S	3	-
2. Llevar las cuentas de los gastos e ingresos, así como, de la distribución del presupuesto del hogar?	No	No	1	A, B, C, D, E	S	3	-
3. Realizar el pago por derecho de inscripción, matrícula, mensualidad, cuotas u otros en el centro de estudios al que asiste algún miembro del hogar?	No	No	1	D	S	3	-
4. Realizar el pago de algún tipo de servicio como: agua, electricidad, teléfono, impuestos, arbitrios u otros similares?	No	No	1	A	S	3	-
5. Realizar trámites para Ud. o algún miembro del hogar para obtener DNI, partida de nacimiento o matrimonio, certificado de estudios, pasaporte, cita médica, etc.?	No	No	1	D	S	3	-
6. Realizar trámites para obtener prestamos de dinero, algún tipo de permiso o servicio en la vivienda como: agua, electricidad, teléfono, Internet, etc. u otro tipo de trámites similares?	No	No	2	A	S	3	-
7. Realizar el envío o recojo de encomiendas, cartas, giros, etc.?	No	No	1	A, B, C, D	S	3	-
8. Realizar el cobro del subsidio de algún programa social como Juntos, u otros?	No	No	2	A, B, C, D	S	3	-
9. Encargarse de la seguridad del hogar, cerrando puertas y ventanas por la noche o al salir de la vivienda sin quedarse nadie en ella?	No	No	2	A	S	3	-
10. Estar pendiente de la entrega de algún servicio a domicilio como: el gas, el agua de camión cisterna, el recojo de la basura u otro tipo de entrega?	No	No	2	A	S	3	X

11. Llevar a algún miembro del hogar al PRONOEI, cuna guardería, wawawasi, centro educativo, centro de trabajo, etc.? (Si lo realizó en el trayecto de traslado a su centro de trabajo, inclúyalo sólo si le tomó de 10 ó más minutos)	No	No	1	D	S	2	-
12. Recoger a algún miembro del hogar del PRONOEI, cuna guardería, wawawasi, centro educativo, centro de trabajo, etc.? (Si lo realizó en el trayecto de retomo a su vivienda, inclúyalo sólo si le tomó de 10 ó más minutos)	No	No	1	D	S	2	-
13. Buscar vivienda para alquilar o comprar vivienda para su hogar o mudarse de casa?	No	No	1	A	S	3	-
<b>K. FAMILIA Y SOCIABILIDAD</b>			<b>t</b>				
1. Ver televisión con otros miembros del hogar, sin realizar ninguna actividad?	Si	-	-	-	-	-	-
2. Compartir tiempo con otros miembros del hogar de manera exclusiva para conversar, escuchar música, jugar ajedrez, armar rompecabezas u otro tipo de actividad recreativa dentro de la vivienda?	Si	-	-	-	-	-	-
3. Compartir tiempo con otros miembros del hogar o familiares, durante visitas al parque, visita a museos, paseos, excursiones, viajes o al ir al cine, teatro, video pub, karaoke, etc.?	Si	-	-	-	-	-	-
4. Compartir tiempo con otros miembros del hogar y familiares que visitaron su hogar y/o visitando a familiares de otro hogar, para conversar, escuchar música, jugar ajedrez, armar rompecabezas u otro tipo de actividad recreativa?	Si	-	-	-	-	-	-
5. Asistir con otros miembros del hogar o familiares a cumpleaños, fiestas patronales, bautizos, matrimonios, funerales, velorios o rezos para un difunto?	Si	-	-	-	-	-	-
6. Chatear por Internet, conversar y/o enviar mensajes de texto por teléfono a otros miembros del hogar o familiares? (No incluir si es por trabajo).	Si	-	-	-	-	-	-
<b>L. TIEMPO LIBRE</b>							
1. Ver televisión usted solo, sin realizar ninguna otra actividad?	Si	-	-	-	-	-	-
2. Leer libros, revistas, periódicos, etc. sin realizar ninguna otra actividad? (no incluir si es por trabajo o estudio)	Si	-	-	-	-	-	-
3. Salir a la calle, plaza de armas, parque, etc., con amigas o amigos para caminar, conversar, andar en bicicleta, patinar u otros? (Incluye si salió a pasear sólo)	Si	-	-	-	-	-	-
4. Conversar o enviar mensajes por teléfono a amigas o amigos? (No incluir si es por trabajo)	Si	-	-	-	-	-	-

5. Practicar con algún instrumento musical o realizar alguna actividad artística como: pintar cuadros, escribir poesías, danzar, tomar fotografías, etc.? (No incluir si es por trabajo o estudio profesional)	Si	-	-	-	-	-	-
6. Descansar sin hacer nada o mientras escucha radio?	Si	-	-	-	-	-	-
7. Navegar o chatear por internet, jugar en la computadora, jugar nintendo, play station en televisión o por computadora? (No incluir si es por trabajo o estudio)	Si	-	-	-	-	-	-
8. Asistir al gimnasio o recibir clases de deporte, aeróbicos, baile, danza, taichi, música, pintura, artesanía, manualidades, repostería etc.?	Si	-	-	-	-	-	-
9. Hacer ejercicios o dedicarse a practicar algún deporte (fútbol, basket, voley, natación, karate, etc.), taichi u otros similares?	Si	-	-	-	-	-	-
10. Acudir al sauna, baño turco o a que le practiquen masajes, etc.?	Si	-	-	-	-	-	-
11. Asistir con amigas o amigos al cine, concierto, discoteca, video púb, karaoke, bar, chicherías, billar, etc.?	Si	-	-	-	-	-	-
12. Practicar yoga, meditar, orar, ir a misa o culto religioso, retiros espirituales, asistir a seminarios o cursos bíblicos, a conferencias religiosas u otra actividad similar?	Si	-	-	-	-	-	-
<b>M. CUIDADO DE HUERTOS Y CRIANZA DE ANIMALES DEL HOGAR (No es Actividad Económica)</b>							
1. Criar animales del hogar como: gallinas, pollos, patos, pavos, cuyes, conejos, cerdos, etc.?	No	Si	-	-	-	-	-
2. Plantar, regar, abonar, desyerbar, etc. en el huerto o biohuerto del hogar?	No	Si	-	-	-	-	-
3. Recoger frutos y hierbas del huerto o biohuerto del hogar?	No	Si	-	-	-	-	-
4. Acarrear agua del río, acequia, manantial, lago o pozo para la crianza de los animales o para el riego del huerto o biohuerto del hogar?	No	Si	-	-	-	-	-

<b>N. TAREAS DE APOYO A OTRO HOGAR (Trabajo No Remunerado)</b> <b>ENCUESTADORA: Sólo se refiere a ayudas GRATUITAS</b>			t				
1. Preparar, cocinar, calentar o servir el desayuno, almuerzo, lonche y/o cena para otro hogar?	No	No	1	E	P	-	-
2. Hacer la limpieza general como barrer o trapear pisos, sacudir paredes, puertas, ventanas, muebles, etc. de los ambientes interiores o exteriores de la vivienda de otro hogar y de manera gratuita?	No	No	1	E	P	-	-
3. Acarrear agua o almacenarla para otro hogar y de manera gratuita?	No	No	1	E	P	-	-
4. Lavar y/o planchar la ropa para otro hogar y de manera gratuita?	No	No	1	E	P	-	-
5. Realizar algún tipo de reparación eléctrica, de gasfitería, trabajo de albañilería, etc. en la vivienda de otro hogar y de manera gratuita?	No	No	2	E	P	-	-
6. Cuidar algún bebe, niña, niño o adolescente de otro hogar en su propia vivienda o en la vivienda del que cuidó y de manera gratuita?	No	No	1	E	P	-	-
7. Cuidar algún miembro de otro hogar que presentó algún malestar, síntoma o enfermedad durante horas del día o de la noche en su propia vivienda o en la vivienda del que cuidó y de manera gratuita?	No	No	1	E	P	-	-
8. Llevar, recoger o acompañar a algún miembro de otro hogar al hospital, clínica o consultorio particular, centro o puesto de salud, curandero, partera o a una sesión de terapia física, médica o psicológica y de manera gratuita?	No	No	1	E	S	2	-
9. Comprar, ayudar o acompañar a realizar las compras de alimentos, bebidas, artículos de limpieza u otros productos o equipos, etc. Para otro hogar y de manera gratuita?	No	No	1	E	P	-	-
10. Realizar algún tipo de pago o trámite por algún servicio, como: agua, electricidad, teléfono, etc., u otro similar para otro hogar y de manera gratuita?	No	No	1	E	P	-	-
11. Trasladar (ida y vuelta) a algún miembro de otro hogar al PRONOEI, cuna guardería, wawawasi, centro educativo u otro lugar y de manera gratuita?	No	No	1	E	S	2	-

<b>O. TRABAJO VOLUNTARIO PARA ORGANIZACIONES O INSTITUCIONES</b>			t				
<b>ENCUESTADORA: Sólo se refiere a TRABAJO VOLUNTARIO GRATUITO</b>							
1. Participar con su trabajo en alguna actividad realizada por el centro educativo al que asiste algún miembro del hogar de manera gratuita?	No	Sí	1	E	P	-	-
2. Ayudar con su trabajo en las labores de limpieza, preparación de alimentos, cuidado de personas en algún asilo, orfanato, establecimiento de salud, comedor popular, vaso de leche, club de madres etc. de manera gratuita?	No	Sí	1	E	P	-	-
3. Realizar alguna faena o trabajo comunal en beneficio de su barrio, centro poblado, comunidad, distrito, etc., de manera gratuita?	No	Sí	1	E	P	-	-
4. Realizar o acompañar a realizar trámites para obtener el servicio de agua, electricidad, radio teléfono, desagüe, carreteras u otros para su barrio, centro poblado, comunidad, distrito, etc. de manera gratuita?	No	Sí	1	E	P	-	-
5. Asistir a asambleas, marchas, dar charlas, repartir volantes, pegar carteles, pintar paredes para alguna organización gremial, profesional, política o religiosa, ronda campesina, sindicato, turnos de vigilancia u otros de manera gratuita?	No	Sí	1	E	P	-	-
<b>P. CUIDADO DE MIEMBROS DEL HOGAR CON DIFICULTADES FÍSICAS, MENTALES O ENFERMEDADES PERMANENTES O DE EDAD AVANZADA TOTALMENTE DEPENDIENTES</b>			t				
<b>ENCUESTADORA: Debe tener presente que todas estas actividades se refieren la realización especial en beneficio de estas personas, si alguna se realiza para todo el conjunto del hogar ya debe estar registrada anteriormente, por ejemplo si no se prepara comida especial.</b>							
1. Cocinar, preparar o servir algún alimento especial para.....? ( Nombre	No	No	1	B	P	-	-
2. Tender la cama y/o limpiar la habitación de.....? ( Nombre)	No	No	1	A	P	-	-
3. Lavar y/o planchar por separado la ropa de.....?	No	No	1	C	P	-	-
4. Dar o ayudar a comer sus alimentos a.....?	No	No	1	D	P	-	-
5. Bañar, ayudar a ir al baño, vestir o ayudar a vestir a.....?	No	No	1	D	P	-	-
6. Estar pendiente de....., mientras Ud. hacia otras cosas?	No	No	2	D	P	-	X

7. Cuidar durante las horas de la noche a.....? (Incluye el estar en vela)	No	No	1	D	P	-	-
8. Llevar o recoger de algún centro de estudios, establecimiento o lugar de cuidado a.....?	No	No	1	D	S	2	-
9. Llevar, recoger o acompañar a....., a algún establecimiento de salud para que le hagan terapias o para realizar algún tipo de trámite? (Nombre)	No	No	1	D	S	2	-
10. Practicarle alguna terapia especial, curación o administrarle medicinas a.....?	No	No	2	D	P	-	-
<b>Q. OTRAS TAREAS NO REGISTRADAS ANTERIORMENTE</b>							
1. ¿Realizar alguna otra tarea para el hogar que no haya preguntado anteriormente?							
2. ¿Realizar alguna otra tarea para el hogar que no haya preguntado anteriormente?							
3. ¿Realizar alguna otra tarea para el hogar que no haya preguntado anteriormente?							
Notas: * Podría estar fuera de la frontera general.							
** Proveer servicios de: A) Alojamiento, B) Comidas y refrigerios, C) Vestimenta y cuidados de prendas, D) Cuidado de niños o adultos, E) Voluntario.							
*** 1) Compras, 2) Traslados y transporte, 3) Administración del hogar.							
Elaboración propia.							



**ÚLTIMAS PUBLICACIONES DE LOS PROFESORES  
DEL DEPARTAMENTO DE ECONOMÍA**

*Libros*

Luis García Núñez

2015 *Econometría 1*. Lima, Fondo Editorial, Pontificia Universidad Católica del Perú.

Waldo Mendoza

2015 *Macroeconomía intermedia para América Latina. Segunda edición*. Lima, Fondo Editorial, Pontificia Universidad Católica del Perú.

Ivan Rivera

2014 *Principios de Microeconomía. Un enfoque de sentido común*. Lima, Fondo Editorial, Pontificia Universidad Católica del Perú.

Máximo Vega-Centeno

2014 *Del desarrollo esquivo al desarrollo sostenible*. Lima, Fondo Editorial, Pontificia Universidad Católica del Perú.

José Carlos Orihuela y José Ignacio Távara (Edt.)

2014 *Pensamiento económico y cambio social: Homenaje Javier Iguíñiz*. Lima, Fondo Editorial, Pontificia Universidad Católica del Perú.

Jorge Rojas

2014 *El sistema privado de pensiones en el Perú*. Lima, Fondo Editorial, Pontificia Universidad Católica del Perú.

Waldo Mendoza

2014 *Cómo investigan los economistas. Guía para elaborar y desarrollar un proyecto de investigación*. Lima, Fondo Editorial, Pontificia Universidad Católica del Perú.

Carlos Contreras (Edt.)

2014 *El Perú desde las aulas de Ciencias Sociales de la PUCP*. Lima, Facultad de Ciencias Sociales, Pontificia Universidad Católica del Perú.

Waldo Mendoza

2014 *Macroeconomía intermedia para América Latina*. Lima, Fondo Editorial, Pontificia Universidad Católica del Perú.

Carlos Conteras (Edt.)

2014 *Historia Mínima del Perú*. México, El Colegio de México.

Ismael Muñoz

2014 *Inclusión social: Enfoques, políticas y gestión pública en el Perú*. Lima, Fondo Editorial, Pontificia Universidad Católica del Perú.

*Serie: Documentos de Trabajo*

- No. 408 "Brechas de ingresos laborales en el Perú urbana: una exploración de la economía informal". José María Rentería. Agosto, 2015.
- No. 407 "Evolución del mercado de trabajo doméstico remunerado en el Perú". Cecilia Garavito. Agosto, 2015.
- No. 406 "Fiscal Rules, Monetary Rules and External Shocks in a Primary-Export Economy: a Model for Latin America and the Caribbean". Waldo Mendoza. Agosto, 2015.
- No. 405 "A Stochastic Volatility Model with GH Skew Student's t-Distribution: Application to Latin American Stock Returns". Patricia Lengua Lafosse, Cristian Bayes y Gabriel Rodríguez. Julio, 2015.
- No. 404 "Data-Dependent Methods for the Lag Length Selection in Unit Root Tests with Structural Change". Ricardo Quineche Uribe y Gabriel Rodríguez. Julio, 2015.
- No. 403 "Modeling Latin-American Stock Markets Volatility: Varying Probabilities and Mean Reversion in a Random Level Shifts Model". Gabriel Rodríguez. Junio, 2015.
- No. 402 "Inequality, Economic Growth and Structural Change: Theoretical Links and Evidence from Latin American Countries". Mario D. Tello. Junio, 2015.
- No. 401 "Regulación económica de industrias de redes: ¿contractual o administrative?". Gonzalo Ruiz. Mayo, 2015.
- No. 400 "Univariate Autoregressive Conditional Heteroskedasticity Models: An Application to the Peruvian Stock Market Returns". Paul Bedon y Gabriel Rodríguez. Marzo, 2015.
- No. 399 "Consensus Building and its Incidence on Policy: The "National Agreement" in Peru". Javier Iguñiz. Marzo, 2015.